

REVISTA



ANÁLISE ESTRATÉGICA

Transformaciones Emergentes en los Conflictos Contemporáneos: implicancias éticas y retos para la Capacitación de los Militares

Maj Daniela Schmitz Wortmeyer

El Liderazgo estratégico como fenómeno transformacional transformacional

Cel R1 Luiz Carlos Tomaz Silva

Estrategias de presencia y disuasión ante las exigencias de la defensa nacional

Cel Wellington Costa Prates et al.

Disputa hegemónica, factores ideacionales y reconfiguración del tablero internacional:
entre la ideología y el pragmatismo

Cel R1 Guilherme Otávio Godinho de Carvalho



REVISTA
ANÁLISE
ESTRATÉGICA

Vol 23 n. 1 Dic/Feb 2022



Análise Estratégica. Año 6. Nº 1. Dic/Feb 2022. Brasília. Exército Brasileiro. Estado-Maior do Exército. Centro de Estudios Estratégicos do Exército. 112 p. ISSN: 2525-457X (Referente a la publicación digital)

CENTRO DE ESTUDOS ESTRATÉGICOS DO EXÉRCITO

El Centro de Estudios Estratégicos del Ejército (CEEEx) está subordinado al Estado Mayor del Ejército y fue creado por la Orden nº 051-EME, de 14 de julio de 03, para estudiar y proponer políticas y estrategias organizativas.

EQUIPO

JEFE

Cel Inf Andrelúcio Ricardo Couto

ANALISTAS

Cel Inf Marcelo Ambrósio

Cel Inf Carlos Gabriel Brusch Nascimento

Cel R1 Guilherme Otávio Godinho de Carvalho

COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN

Cel QCO Oscar Medeiros Filho

Ten Cel QCO Selma Lucia de Moura Gonzales

ADJUNTO DE EDITORACIÓN Y PUBLICIDAD

Cap QCO Célia Regina Rodrigues Gusmão

ADJUNTO DE INFORMÁTICA

2º Ten OTT Regina Oliveira Rossi

ADMINISTRATIVO

2º Ten QAO Anderson Pereira da Cruz

FOTO DE LA PORTADA: Cuartel General del Ejército, por Raphaella Godoy (Foursquare).

FIGURAS Y TABLAS ELABORADAS: Cap Célia (Canva.com)

ANÁLISE ESTRATÉGICA

Análise Estratégica es una publicación trimestral del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército, dedicada a temas que afectan a la preparación de las Fuerzas Terrestres y a la Defensa Nacional. Contiene artículos elaborados por investigadores del CEEEx.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Cel Inf Andrelúcio Ricardo Couto

Cel Inf Marcelo Ambrósio

Cel R1 Énio Moreira Azzi

Cel R1 Sylvio Pessoa da Silva

Cel R1 Guilherme Otávio Godinho de Carvalho

Cel R1 Paulo Roberto da Silva Gomes Filho

Cel QCO Oscar Medeiros Filho

Ten Cel QCO Selma Lucia de Moura Gonzales

Cap QCO Célia Regina Rodrigues Gusmão

REVISIÓN

Cap QCO Célia Regina Rodrigues Gusmão

PROYECTO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Cel QCO Oscar Medeiros Filho

Cap QCO Célia Regina Rodrigues Gusmão

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Quartel General do Exército - Bloco A - 1º andar

70630-091 - Setor militar Urbano - Brasília/DF

Teléfono: (61) 3415-4597

ceex@eme.eb.mil.br

Disponible en PDF en el sitio:

ebrevistas.eb.mil.br/CEEEAE/issue/view/1043

*Análise Estratégica. Año 7. Nº 1. Dic / Febrero 2022.
Brasilia. Ejército Brasileño. Estado-Mayor del Ejército.
Centro de Estudios Estratégicos do Exército. 112 p.
ISSN: 2525-457X (Referente a la publicación digital)*

ÍNDICE

5 EDITORIAL

- 7 **Transformaciones Emergentes en los Conflictos Contemporáneos: implicancias éticas y retos para la Capacitación de los Militares**
Mayor Daniela Schmitz Wortmeyer

- 27 **El Liderazgo estratégico como fenómeno transformacional**
Coronel R1 Luiz Carlos Tomaz Silva

- 41 **Estrategias de Presencia y Disuasión ante las exigencias de la Defensa Nacional**
Coronel Wellington Costa Prates et al.

- 91 **Disputa hegemónica, factores ideacionales y reconfiguración del tablero internacional: entre la ideología y el pragmatismo**
Coronel R1 Guilherme Otávio Godinho de Carvalho



El 'Centro de Estudios Estratégicos do Exército' (CEEEx) fue creado en 2003, originalmente dentro de la Vicejefía del Estado Mayor del Ejército (EME).

En 2009, el CEEEx pasó a formar parte de la 7^a Jefatura de Estado Mayor del EME, a cargo de los asuntos de Política y Estrategia del Ejército. Sin embargo, con la extinción de esa Subjefatura, el Centro pasó a formar parte de la 3^a Subjefatura del EME.

Con el proyecto de reactivación de la 7^a Subjefatura, publicado en la Orden nº 653, de 17 de febrero de 2022 (Boletín del Ejército nº 7-A, de 18 de febrero de 2022), el CEEEx volvió a formar parte de la 7^a Subjefatura del EME.

El CEEEx elabora estudios sobre temas de interés y analiza escenarios que apoyan la planificación de la Fuerza.

Así, busca responder con eficiencia y eficacia a los retos que plantea la evolución de la situación y el cambio de entornos. Asimismo, pretende orientar las decisiones presentes, para construir caminos del Ejército hacia el futuro deseado.

La presencia de investigadores civiles en el CEEEx permite una visión más completa de los temas de Defensa, aportando otros puntos de vista y enfoques desde la sociedad.





EDITORIAL

Estimados lectores,

La Revista *Análise Estratégica* publica textos elaborados por los investigadores del Nucleo de Estudios Prospectivos (NEP), relacionados con las agendas de investigación desarrolladas en cada ciclo. En este número, presentamos excepcionalmente artículos escritos por investigadores militares invitados.

El primer artículo, escrito por la Mayor QCO Daniela Schmitz Wortmeyer, del Departamento de Ciencia y Tecnología del Ejército, se titula "Transformaciones emergentes en los conflictos contemporáneos: implicaciones éticas y desafíos para la formación de los militares". La autora aborda algunos de los retos derivados de las transformaciones emergentes en los conflictos contemporáneos, considerando la evolución del uso militar de la tecnología, los cambios estratégicos y organizativos, y el perfil de los participantes en los conflictos, junto con las implicaciones éticas y humanas de estas transformaciones, haciendo hincapié en las novedades relacionadas con las necesidades de formación de los militares.

El segundo texto, escrito por el Coronel R1 del Arma de Ingeniería Luiz Carlos Tomaz Silva, se titula "El liderazgo estratégico como fenómeno de transformación". El objetivo de este artículo es identificar el liderazgo estratégico como factor determinante de las transformaciones de las instituciones y sociedades y, en particular, de las instituciones militares.

El tercer texto, "Estrategias de Presencia y Disuasión ante las exigencias de la Defensa Nacional", es el resultado del Proyecto Interdisciplinario del Curso de Política, Estrategia y Administración Superior del Ejército (CPEAEx) 2021. Fue elaborado conjuntamente y fue escrito por el Coronel Wellington da Costa Prates. Además de analizar la Concepción de las Estrategias de Presencia y Disuasión, también aborda los desafíos futuros y los consecuentes impactos en estas estrategias prioritarias del Ejército Brasileño (EB). Además, presenta cómo se han desarrollado estas estrategias en Brasil y en otros países, entre otros aspectos.

El cuarto texto, escrito por el Coronel R1 del Arma de Artillería Guilherme Otávio Godinho de Carvalho, analista del CEEEx, se titula "Disputa hegemónica, factores ideacionales y reconfiguración del tablero internacional: entre la ideología y el pragmatismo". El artículo pretende analizar la tendencia de la modelización unilateral de las relaciones de seguridad en Asia Indo-Pacífica, bajo el enfoque de la competencia chino-estadounidense.

Para mejorar el contenido de nuestra publicación, se pueden enviar propuestas de colaboración y sugerencias de temas de investigación al correo electrónico: ceex2015@gmail.com.





Los textos publicados por el *Centro de Estudios Estratégicos do Exército* (CEEEx) son de carácter académico y abordan temas relevantes del contexto nacional e internacional de interés para el Ejército.

Los documentos son elaborados por analistas civiles y militares y académicos de diferentes áreas.

Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y **no representan la posición oficial del Ejército**. El objetivo es contribuir al debate de los grandes temas nacionales e internacionales, haciendo hincapié en los que afectan a la Defensa.

Se permite la reproducción de los textos y datos contenidos en ella, siempre que se cite la fuente.

Queda prohibida la reproducción con fines comerciales.

TRANSFORMACIONES EMERGENTES EN LOS CONFLICTOS CONTEMPORÁNEOS: IMPLICANCIAS ÉTICAS Y RETOS PARA LA CAPACITACIÓN DE LOS MILITARES

EMERGING TRANSFORMATIONS IN CONTEMPORARY CONFLICTS:
ETHICAL IMPLICATIONS AND CHALLENGES FOR MILITARY TRAINING

DANIELA SCHMITZ WORTMEYER *

RESUMEN

En este artículo, basado en estudios y debates recientes sobre el tema, se abordan algunos de los retos derivados de las transformaciones emergentes en los conflictos contemporáneos, considerando: el impacto de la tecnología en el empleo militar; los cambios estratégicos y organizativos, así como los cambios en el perfil de los participantes en los conflictos; y las implicancias éticas y humanas derivadas de estas transformaciones, con énfasis en las necesidades de formación de los militares. En conclusión, se identificaron algunos desafíos para el desempeño de los líderes, en lo que respecta a la promoción de transformaciones en la cultura organizacional, con el fin de garantizar la eficacia militar en el presente y en el futuro.

PALABRAS CLAVE

Conflictos; Militar; Ética; Capacitación; Transformaciones.

ABSTRACT

In this article, based on recent studies and discussions on the subject, some of the challenges arising from the emerging transformations in contemporary conflicts will be addressed, considering: the impact of technology on military employment; strategic and organizational changes, as well as well as changes in the profile of the participants in conflicts; and the ethical and human implications arising from these transformations, with emphasis on the training needs of the military. In conclusion, some challenges for the performance of leaders will be highlighted, with regard to promoting changes in organizational culture, in order to ensure military effectiveness in the present and in the future.

KEYWORDS

Conflictos; Military; Ethics; Training; Transformations.

LA AUTORA

*Oficial del Quadro Complementar de Oficiais del Ejército Brasileño. Licenciada en Psicología (*Universidade Regional de Blumenau*), Máster en Psicología Social (*Universidade do Estado do Rio de Janeiro*) y Phd en Procesos de Desarrollo Humano y Salud (*Universidade de Brasília*).

Realizó pasantía doctoral (Estudios Doctorales) financiada por la CAPES en el Centro de Psicología Cultural de la *Universidade de Aalborg* (Dinamarca). Es miembro asociado de la Sociedade Internacional de Ética Militar en Europa.



1. Introducción

En 1990, durante la guerra de Kuwait, mis legionarios y yo utilizamos Modafinil, un fármaco experimental para mejorar la percepción. Además, en Afganistán y Malí, vi las consecuencias de las gafas de visión en los francotiradores y artilleros de misiles más vulnerables al trastorno de estrés postraumático (TEPT). Incluso el piloto de drones que vive en EE.UU. es sensible al TEPT. Parece que las gafas abren una ventana de debilidad en el espíritu, a través de la cual el espectro de la muerte puede acceder directamente al alma humana. Lo más frecuente es que los soldados nunca se recuperen del todo de este daño invisible¹.

(General Christian Thiébault²)

Las transformaciones políticas, sociales, tecnológicas y culturales experimentadas por los grupos humanos se reflejan también en la forma y los medios utilizados para gestionar los conflictos, ejercer el poder y, en el extremo, llevar a cabo las guerras. En el contexto contemporáneo, vemos una creciente sofisticación y complejidad en estas relaciones, con el desbordamiento de las cuestiones de seguridad en múltiples dimensiones, desafiando las concepciones tradicionales del uso de las fuerzas armadas y el perfil

profesional de los militares.

En este escenario, destaca la aparición, convergencia y difusión de nuevas tecnologías en campos como la robótica, la inteligencia artificial, la fabricación aditiva y la nanoenergética (HAMMES, 2016), que han cambiado drásticamente las características de los medios utilizados en los conflictos armados, implicando la necesidad de desarrollar nuevas capacidades militares. También está la expansión del uso de la tecnología en intervenciones directas sobre el cuerpo humano, a través de sustancias farmacológicas, implantes y cirugías (antropotecnología) y la creación de sistemas hombre-máquina (hibridación), con el fin de amplificar la eficacia de los combatientes más allá de los límites biológicos de la especie humana (BOISBOISSEL, 2019a).

Junto a la acelerada evolución de las tácticas y los medios utilizados en el combate, se han producido cambios significativos en la forma de gestionar los conflictos y en el perfil de los actores que participan en este proceso. Los conflictos actuales se han caracterizado por la difuminación de los límites entre la guerra y la paz, lo que implica el uso combinado de redes políticas, económicas, sociales y militares, así como de campañas de comunicación estratégicas, cuyo objetivo es actuar principalmente sobre la dimensión psicológica de los adversarios. De este modo, los actores estatales interactúan con los actores no estatales, que revelan

¹En el original: “In 1990, during the war of Kuwait, my legionnaires and I used Modafinil, an experimental drug to increase awareness, but some years after we had a debate about the Gulf syndrome. Furthermore, in Afghanistan and in Mali, I have seen the consequences of vision goggle on the snipers and the missile gunners more vulnerable to the Post Traumatic Stress Disorder PTSD. Even the drone's pilot living in the US are sensible to the PTSD. It seems that vision goggles open a weakness window in the spirit through which the spectre of death could access directly the human soul. More often, soldiers never fully recover from this invisible damage”. (THIÉBAULT, 2019, p. 6)

²Ex Jefe de Estado-Mayor de la misión de la ONU en Malí (MINUSMA), The Management Institute for International Security (THEMIIIS).

características y motivaciones variadas, a veces priorizando la lealtad a las causas sobre la lealtad a las identidades nacionales (HAMMES, 2007; MONTEIRO, 2017; VISACRO, 2020).

Estas transformaciones, al tiempo que desafian las concepciones político-estratégicas tradicionales y las formas de empleo militar, tienen profundas repercusiones en la subjetividad humana. Los seres humanos no son máquinas que se ajustan acríticamente e insensiblemente a una nueva programación, sino criaturas dotadas de discernimiento, principios y valores, basados en un conjunto de significados y disposiciones afectivas relacionadas con su acción en el mundo. El cambio de medios, concepciones y contextos de actividad requiere el desarrollo de nuevos recursos psicológicos que permitan la interpretación y la adaptación ante las nuevas realidades.

Además, en toda acción humana está imbricada la dimensión ético-moral, que persiste incluso cuando la automatización de los conflictos alcanza su punto álgido. Distinto de lo que podría imaginarse, el uso ultrasofisticado de la tecnología no disminuye la participación humana. Por el contrario, implica la necesidad de ampliar el desarrollo de las capacidades cognitivas, emocionales y morales para hacer frente a los nuevos medios y a la complejidad de los escenarios en los que se desarrollan las acciones. El aumento de la incidencia del sufrimiento psicológico,

como el daño moral y el trastorno de estrés postraumático, mencionado en el epígrafe de este texto, es una faceta dramática que requiere atención y proactividad por parte de los líderes en los distintos niveles organizativos.

En este artículo, discutiré algunos de estos retos, tratando de establecer relaciones entre las transformaciones emergentes en los conflictos actuales, considerando: el impacto de la tecnología en el empleo militar; los cambios estratégicos y organizativos, así como el perfil de los participantes en los conflictos; y las implicaciones éticas y humanas derivadas de estas transformaciones, con énfasis en las necesidades de formación de los militares. Por último, señalaré algunos retos para la acción del liderazgo, en cuanto a la promoción de cambios en la cultura organizativa, para garantizar la eficacia militar en el presente y en el futuro. Lejos de pretender agotar este amplio tema, el objetivo principal de este texto es ofrecer al lector una visión general de los estudios y debates actuales en este campo, fomentando la reflexión, la investigación y el debate colaborativo.

2. El avance de la tecnología en las operaciones militares y sus implicaciones éticas

El acelerado avance de la tecnología en campos como la robótica, la inteligencia artificial (IA), la manufactura aditiva -

también conocida como impresión 3D - y la nanoenergética ha permitido su convergencia hacia el desarrollo de medios militares de dimensiones reducidas, mayor poder destructivo y mayor eficacia, a costes cada vez más bajos (HAMMES, 2016).

Del amplio abanico de medios tecnológicos con aplicación militar, destaco 2 (dos) desarrollos que actualmente están dando lugar a debates sobre sus implicancias éticas: el uso de sistemas autónomos y las intervenciones directas sobre el organismo humano.

En cuanto a los sistemas autónomos, éstos implican el uso de la IA, a través de complejos sistemas computarizados que buscan reproducir capacidades inherentes a la inteligencia humana, como el registro y el análisis de datos del entorno, el procesamiento de información para la toma de decisiones y el aprendizaje a partir de interacciones previas. La asociación de la IA y la robótica ha permitido el desarrollo de máquinas “inteligentes” que, en el ámbito militar, se han empleado en actividades como el reconocimiento, la vigilancia, las comunicaciones y la identificación de objetivos (HAMMES, 2016).

El principal debate en este ámbito se refiere al grado de aplicación y autonomía que se puede conferir a estos sistemas. French (2021) señala que, aunque la IA tiene la capacidad de procesar numerosos datos con rapidez, está sujeta a sesgos en la

interpretación de la información. Cuando se utiliza en los sistemas de apoyo a la toma de decisiones, es importante tener en cuenta que cierta información crucial sólo puede ser accesible mediante la sensibilidad humana, vinculada a la percepción de los aspectos cualitativos presentes en la situación concreta en cuestión. La investigadora advierte sobre la toma de decisiones basada exclusivamente en el tratamiento de datos cuantitativos por parte de un sistema, porque puede conllevar grandes riesgos, especialmente cuando se trata de decisiones sobre la vida y la muerte.

En este sentido, según Bock (2014), actualmente unos sesenta países están trabajando en sistemas autónomos letales. En este contexto, los robots combatientes, que utilizan *software de reconocimiento óptico*, pueden utilizarse desde el seguimiento hasta el enfrentamiento automático de objetivos (HAMMES, 2016). Como analiza Kempf (2021), la cuestión principal es si habrá un ser humano insertado en la cadena de toma de decisiones, para “apretar el botón” y emitir un disparo mortal. Por mucho que se mejoren estos sistemas, el académico destaca el problema de la atribución de “autonomía” de la decisión final, especialmente ante resultados imprevistos o indeseables. Así, si el uso de un sistema letal autónomo conduce a un resultado desastroso, ¿quién será responsable legal y moralmente de las consecuencias? ¿Serán los responsables de su programación? ¿Serán los que legitimaron las

doctrinas y los reglamentos vinculados al uso de esos medios? ¿Los implicados en la planificación de la operación? ¿O los que decidieron emplear los sistemas en una situación concreta? El debate es complejo y aún parece estar lejos de un resultado satisfactorio, como exemplifica la manifestación contra el uso de robots combatientes que tuvo lugar en 2019 en Berlín, como se muestra en la figura 1.

En cuanto al uso de la tecnología en intervenciones directas sobre el cuerpo humano, estas pueden tener como objetivo reforzar u optimizar las capacidades cognitivas de los combatientes, ayudando en la percepción y la toma de decisiones, así como en sus capacidades físicas, ayudándolos a “durar en la acción”, o incluso permitir la adquisición de nuevas capacidades, como la visión nocturna, ya sea de forma temporal o permanente (BOISBOISSEL, 2019^a).

La vertiente conocida como **antropotecnología** abarca el uso de técnicas invasivas y no invasivas, como el uso de sustancias farmacológicas, implantes y cirugías. Por citar algunos ejemplos ilustrativos de cada una de estas aplicaciones, entre los varios reportados por Boisboissel (2019b), cabe mencionar una nueva sustancia psicoestimulante que permite a los combatientes actuar durante 72 horas, con una mayor actividad intelectual, permitiendo un mejor análisis cognitivo de la situación y una mayor vigilancia. Sin embargo, después de estos tres días, existe un gran riesgo de que el individuo deje de ser operativo inmediatamente, seguido de un periodo de incapacidad durante varios días, así como de una serie de efectos adversos. Por lo tanto, el uso de esta sustancia debe hacerse con mucho cuidado y sólo se recomienda para misiones con características específicas.

Figura 1: Protesta de los activistas de la *Campaign to Stop KillerRobots*



Fuente: <https://www.theguardian.com/science/2021/jan/26/us-has-moral-imperative-to-develop-ai-weapons-says-panel>

En cuanto a los implantes, existen alternativas menos invasivas, como el uso de *chips* subcutáneos que permiten la geolocalización de los combatientes durante una misión. También existe la posibilidad de implantar microcápsulas con protección cibernética, que liberan automáticamente una fórmula personalizada de cortisol para reducir el estrés en cuanto se alcanza la frecuencia cardíaca máxima de cada individuo. Otras alternativas más invasivas son los implantes de cóclea y retina, cuyo objetivo es aumentar, respectivamente, la capacidad auditiva y visual de los combatientes. En cuanto a las cirugías, se ha realizado, por ejemplo, una operación irreversible de la córnea para “mejorar” el cuerpo de los observadores, tiradores y paracaidistas para el desempeño de sus actividades, resultando en un aumento de su capacidad visual de alrededor del veinte por ciento (BOISBOISSEL, 2019b).

Otro aspecto, conocido como **hibridación**, se refiere a la creación de sistemas hombre-máquina, en los que se produce una interfaz artificial directa entre el combatiente y los medios de empleo militar, mediante implantes pasivos o activos. Es decir, el personal militar está directamente conectado a sus sistemas de armas a través de una interfaz neural, de forma que se transmite un análisis y transcripción automática de sus señales cerebrales al equipo utilizado, traduciéndose en órdenes directas al sistema y en la aceleración de las respuestas ante

situaciones complejas e imprevisibles en el campo de batalla (BOISBOISSEL, 2019a). Se trata de los “soldados cíborg” anticipados por la ciencia ficción, que actualmente constituyen una realidad factible, como se pone de manifiesto en el informe *Cyborg Soldier 2050: Human/Machine Fusion and the Implications for the Future of the DoD*, publicado en Estados Unidos en octubre de 2019 (U.S. ARMY COMBAT CAPABILITIES DEVELOPMENT COMMAND, 2019).

A partir de los ejemplos brevemente expuestos aquí, se puede observar que algunos tipos de intervención sobre el organismo humano implican cambiar los límites biológicos de la propia especie, dando lugar a modificaciones sustanciales en la comprensión que el ser humano tiene de sí mismo (FISCHER, 2019). Dichos cambios tienen implicaciones éticas y jurídicas en lo que respecta a los derechos individuales, la configuración de la estructura organizativa de las fuerzas militares, las relaciones entre los distintos actores en el campo de batalla y, además, las consecuencias de la reintegración de esos individuos “mejorados” artificialmente en el contexto civil.

Cabe mencionar la necesidad de considerar los efectos del uso de las tecnologías en el aumento de la incidencia de diversas formas de sufrimiento psicológico, como el trastorno de estrés postraumático y el

daño moral³. Además, en la medida en que determinadas intervenciones sobre el cuerpo provocan una “anestesia” de la capacidad de empatía de los individuos – como, por ejemplo, el uso de determinadas sustancias farmacológicas – la consecuencia es el aumento de la violencia y la agresividad, dirigidas, incluso, a sus propios compañeros de uniforme y a los civiles, así como el incremento de la incidencia de conductas poco éticas (RUFFO DE CALABRE, 2019).

Por lo tanto, las posibilidades contemporáneas de uso militar de la tecnología presentan implicaciones que van más allá de las consideraciones pragmáticas e inmediatas sobre la eficacia militar. Como ha señalado John Thomas⁴, Presidente de la Sociedad Internacional de Ética Militar en Europa (EuroISME), al debatir el tema queda claro que no se trata sólo de una cuestión de ciencia, derecho o biomecánica, sino de cuestiones éticas cuyo desarrollo va mucho más allá del individuo, alcanzando a las fuerzas armadas en su conjunto y a la sociedad en su totalidad. Sostiene que las consideraciones éticas deben integrarse desde el principio del proceso de elaboración de políticas en las instituciones:

La ética debe integrarse desde el principio, no añadirse como un párrafo simbólico al final. El momento de mayor influencia potencial es cuando las políticas aún se están debatiendo y decidiendo. Una vez que se han grabado en piedra, puede ser difícil o imposible cambiarlas. (THOMAS, 2019, p. 164, nuestra traducción)

Además, Hammes (2007, 2016) señala que, en la actualidad, el uso convergente de las nuevas tecnologías está al alcance de entidades políticas cada vez más pequeñas, que adquieren capacidades antes restringidas a las grandes potencias. Pequeños grupos o incluso individuos pueden generar impactos de proporciones globales, estableciendo un escenario extremadamente desafiante para la seguridad de las naciones. Así, es importante señalar que, además de los cambios en los medios y las tácticas, se están produciendo transformaciones más amplias, vinculadas a las dimensiones estratégica y organizativa, así como a las propias características de los participantes en los conflictos, como se abordará a continuación.

3. La complejidad de los conflictos y su impacto en el desarrollo de la capacidad militar

El desbordamiento de las cuestiones de seguridad nacional hacia múltiples campos de poder ha sido ampliamente discutido en nuestros tiempos, fundamentando la defensa de una concepción sistémica y multidimensional de la seguridad (VISACRO, 2020).

³El daño moral, más conocido por la expresión inglesa *Moral Injury*, constituye un cuadro de intenso sufrimiento psicológico relacionado con profundos sentimientos de culpa, vergüenza y/o rabia causados por una violación de profundas creencias y expectativas morales, de la que quien la sufre puede haber sido víctima, testigo o autor (MOLENDIJK, 2022).

⁴Comodoro del Aire (Res.) de la Real Fuerza Aérea.

Se trata de un cambio estratégico, vinculado a escenarios en los que los actores estatales y no estatales utilizan los recursos de los que disponen para ejercer impacto en los ámbitos político, económico, social y militar, con el fin de influir en la opinión pública y en los dirigentes responsables de la toma de decisiones de forma favorable a sus objetivos. Dichos contextos han supuesto la imbricación de las funciones militares en un espectro de actuación más amplio y la difuminación de los límites entre los escenarios de guerra y de paz (BOCK, 2015; HAMMES, 2007; MONTEIRO, 2017).

Merece la pena revisar algunos conceptos que se han utilizado en el análisis de las concepciones estratégicas emergentes en la época contemporánea, como, por ejemplo, el de Guerra Híbrida:

Guerra híbrida – se trata de una combinación de operaciones encubiertas y abiertas, medidas políticas y económicas, operaciones de información y propaganda, subversión y ciberataques, e incluso asistencia militar encubierta y despliegue de fuerzas especiales. La guerra híbrida suele operar en una zona gris por debajo del límite de la fuerza armada, al tiempo que proporciona ayuda a los insurgentes. Describe la imbricación de los medios militares y civiles, la difuminación de la guerra y la no guerra. (BOCK, 2015, p. 2. traducción nuestra)

También se ha hecho frecuente referencia al concepto de guerra de cuarta generación:

Las guerras de cuarta generación utilizan todas las redes disponibles - políticas, económicas, sociales y militares - para convencer a los responsables del

enemigo de que sus objetivos estratégicos son inalcanzables o demasiado costosos en comparación con los beneficios percibidos. Este es un modo avanzado de insurgencia. (HAMMES, 2007, p. 17)

En estos escenarios, más que en épocas anteriores, el espíritu humano se convierte en el principal escenario en el que se libran las batallas: llegar a los corazones y a las mentes, promover la interiorización de valores convergentes con los objetivos de determinados grupos e instituciones, encauzar voluntades e intereses, en definitiva, engendrar una transformación cultural se convierte en el principal objetivo a conseguir, ya que trae como corolario todos los demás objetivos.

Para ello, más que operaciones de información, se recurre a campañas de comunicación hábilmente elaboradas, configuradas en función de los nuevos medios -como los teléfonos móviles e Internet- y de las nuevas pautas sociales. Como señala Hammes (2007): “Los insurgentes eficaces desarrollan sus planes en torno a una campaña de comunicación estratégica diseñada para alterar la visión del mundo de sus enemigos” (p. 17) (traducción nuestra).

Por lo tanto, el objetivo es alterar la percepción, canalizando los procesos afectivos y cognitivos y, en última instancia, modificando la visión del mundo del otro, a fin de reducir o eliminar la resistencia a determinados cursos de acción. Este enfoque psicológico de los conflictos, a veces llamado

guerra de la información, guerra narrativa o guerra cultural, ha recibido más atención recientemente. Sin embargo, como analiza Ugleva (2021), su priorización como objeto de estudio e intervención sistemática por parte de determinados actores se produce al menos desde la Primera Guerra Mundial.

Junto a este cambio estratégico, se está produciendo un cambio organizativo global, con la sustitución de las organizaciones jerárquicas por organizaciones en red. A raíz de la transformación de las estructuras sociales en su conjunto, los grupos insurgentes de todo el mundo se están organizando en redes transnacionales e incluso transdimensionales, combinando los vínculos físicos y virtuales entre sus miembros (HAMMES, 2007).

Las características de estos grupos también están cambiando de forma cada vez más compleja, implicando diversas motivaciones y la eventual formación de coaliciones de intereses, que se disuelven y a menudo entran en conflicto mutuo una vez que han logrado su objetivo común. Los grupos insurgentes con motivación ideológica suelen estar asociados a grupos delictivos, incluso como fuentes de financiación de sus actividades. La lealtad a las causas, cuya difusión se potencia a través de Internet, ha tomado el lugar de la lealtad a las naciones, contribuyendo en ocasiones a la configuración de grupos dispuestos a extremar las acciones por sus objetivos (HAMMES, 2007;

MONTEIRO, 2017).

Respecto a los actores no estatales presentes en la dinámica de los conflictos contemporáneos, es importante mencionar, además de los grupos insurgentes, la proliferación de empresas militares privadas en todo el mundo, cuyo empleo no se ajusta a las disposiciones normativas que regulan la actuación de las fuerzas armadas convencionales (HAMMES, 2007).

Además, la tendencia a concentrar los combates actuales en entornos urbanos añade complicaciones adicionales al empleo militar, teniendo en cuenta la presencia de infraestructuras críticas y, sobre todo, los riesgos que supone para la población civil, que puede verse implicada de diferentes maneras en los conflictos (KASHNIKOV; ZEITH; KILPATRICK, 2021), como demuestra la dramática situación humanitaria que rodea a los continuos conflictos en Siria, como se muestra en **la figura 2**.

Todos estos aspectos, sólo brevemente esbozados aquí, configuran un panorama de empleo militar caracterizado por la complejidad, el dinamismo y la imprevisibilidad, en el que se verifica la coexistencia de formas de guerra convencionales y no convencionales, que implican la interacción de múltiples actores con motivaciones diversas. Evidentemente, las nuevas configuraciones del empleo militar conllevan necesidades diferenciadas de

Figura 2: Hombres sirios llevan bebés en medio del conflicto en Aleppo (2016)



Fuente: <https://www.cartacapital.com.br/mundo/guerra-na-siria-completa-10-anos-e-acumula-mais-de-388-mil-mortos/>.

formación militar, especialmente de los potenciales líderes, para hacer frente a las múltiples dimensiones de los retos emergentes.

En primer lugar, destacamos la necesidad ineludible de asociar la tecnología a la capacitación de los militares.

Además de adquirir habilidades relacionadas con el uso de diferentes medios tecnológicos en la actividad militar, se trata de construir un conocimiento más amplio relacionado con el uso de las nuevas tecnologías. Esto implica el desarrollo de nuevas capacidades de pensamiento crítico con respecto a las posibilidades y los límites, considerando los aspectos técnicos, humanos y éticos.

En segundo lugar, está la creciente demanda de mayor flexibilidad cognitiva y afectiva de los profesionales. Además de desarrollar habilidades, valores y visiones del mundo asociadas a la profesión militar, es necesario adquirir la capacidad de perspectiva, para comprender diferentes puntos de vista, actividades, valores y visiones del mundo. De este modo, se potencia la capacidad de interactuar con actores con un bagaje cultural múltiple, necesario no sólo para el análisis de las características y motivaciones de los posibles adversarios, sino también para actuar en redes compuestas por miembros diversificados. La posibilidad de actuar eficazmente en operaciones combinadas e

interinstitucionales, en contextos nacionales e internacionales, así como el establecimiento de relaciones de cooperación con diferentes actores, depende de la capacidad de empatía, apreciación de las diferencias, trabajo en equipo, negociación y creación de consenso en torno a objetivos comunes.

En tercer lugar, se destaca la necesidad de una predisposición al aprendizaje continuo. Como señala el psicólogo Edgard Schein, “no sabemos cómo será realmente el mundo del mañana, salvo que será diferente, más complejo, cambiará más rápidamente y será más diverso culturalmente (...). Esto significa que las organizaciones y sus líderes tendrán que convertirse en aprendices perpetuos” (2009, p. 367). Además de la tan deseada capacidad de “aprender a aprender”, se trata de desarrollar una postura de humildad, de apertura a lo nuevo, de capacidad para enfrentarse a la incertidumbre y a los límites del propio conocimiento, predisponiéndose a aprender con todas las personas, independientemente de su estatus, posición social u origen cultural.

En cuarto lugar, se destaca el desarrollo de la capacidad de decisión en contextos complejos, dinámicos y diversificados. Para ello, es necesario desarrollar una visión holística y compleja de los fenómenos, prestando atención a las interrelaciones sistémicas y a las motivaciones, intereses y movimientos desarrollar una visión holística y compleja de

los fenómenos, prestando atención a las interrelaciones sistémicas y a las motivaciones, intereses y movimientos explícitos e implícitos de los diferentes actores. Cada vez más, el conocimiento de los fenómenos humanos en su diversidad y complejidad se vuelve fundamental, así como la imbricación de los distintos campos de poder en la dinámica de los conflictos. Además, el desarrollo del autoconocimiento, la confianza en sí mismo, la iniciativa y la capacidad de liderazgo son aspectos que deben priorizarse en la formación del personal militar, especialmente a través de actividades prácticas y vivenciales.

Transversal a todos los aspectos mencionados, en lo que respecta a las necesidades emergentes de la formación de los militares, es la dimensión ético-moral, telón de fondo de toda experiencia humana y base de la construcción de la identidad profesional.

A continuación, se analizarán algunos de los retos que plantea la promoción de la autonomía moral en el contexto militar.

4. Desafíos para la formación ética de los militares

Tradicionalmente, la educación militar ha actuado en la promoción del desarrollo de valores históricamente construidos para enfrentar los desafíos inherentes a las situaciones de combate, relacionados con: integridad, justicia, coraje, lealtad, camaradería, disciplina, honestidad, entre

varios otros. La construcción de la identidad militar está asociada a un código de honor, a partir del cual los miembros de este grupo profesional se hacen merecedores de respeto desde el punto de vista colectivo e individual (APPIAH, 2012; HUNTINGTON, 1985; JANOWITZ, 1967; WORTMEYER, 2007, 2016, 2017).

A pesar de las transformaciones contemporáneas en los contextos de empleo militar, la inversión en el desarrollo de los valores que caracterizan a la ética militar sigue siendo esencial para las fuerzas armadas, incluso si los combatientes regulares se enfrentan cada vez con más frecuencia a oponentes que violan deliberadamente las “reglas de la guerra”. En opinión del profesor David Whetham:

La respuesta sencilla es que no importa si nuestros oponentes ignoran o desprecian las reglas. Esas normas y los valores que representan forman parte de nuestra identidad, y esa identidad es una fuerza, no una debilidad. Sólo nos perjudicamos a nosotros mismos si intentamos dejarlos atrás o eludirlos de alguna manera. Además de ser lo correcto, existen sólidas razones estratégicas para mantener las tradiciones éticas que rigen la profesión militar, incluyendo el mantenimiento de la identidad profesional y el sentido de propósito común. (WHETHAM, 2015, pp. 35-36) (traducción nuestra)

[...] la creciente complejidad de los escenarios de empleo militar ha planteado nuevos retos a la formación ética y al desarrollo moral de los militares, exigiendo la toma de decisiones en contextos ambiguos en los que a menudo hay valores en conflicto, así como la necesidad de interpretar y aplicar los principios en situaciones dinámicas y multifacéticas.

Así, las acciones basadas en valores éticos y morales constituyen un fundamento para la construcción de sentido en la profesión militar: desde el punto de vista colectivo, al darle legitimidad ante su propio grupo y la sociedad en general, y desde el punto de vista subjetivo, al proporcionar a cada individuo referencias para la toma de decisiones y el mantenimiento de un sentido de coherencia e integridad personal.

Sin embargo, la creciente complejidad de los escenarios de empleo militar ha planteado nuevos retos a la formación ética y al desarrollo moral de los militares, que exigen la toma de decisiones en contextos ambiguos en los que a menudo existen valores contradictorios, así como la necesidad de interpretar y aplicar los principios en situaciones dinámicas y multifacéticas. Aunque el conocimiento de los códigos legales y de las normas de enganche sea fundamental, la realidad concreta de los conflictos requiere gran flexibilidad, capacidad de pensamiento crítico y toma de perspectiva, así como autonomía



moral⁵ de los militares, especialmente de los líderes de los distintos rangos.

Por lo tanto, un gran desafío para la formación ética del personal militar es el desarrollo de los valores relacionados con la *colectividad*, como la disciplina, la lealtad, el espíritu de cuerpo, la camaradería, entre otros, junto con los valores relacionados con la *individualidad*, como la responsabilidad personal, el pensamiento crítico, el juicio independiente, la iniciativa y la autonomía. Estas dimensiones aparentemente opuestas y mutuamente excluyentes tienen, en realidad, una compleja relación de complementariedad necesaria para la plena eficacia militar.

En noviembre de 2020, se publicó el informe de una amplia investigación realizada sobre las acciones delictivas cometidas por el personal de las Fuerzas de Defensa australianas en operaciones en Afganistán entre 2007 y 2014 (INSPECTOR GENERAL OF THE AUSTRALIAN DEFENCE FORCE, 2020), que se representa en la figura 3. El documento refleja el extenso trabajo de un equipo multidisciplinario realizado durante dos años bajo la dirección del General de División Paul Brereton, y que se conoció popularmente como el *Brereton Report*. Aunque la investigación ha dado lugar a la acusación de varios militares como consecuencia de las

Figura 3: Tropas australianas cerca de Tarin Kowt, in Afganistán



Fuente: <https://asiatimes.com/2020/12/australias-elite-troops-face-war-crimes-trials/>

5 En términos generales, la autonomía moral puede definirse como la capacidad de evaluar situaciones y tomar decisiones basándose en valores y principios generales interiorizados, con flexibilidad para considerar diferentes perspectivas y consecuencias de sus acciones de forma abrangente. Por otro lado, un individuo que no ha alcanzado este nivel de

desarrollo puede actuar basándose en una visión más restringida e inmediata de las situaciones, por ejemplo, movido por la conformidad con el grupo, por la búsqueda de aceptación por parte de las figuras de autoridad, por el intercambio para obtener ventajas personales o incluso por el mero deseo de evitar el castigo.

pruebas aportadas, su contribución al estudio de la ética militar va mucho más allá. El informe concluye que el hecho de que las acciones criminales fueran cometidas por personal militar de élite de forma repetida y continua a lo largo de los años, sin la debida denuncia e investigación, se debió no sólo a fallos individuales, sino a graves problemas sistémicos de carácter operativo, organizativo y cultural. Aunque un estudio en profundidad del interesante diagnóstico presentado en el Informe está fuera del alcance de este artículo, destaco algunas de las siguientes recomendaciones contenidas en el documento sobre la mejora de la enseñanza militar.

El anexo A del Informe, titulado *Special Operations Command: Leadership and Ethics Review*, presenta el análisis y las recomendaciones de David Whetham, profesor del *King's College de Londres* y vicepresidente de EuroISME, sobre las cuestiones planteadas por la investigación.

Entre las consideraciones relativas a la educación y capacitación de los militares, Whetham señala que las fuerzas de defensa australianas se han guiado tradicionalmente por la ética de la virtud, haciendo hincapié en el cultivo del carácter y la habituación a la adopción de tipos de comportamiento esperados por los militares a la luz de determinados valores. Sin embargo, señala que este enfoque no tiene en cuenta la repercusión de los factores ambientales en la conducta militar, especialmente en contextos

ambiguos, complejos y bajo la influencia de un estrés continuado. Así, el profesor recomienda que el enfoque tradicional relacionado con la educación en valores se complemente con la inclusión de reflexiones críticas rutinarias sobre los valores y las normas militares que impliquen el análisis de cómo deben interpretarse en diferentes situaciones y contextos. Además, Whetham sugiere que los denominados “debates éticos saludables” se produzcan regularmente en todos los rangos y grados y en todas las etapas de la carrera militar, en los que se discutan de forma honesta y constructiva los desafíos encontrados en la práctica de los principios y valores en la vida profesional cotidiana.

En la última conferencia de la Sociedad Internacional de Ética Militar en Europa (EuroISME), que tuvo como tema central *The Ethics of Urban Warfare (La ética de la guerra urbana)*, se debatieron los desafíos contemporáneos en diversas dimensiones de los conflictos, algunos ya mencionados a lo largo de este artículo. En particular, sobre las dificultades existentes para proteger a los civiles de las hostilidades en los conflictos urbanos, se destacó la importancia de invertir en el entrenamiento y la educación del personal militar. En un panel⁶ que invitó a la reflexión, basada en una

⁶ El panel especial *Contemporary IHL Challenges: Protecting Civilians Against The Effects Of Hostilities During Urban Warfare*, moderado por el Coronel (Res.) Prof.

amplia experiencia de seguimiento de operaciones militares, la Mayor Abby Zeith y el Coronel Stephen Kilpatrick subrayaron que la formación del personal militar debe comenzar en los niveles superiores, involucrando a los comandantes de brigada y batallón, para que sean capaces de prever los daños que pueden causar los soldados en el contexto de las operaciones y actuar de forma preventiva. Además, se destacó la necesidad de un entrenamiento práctico de los liderazgos de los distintos rangos, con el fin de desarrollar la agilidad en la toma de decisiones en escenarios complejos, así como la capacidad de pensamiento creativo e independiente, con el fin de evitar daños a la población civil (KASHNIKOV; ZEITH; KILPATRICK, 2021).

Así, los contextos de empleo militar contemporáneos han exigido una creciente autonomía de los militares para evaluar los diversos aspectos que intervienen en las situaciones emergentes y tomar decisiones de manera oportuna y flexible, basadas en valores y principios. En la capacitación del personal militar a lo largo de su carrera, es importante que la dimensión ética y moral de las situaciones de trabajo se aborde con la debida importancia en los cursos y las

prácticas, no sólo a través de clases expositivas e informes de experiencias, sino principalmente a través de métodos de enseñanza activos, en los que se lleve a los propios estudiantes a explorar diferentes perspectivas de los problemas y cursos de acción alternativos.

En este sentido, existen diferentes métodos pedagógicos destinados a debatir dilemas morales, que requieren una formación especializada de los profesores o facilitadores para llevarlos a cabo con eficacia. En estos métodos se presentan a los alumnos dilemas relacionados con la vida personal o profesional, en los que los protagonistas deben tomar decisiones en situaciones que implican un conflicto de valores. Aunque hay cierta variación en la configuración de las técnicas, en general, se anima a los alumnos a debatir en pequeños grupos su posición sobre cómo debe tomarse la decisión en el dilema en cuestión, presentando argumentos para justificar su postura. El diálogo entre los participantes permite que cada uno tenga acceso a diferentes perspectivas sobre el problema, ampliando su capacidad de análisis y juicio en situaciones complejas (cf. KOHLBERG, 1984; LIND, 2008; STOUFFER; SEILER, 2010).

Otra posibilidad consiste en realizar ejercicios que promuevan la relación entre la teoría y la práctica, a través de simulaciones vinculadas a situaciones laborales profesionales, que requieran la interpretación

Dr. Boris N. Kashnikov (Rusia), contó con las siguientes presentaciones: Mayor (Res.) Abby Zeith, *Legal Advisor, ICRC (Australia): Contemporary IHL challenges: Protecting civilians against the effects of hostilities during urban warfare;* y - Coronel (Res.) Stephen Kilpatrick, *Unit for Relations with Arms Carriers, ICRC (Suiza): Reducing Civilian Harm in Urban Warfare – Guidance for Military Commanders.*

y la toma de decisiones ante diversos aspectos. Estos ejercicios pueden realizarse mediante actividades de grupo, que tienen la ventaja de permitir el intercambio entre los alumnos y el fomento del trabajo en equipo.

Además, es fundamental que los ejercicios prácticos promuevan la toma de decisiones individuales, permitiendo que el alumno se experimente a sí mismo ante contextos ambiguos, dinámicos y bajo presión, desarrollando el conocimiento de sus propias reacciones, sentimientos y pensamientos ante tales retos. Para ello, es fundamental que la autocrítica y las críticas de los compañeros y profesores, después de estos ejercicios, se realicen en un entorno seguro y constructivo, preferiblemente con el apoyo de profesionales especializados en la realización de *feedback* y orientación sobre el desarrollo psicológico. En este sentido, el “error” debe ser resignificado, no como un fallo individual que hay que eliminar, sino como una oportunidad de autoconocimiento y aprendizaje. Independientemente de los “aciertos” y de los “fallos”, el fomento del desarrollo viene dado por el análisis del proceso de toma de decisiones, sacando a la luz los diferentes factores que actúan en este proceso, incluyendo los principios y valores subyacentes y explorando cursos de acción alternativos, con el fin de ampliar el repertorio técnico y humano de los participantes, su nivel de conciencia sobre sí mismos y las situaciones laborales en su

complejidad.

5. Observaciones finales

“La resistencia de la cultura de una unidad puede ponerse a prueba por la calidad de las decisiones tomadas en situaciones ambiguas o extremas.”

(INSPECTOR GENERAL DE LA FUERZA DE DEFENSA AUSTRALIANA, 2020, p. 329, traducción nuestra)

La naturaleza cambiante de los conflictos contemporáneos y su conexión con diversos ámbitos de poder, que implican acciones civiles y militares con características diversificadas, han impuesto una presión continua para la transformación de las fuerzas armadas en su concepción tradicional. El desarrollo de un pensamiento estratégico multidimensional, sistémico y complejo, para hacer frente a los nuevos escenarios relacionados con la seguridad y la defensa, requiere la combinación de esfuerzos multidisciplinares, exigiendo la recogida y valoración de la diversidad en los equipos, en términos de especialidades, trayectorias académicas y profesionales. Actuar en redes integradas por múltiples actores, dialogar con contextos socioculturales diversos, desarrollar la humildad para hacer frente a la incertidumbre y a los límites del propio conocimiento y, sobre todo, estar constantemente abierto a revisar los conceptos establecidos y a aprender continuamente son algunos de los retos a los que se enfrentan los profesionales militares en la actualidad.

La educación para el combate del

futuro, como destaca Ruffo de Calabre (2019), implica desarrollar la capacidad de emplear las nuevas tecnologías con una “mente crítica”, asentada en una sólida base ética. Sin embargo, la promoción del desarrollo ético y moral no se consigue con “soluciones rápidas”, sino que requiere una inversión continua en la formación y concienciación de los profesionales militares y civiles sobre los valores fundamentales que deben guiar sus acciones. La complejidad de los escenarios laborales actuales exige cada vez más el desarrollo de la autonomía moral, la capacidad de pensamiento crítico y el sentido de la responsabilidad personal. La toma de decisiones en situaciones dilemáticas y ambiguas supone un proceso interpretativo, que implica sensibilidad para percibir las particularidades de cada situación concreta y sopesar los diferentes factores y perspectivas presentes en el contexto. Así, la formación continua de los militares necesita integrar de forma realista y participativa esta complejidad en sus actividades curriculares, contextualizándola a los retos emergentes en cada fase de la carrera.

Evidentemente, las propuestas esbozadas en este artículo implican la promoción de un cambio cultural en las fuerzas armadas de todo el mundo, lo que naturalmente suscita resistencias y ansiedades ante lo nuevo. Para que este proceso se lleve a cabo de forma eficaz, el papel del liderazgo se vuelve fundamental, actuando como precursor

de nuevos caminos y proporcionando el apoyo necesario a los demás miembros de la organización. Como señala el psicólogo estadounidense Edgard Schein (1992, 2009), estudioso de la cultura organizativa y consultor de grandes organizaciones: la principal capacidad y el reto del liderazgo es darse cuenta de las limitaciones de su propia cultura y desarrollarla de forma adaptativa, para sobrevivir en un entorno cambiante.

Referencias

- APPIAH, K. A. O código de honra: como ocorrem as revoluções morais. São Paulo: Companhia das Letras, 2012.
- BOCK, V. Editorial. Ethics and Armed Forces: Anonymous killings by new technologies? The soldier between conscience and machine, Hamburgo, p. 2, 2014/1. Disponible en: http://www.ethikundmilitaer.de/fileadmin/inhalt-medizinethik/Full_issue_2014_1_Anonymous_Killing_by_new_Technologies_The_Soldier_between_Conscience_and_Machine.pdf. Consultado el: 5 jun. 19.
- BOCK, V. Editorial. Ethics and Armed Forces: Hybrid warfare – enemies at a loss?, Hamburgo, p. 2, 2015/2. Disponible en: http://www.ethikundmilitaer.de/fileadmin/inhalt-medizinethik/Hybrid_Warfare-Enemies_at_a_Loss_2015-2.pdf. Consultado el: 5 jun. 19.
- BOISBOISSEL, G. Definition and characterization of soldier performance enhancement. In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr & Euro-ISME, 2019a. p. 7-15. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf. Consultado el: 1º set. 20.
- BOISBOISSEL, G. Some forward-looking scenarios for increasing combatant performance. In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr & Euro-ISME, 2019b. p. 28-35. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf.

2020-web%20VFinal.pdf. Consultado el: 1º set. 20.

FISCHER, D. Is there a moral obligation for human enhancement? A contribution to the discourse from a medical ethical perspective. In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr & Euro-ISME, 2019. p. 16-27. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf. Consultado el: 1º set. 20.

FRENCH, S. Should data decide who lives, who dies? The ethical deployment of AI/ML for discrimination in urban combat, 10 jun. 2021. In: THE ETHICS OF URBAN WARFARE, 10th EuroISME Annual Conference, 2021, Online. Comunicação oral.

HAMMES, T. X. A guerra da quarta geração evolui, a quinta emerge. Military Review, n. 5, p. 16-27, set./out. 2007.

HAMMES, T. X. Technologies converge and power diffuses: the evolution of small, smart, and cheap weapons. Policy Analysis, n. 786, p. 1-14, jan. 2016. Disponible en: <https://www.cato.org/policy-analysis/technologies-converge-power-diffuses-evolution-small-smart-cheap-weapons>. Consultado el: 26 out. 21.

HUNTINGTON, S. P. The soldier and the state: the theory and politics of civil-military relations. Cambridge, MA: The Belknap Press of Harvard University Press, 1985.

INSPECTOR-GENERAL OF THE AUSTRALIAN DEFENCE FORCE. Afghanistan Inquiry Report [Brereton Report]. Australia, 2020. Disponible en: <https://afghanistaninquiry.defence.gov.au/sites/default/files/2020-11/IGADF-Afghanistan-Inquiry-Public-Release-Version.pdf>. Consultado el: 16 dez. 20.

JANOWITZ, M. O soldado profissional: um estudo social e político. Rio de Janeiro: Edições GRD, 1967.

KASHNIKOV, B. N.; ZEITH, A.; KILPATRICK, S. Contemporary IHL challenges: protecting civilians against the effects of hostilities during urban warfare, 10 jun. 2021. In: THE ETHICS OF URBAN WARFARE, 10th EuroISME Annual Conference, 2021, Online. Painel especial.

KEMPF, O. Robots terrestres combat urbain: Quelle dimension éthique?, 3 jun. 2021. In: THE ETHICS OF URBAN WARFARE, 10th EuroISME Annual Conference, 2021, Online. Comunicação oral.

KOHLBERG, L. The psychology of moral development. San Francisco: Harper & Row, 1984.

LIND, G. Teaching students to speak up and to listen to others: fostering moral-democratic competencies. In: LUND, D. E.; CARR, P. R. Doing democracy and social justice in education: political literacy for all students. New York: Peter Lang Publishing, 2008. p. 185-220.

MOLENDIJK, T. Moral complexities of military deployment: Dutch soldiers' experiences of value conflict and moral injury. In: WORTMEYER, D. S. (Ed.) Deep Loyalties: values in military lives. Charlotte, NC: Information Age Publishing, 2022.

MONTEIRO, L. N. C. S. Guerras de 4ª geração. Revista Militar, n. 2591, p. 1001-1014, dez. 2017. Disponible en: <https://www.revistamilitar.pt/artigo/1288>. Consultado el: 25 out. 21.

RUFFO DE CALABRE, M. Striking the balance between military necessity and the enhancement of military personnel. In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr& Euro-ISME, 2019. p. 36-43. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf. Consultado en: 1º set. 20.

SCHEIN, E. H. Cultura organizacional e liderança. São Paulo: Atlas, 2009.

SCHEIN, H. E. Organizational Culture and Leadership. 2. ed. San Francisco: Jossey-Bass Publisher, 1992.

STOUFFER, J.; SEILER, S. (Eds.) Military ethics: international perspectives. Canada: Canadian Defence Academy Press, 2010.

THIÉBAULT, C. Introduction - Enhancing soldiers: a European ethical approach. In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr & Euro-ISME, 2019. p. 5-6. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf. Consultado el: 1º set. 20.

THOMAS, J. Closing remarks: Can there be a european ethical consensus on enhancing soldier performance? In: ENHANCING SOLDIERS: A EUROPEAN ETHICAL APPROACH, International Symposium, 2019, Paris. Enriched Proceedings. Paris: CREC Saint-Cyr & Euro-ISME, 2019. p. 159-164. Disponible en: https://www.euroisme.eu/images/Documents/pdf_cahiers/Le%20soldat%20augment%C3%A9%2019-06-2020-web%20VFinal.pdf. Consultado el: 1º set. 20.

U.S. ARMY COMBAT CAPABILITIES DEVELOPMENT COMMAND. Cyborg Soldier 2050: Human/Machine Fusion and the Implications for the Future of the DoD. United States of America, 2019. Disponível en: <https://community.apan.org/wg/tradoc-g2/mad-scientist/m/articles-of-interest/300458>.

Consultado el: 25 out. 21.

UGLEVA, A. The war in the post-truth era: anti(trans)humanistic consequences of the digital and information revolution, 10 jun. 2021. In: THE ETHICS OF URBAN WARFARE, 10th EuroISME Annual Conference, 2021, Online. Comunicação oral.

VISACRO, A. O modelo brasileiro de Defesa Nacional em face dos atuais desafios estratégicos. Análise Estratégica, v.16, n. 2, p. 49-65, 2020.

WHETHAM, D. “Hybrid Warfare” and the Continuing Relevance of the Just War Tradition in the 21st Century. *Ethics and Armed Forces: Hybrid warfare – enemies at a loss?*, Hamburgo, p. 2, 2015/2.

WORTMEYER, D. S. Desafios da internalização de valores no processo de socialização organizacional: um estudo da formação de oficiais do Exército. 2007. 345 f. Dissertação (Mestrado em Psicologia Social) – Instituto de Psicologia, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.

WORTMEYER, D. S. O desenvolvimento de valores morais na socialização militar: entre a liberdade subjetiva e o controle institucional. 2017. 292 f. Tese (Doutorado em Processos de Desenvolvimento Humano e Saúde) – Instituto de Psicologia, Universidade de Brasília, Brasília.

WORTMEYER, D. S.; BRANCO, A. U. Institutional guidance of affective bonding: moral values development in Brazilian military education. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, v. 50, n. 3, p. 447-469, 2016.

COHESIÓN



Estado armónico y solidario entre los miembros activos y de reserva del Ejército Brasileño, sustentado en la compartición de los valores, la ética, la cultura y las tradiciones de la institución, fortalecido permanentemente a través de la acción del mando y del ejercicio pleno del liderazgo en todos los niveles, contribuyendo al espíritu de cuerpo y a la unidad de pensamiento en los diversos segmentos que componen la familia verde oliva.

EL LIDERAZGO ESTRATÉGICO COMO FENÓMENO TRANSFORMACIONAL

STRATEGIC LEADERSHIP AS A TRANSFORMATIONAL PHENOMENON

CEL R1 LUIZ CARLOS TOMAZ SILVA*

RESUMEN

En la actualidad, la definición de liderazgo sigue sin ser unánime y predomina el contenido científico de su análisis. Existen varias categorizaciones teóricas sobre el tema, destacando la Teoría del Liderazgo Transformacional, basada en la motivación intrínseca de la relación de intercambio entre líderes y seguidores, analizando al líder transformacional como visionario e innovador. El liderazgo militar no se ejerce de la misma manera en todos los rangos, variando según los niveles de mando correspondientes. A nivel estratégico, el líder es muy exigente en cuanto a las competencias conceptuales y, en menor medida, en cuanto a las competencias técnicas. A nivel operativo, predomina la aplicación de las competencias técnicas. A nivel táctico, se establece el vínculo entre los altos cargos y los ejecutantes, destacando las habilidades interpersonales. La naturaleza transformacional del liderazgo está más presente en el nivel estratégico. El objetivo de este artículo es identificar el liderazgo estratégico como factor determinante de las transformaciones de las instituciones y de las sociedades y, de manera particular, de las instituciones militares. Para ello, el texto se divide en cinco secciones, además de la introducción y la conclusión. Las secciones primera y segunda presentan, respectivamente, conceptos y teorías sobre el liderazgo. En la tercera sección, se analizan los aspectos del liderazgo transformacional. La cuarta sección trata del liderazgo militar. Por último, la quinta sección analiza el liderazgo estratégico en un mundo cambiante.

PALABRAS CLAVE

Liderazgo; Liderazgo Militar; Transformación; Líder Estratégico.

ABSTRACT

Currently, a definition of leadership is not yet peaceful, however, the scientific content of its analysis predominates. Several are like theoretical categorizations on the subject, highlighting the Transformational Leadership Theory. This is based on the intrinsic motivation of the exchange relationship between leaders and led, placing the transformational leader as a visionary and innovator. Military leadership is not exercised in the same way at all levels, it varies according to the corresponding levels of command. At the strategic level, the leader is highly demanded in conceptual skills and, to a lesser extent, in technical skills. There is no operational level, the application of technical skills predominates. At the tactical level, reference is made to the connection between the top and the performers, highlighting interpersonal skills. The transformational character of leadership is more present at the strategic level. The objective of this article is to identify strategic leadership as a determining factor for the transformations of institutions and societies and, in particular, of military institutions. Therefore, the text is divided into five threes, in addition to the introduction and conclusion. In the first and second option, first, principles, theories about leadership. In the third discussed aspect of transformational leadership. The fourth section will deal with military leadership. Finally, the fifth section will discuss strategic leadership in a changing world.

KEYWORDS

Leadership; Military Leadership; Transformation; Strategic Leader.

EL AUTOR

*Coronel de Ingeniería del Estado Mayor de la Reserva del Ejército de Brasil. Es licenciado en Ciencias Militares por la Academia Militar das Agulhas Negras (AMAN) y tiene un Máster en Ciencias Militares por la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME). Realizó el Curso de Política, Estrategia y Alta Administración del Ejército (CPEAEx) en la ECEME, el MBA Ejecutivo en Política y Estrategia (FGV) y el Curso Superior de Defensa (ESG). Es licenciado en Historia (*Universidade do Estado do Paraná*). Asistió a la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales (EsAO).



1. Introducción

El tema del liderazgo ha sido objeto de varios estudios en la actualidad. Esto se debe a los profundos cambios organizativos que ha experimentado el mercado empresarial y el propio Estado. Empresas consideradas ejemplares por su solidez e incuestionables modelos de excelencia atraviesan graves dificultades, cambios de dirección, fusiones y desmembraciones. En el sector público no ha sido diferente y las instituciones consideradas ejemplares han visto cuestionada su propia existencia, obligando a los gobiernos de todo el mundo a dar un giro, reinventar, adelgazar y privatizar sus operaciones y servicios. Como señala Christensen (2018, p. 7), son tiempos de miedo para los líderes de las grandes empresas e instituciones.

Para asegurar su supervivencia y legitimar su existencia, la mayoría de estas organizaciones han adoptado programas de cambio, como la calidad total, la excelencia en la gestión, la reingeniería, además de buscar la reducción de sus niveles jerárquicos, dejando sus estructuras más esbeltas. Aunque estos conceptos y herramientas han aportado beneficios, en la mayoría de los casos, el rendimiento no se ha correspondido con las inversiones realizadas. Los pobres resultados obtenidos con estos cambios pueden deberse a las dificultades de los líderes para adoptar los nuevos paradigmas organizativos en la difusión. Así, para adaptarse al proceso de

cambio en las organizaciones, es necesario también un cambio en el modelo mental de sus líderes y directivos, convirtiéndolos en vectores de alta capacidad transformadora.

El Ejército, como cualquier otra organización, ha pasado por el proceso en cuestión. Como ejemplo, se pueden citar: la implantación del Programa “5 S”, a finales de los años 80 y principios de los 90, y el Programa de Excelencia en la Gestión (actual Sistema de Excelencia del Ejército Brasileño), en la década de 2000. Al igual que en otras organizaciones, han surgido dificultades en la consolidación de estos programas, en gran parte por las mismas razones: dificultades de los líderes para adoptar los nuevos paradigmas organizativos en la difusión. Así pues, el estudio del tema del liderazgo merece atención e interés, ya sea por parte de los gestores públicos o privados, destacando su aspecto estratégico y transformador.

2. Conceptos de Liderazgo

No existe una única definición de liderazgo. En la literatura académica más reciente, este tema se ha abordado de formas muy diferentes.

Según MIRADOR INTERNACIONAL (1987 apud SANTIAGO 2007, p. 31), “La palabra liderar proviene del verbo inglés *to lead*, que significa, entre otras cosas, conducir, guiar, mandar, persuadir, dirigir, encabezar, capitanejar, cruzar”.

Santiago (2007, p. 31) añade que el primer registro de esta palabra está fechado en el año 825 d.C. y que los diversos conceptos ligados a ella están relacionados con los del latín, *ducere*, que significa conducir, cuyo conjunto semántico influyó en las derivaciones de *conducir*. En 1300, se documentaba *líder*, “conductor, guía, capitán”, el que ejerce la función de dirigir, guiar. También en esa época apareció *leading*, un sustantivo procedente de *to lead*, traducido como “la acción de dirigir”. *Liderazgo*, en 1834, surge como “dignidad, función o posición de guía, conductor, jefe”. Según Vieira:

En su sentido más simple, el liderazgo puede definirse como un proceso de influencia en el comportamiento humano, es decir, motivar a los individuos para que adopten un comportamiento que de otro modo no adoptarían. En un contexto organizativo (institucional), el liderazgo puede definirse como el proceso de influir, más allá de lo que sería posible mediante el uso exclusivo de la autoridad conferida, en el comportamiento humano con vistas a cumplir los propósitos, metas y objetivos concebidos y prescritos por el líder organizativo designado. (VIEIRA, 1998, p. 10-11)

Según Mc David y Herrara (apud FAEP 2011, p. 5), “el liderazgo es el rol que se define por la frecuencia con que una persona influye o dirige el comportamiento de otros miembros del grupo”. Por otro lado, Gomes y colaboradores (2000 apud FAEP 2011, p. 5) consideran que “el liderazgo es la capacidad de promover una acción coordinada para alcanzar los objetivos de la organización”. En consonancia con este pensamiento, Tead (apud AVELAR

COUTINHO, 1997, p. 115) señala que “el liderazgo es el proceso de influir en las personas para motivarlas y conseguir su implicación personal en la realización de una empresa y el logro de sus objetivos”.

Para Freitas y Rodrigues:

Liderar consiste en conseguir que los demás hagan lo que deben hacer con profunda convicción y, sobre todo, que lo hagan asumiendo su responsabilidad. Los líderes excepcionales tienen visión de futuro y conducen a las personas y a las organizaciones en direcciones que no podrían haber tomado solos. Pueden lanzar empresas, formar culturas organizativas, ganar guerras o cambiar el curso de los acontecimientos, son estrategas que aprovechan las oportunidades que otros no perciben. (FREITAS; RODRIGUES, 2011, p. 4)

Fachada (1998, apud FAEP 2011, p.5) afirma que “el liderazgo es un fenómeno de influencia interpersonal que se ejerce en una situación determinada a través del proceso de comunicación humana, con vistas a la comunicación de determinados objetivos”. Para Parreira (2000, apud FAEP 2011), “es un proceso de influencia y desempeño de una función grupal, orientada al logro de resultados, aceptados por los miembros de los grupos. Dirigir es pilotar el equipo, el grupo, la reunión; es prever, decidir, organizar”.

Para Tannebaum (1970, apud JORGE e SILVA 2011, p. 48) “el liderazgo es la influencia interpersonal ejercida en una situación y dirigida a través del proceso de comunicación humana al logro de uno o varios objetivos específicos”.

Según Chiavenato (1999, apud FREITAS; RODRIGUES, 2011, p. 3), “el liderazgo es una forma de influencia, siendo ésta una transacción interpersonal en la que una persona actúa para modificar o provocar el comportamiento de otra, de forma intencionada”.

En un enfoque psicoanalítico, Freud (1975, apud ALVES 2011, p. 61) consideró que el líder sería una referencia de lo que sus seguidores desean llegar a ser. En esta relación, el líder es “el que opera en virtud de su semejanza con el padre y por cuyo amor se lleva a cabo la realización”. Esto hace que sus seguidores desarrollen una fuerte atracción por él y actúen según su designio, o según la misión que encarna, o por la causa que personifica.

A pesar de las diversas interpretaciones presentadas y de la vasta y diversa literatura disponible hoy en día sobre el liderazgo, el contenido científico del tema ha predominado. Bateman (1998, apud FREITAS; RODRIGUES, 2011, p. 2) considera que el liderazgo parece ser la convocatoria de habilidades poseídas por una mayoría, pero utilizadas por una minoría, siendo, sin embargo, algo que puede ser aprendido por cualquiera, enseñado a todos, y que no debe ser negado a nadie.

Sin embargo, incluso hoy en día, se suele decir que alguien es un “líder natural”, que “ha nacido líder”, lo que recuerda a los antiguos conceptos de liderazgo.

Otros estudian el liderazgo como un arte, argumentando que reducir el liderazgo a un marco de valores adecuado para la investigación científica destruye su propia esencia. Max De Pree (1989, apud VIEIRA 1998, p. 10-11), presidente y director general de Herman Miller Inc. escribió: “El liderazgo es un arte. Es más tribal que científica, más una red de relaciones que una acumulación de información [...]”.

Es cierto que la observación y el estudio de los líderes de éxito pueden contribuir a la orientación de los líderes potenciales. Más cierta aún es la ventaja del estudio científico de las relaciones de liderazgo, a medida que se perfeccionan progresivamente los métodos de investigación y surgen los instrumentos de medición. Por lo tanto, el estudio de las teorías de liderazgo es incuestionable.

3. Teorías de Liderazgo

Según Ralph Stogdill (apud VIEIRA, 1998, p. 10), entre el gran número de definiciones que ha recopilado, distingue las siguientes categorías en las que se explica el liderazgo: (1) en función de las características personales o de los marcos de comportamiento; (2) por referencia a la interacción entre el líder y el subordinado (o los seguidores); (3) por la incidencia en la consecución de los objetivos del grupo; (4) por la diferenciación entre algo designado como funciones y, finalmente; (5) por el

énfasis del ejercicio del poder y la influencia. Para entender cada una de estas categorías de definiciones, es esencial conocer el contexto en el que se insertan.

Según Jorge y Silva (2011, p. 47), antes de la Segunda Guerra Mundial, el liderazgo se definía en función de las características de la personalidad del Líder - Teoría de los Reyes Magos. Se consideró que la solución para resolver el problema de la eficacia era la selección natural de los líderes. Posteriormente, el enfoque conductual definió el liderazgo en términos de los comportamientos capaces de distinguir a los líderes de los no líderes. Así, el problema de la eficacia del liderazgo podría resolverse mediante la formación de los líderes.

Existen varias categorizaciones teóricas sobre el liderazgo. A continuación se presentarán las principales según la opinión de Crainer (2000, apud STROUGO, 2007, p. 5).

La primera de ellas es la teoría del gran hombre. Predominante a finales del siglo XIX hasta principios del siglo XX, se basaba en la premisa de que el líder nace con unas habilidades de liderazgo innatas, inexplicables e incomprensibles para la mayoría de los seres humanos, y por ello se les exalta como héroes. Thomas Carlyle (1841, apud VIEIRA 1998, p. 11-14) defendió esta tesis, afirmando que estos hombres poseían cualidades dinámicas y carismáticas capaces de moldear los acontecimientos de la historia. Según esta

teoría, Tolfo (2000 apud SANTIAGO, 2007, p. 33) considera que los líderes poseen ciertas características que los hacen más aptos para conducir a los demás a la ejecución de las tareas, mientras que los demás deben desempeñar el papel de seguidores.

Otra teoría es la del poder y la influencia. Se basa en la premisa de que todos los caminos conducen al líder, negando el papel de los seguidores y la fuerza de la cultura organizativa.

La teoría conductista hace hincapié en lo que hacen los líderes y no en sus características. Los autores que defienden esta línea son: Blake y Mouton, creadores de la parrilla de gestión y Rensis Likert. De acuerdo con esta visión, según Tolfo (2000, apud SANTIAGO, 2007, p. 35), “en lugar de los rasgos, el liderazgo comenzó a ser investigado para la identificación de los patrones de comportamiento adoptados por los líderes y sus funciones”.

Según Marquis y Houston (1999, apud SANTIAGO 2007, p. 35), a medida que se desarrollaba, la investigación sobre el liderazgo se alejó del estudio de las características del líder para poner el acento en las cosas que hacía: el estilo de liderazgo del líder. La habilidad de liderazgo se configura a partir de conjuntos de comportamientos que permiten aumentar la eficacia en la conducción de los dirigidos.

La Teoría de la Situación destaca que el liderazgo es específico de la situación, más

que un tipo de personalidad especial. Se basa en el principio de que cada situación diferente requiere diferentes formas de liderazgo. Sus creadores fueron Kenneth Blanchard y Paul Hersey. De acuerdo con Vieira (1998, p. 11-14), según esta teoría, prácticamente “cualquiera puede ser un líder en un marco adecuado de circunstancias”.

Otra teoría es la de la Contingencia. Es una evolución de la teoría situacional y busca seleccionar las variables asociadas a la circunstancia, que mejor identifiquen el estilo de liderazgo más adecuado a cada situación.

La Teoría Transaccional destaca la relación entre líderes y seguidores, además de analizar las ganancias mutuas del intercambio. El líder ofrece recursos o recompensas, a cambio de que los seguidores se comprometan o acepten su autoridad, por ejemplo.

La Teoría de la Atribución añade mayor importancia a los seguidores al centrarse en los factores que subyacen a la atribución del liderazgo a un factor concreto.

La Teoría de la Transformación se basa en la motivación intrínseca en la relación de intercambio, haciendo hincapié en el compromiso más que en la conformidad de los seguidores. Por lo tanto, el líder es un visionario e innovador. Según Vieira:

El líder transformacional consigue que los subordinados trasciendan sus propios intereses por el bien del líder, del equipo y de la unidad u organización. El líder transformacional obtiene de sus

subordinados algo más que cambios superficiales en sus actitudes o incrementos mínimos en sus niveles temporales de motivación. (VIEIRA, 1998, p. 14)

Según Bergamini (1994, apud SANTIAGO 2007, p. 41), “la teoría del liderazgo transformacional presupone una relación de influencia mutua, frente a la idea de un líder pasivo, que espera los dictados del líder”. El líder debe conocer las necesidades y motivaciones de los seguidores para tratarlos como personas integrales, porque las relaciones interpersonales son la base de su función. En este sentido, el liderazgo transformacional merece una atención especial.

La figura 1, en adelante, resume los principales objetivos de cada una de las teorías mencionadas.

Figura 1: Principales teorías sobre el liderazgo

del Gran Hombre	Líder analizado como héroe, con habilidades innatas, inexplicables e incomprensibles.
del poder y de la Influencia	El líder tiene la capacidad de influir y canalizar la atención de la gente.
Behaviorista	El liderazgo se analiza a partir de conjuntos de comportamientos del líder que permiten aumentar la eficacia en la conducción de los seguidores.
de la Situación	El liderazgo se analiza en función de cada situación. Cualquiera puede ser un líder según las circunstancias.
de la Contingencia	Selección de las variables asociadas a las circunstancias e identificación del estilo de liderazgo adecuado a cada situación.
Transaccional	Ánalisis de la relación entre líderes y seguidores, de las ganancias mutuas del intercambio que se produce entre ellos.
de la Atribución	Los seguidores adquieren más importancia. Análisis de los factores subyacentes del liderazgo.
de la Transformación	Ánalisis de la motivación intrínseca en las relaciones de intercambio, con énfasis en el compromiso del seguidor.

Fuente: el autor.

4. Aspectos del Liderazgo Transformacional

El liderazgo transformacional se describe como capaz de elevar el nivel de conciencia de los seguidores sobre la importancia de los resultados y el camino para alcanzarlos. Un líder transformacional influye en las personas para que trasciendan sus propios intereses en favor de los objetivos o las organizaciones, concienciando sobre la misión y los valores significativos, proporcionando un sentido de propósito y aumentando la responsabilidad. Los líderes transformacionales inspiran y animan a los demás a dirigir sus energías hacia la consecución de una visión, fomentando la participación, la creatividad y la iniciativa. Los seguidores de líder transformacional sienten confianza, admiración y lealtad y respetan a su líder y sus cualidades, lo que hace que estén dispuestos a trabajar más de lo esperado (Bass, 1985; Burns, 1978, citado por Silva et al. 2015, apud MANTOVANI, 2019, p. 71-72).

García (2015, p. 350) afirma que el líder transformacional busca proporcionar ayuda y orientación a su equipo, preocupándose por su desarrollo, autoestima y bienestar. Busca la excelencia de la organización, adoptando nuevos modelos de gestión y filosofías de trabajo que potencien la motivación de sus seguidores y, en consecuencia, el rendimiento individual y organizativo.

El líder transformacional debe ser capaz de identificar y expresar una visión clara del futuro a los empleados; dar los ejemplos adecuados; defender los objetivos de la organización; y tener la capacidad de persuadir a los empleados para que renuncien a sus objetivos personales con el fin de alcanzar un objetivo común de orden superior. Este tipo de líder muestra respeto por los empleados y se preocupa por la individualidad de cada uno (Schwepker & Good, 2010 apud ARAÚJO, 2011, p.28).

Según Jorge y Silva (2011, p. 60), “el líder transformacional debe tratar de influir en los cambios de actitudes y comportamientos de los miembros de la organización y en la creación de un compromiso con la misión y los objetivos de la organización”. Asimismo, este líder debe definir claramente lo que pretende hacer; analizar las capacidades para su consecución; anticipar las dificultades y crear proyectos realistas que puedan ser alcanzados, definiendo, para ello, una pauta que clarifique el rumbo a seguir (FAEP, 2011, p. 24).

El líder transformacional reconoce y satisface las necesidades de sus subordinados, proporcionándoles un entorno favorable para su desarrollo, con el fin de maximizar y expandir el potencial de cada uno, creando oportunidades y desarrollando culturas organizacionales para apoyar este crecimiento individual. Debido a la efectividad de este estilo de liderazgo, la existencia de líderes

transformacionales debe ser vista como un beneficio económico para las organizaciones (ARAÚJO, 2011, p. 28). En este sentido, cabe destacar las particularidades del liderazgo en el ámbito militar.

5. El Liderazgo Militar

Según el Estado Mayor del Ejército (EME):

El liderazgo militar consiste en un proceso de influencia interpersonal del líder militar sobre sus seguidores, en la medida en que implica el establecimiento de vínculos afectivos entre los individuos para favorecer la consecución de los objetivos de la organización militar en una situación determinada. (EME, 2011, p. 3-1)

Esta definición está en consonancia con lo que propone el US Army en su manual de campaña FM 22 - 100 - *Military Leadership* (apud AVELAR COUTINHO,

1997, p. 127): “El proceso en el que el oficial aplica sus valores, su ética, su carácter, sus conocimientos y sus habilidades (y creencias) para influir en los demás para cumplir la misión”.

Vieira (1998, p. 5-6) considera que sólo a través del desarrollo profesional continuo los líderes militares del futuro desarrollarán su autoconfianza, iniciativa, franqueza, competencia, previsión y dedicación, convirtiéndose en líderes inspiradores y haciéndose merecedores del respeto y la confianza de sus subordinados. También advierte que a estos líderes se les exigirá una gran agilidad mental para decidir correctamente, en condiciones de incertidumbre y caos, así como una gran creatividad y fuerza de voluntad para ejecutar sus planes, como se resume en la **figura 2**.

Figura 2: Destrezas esenciales al líder militar



Fuente: el autor.

La historia militar ha demostrado que el liderazgo, a través de los tiempos, siempre ha sido la base de unas tropas cohesionadas, motivadas y endurecidas. Sin embargo, también ha mostrado las dificultades que encuentran los comandantes para dirigir a sus soldados en combate.

El EME (2011, p. 1-3) añade que en situaciones normales, cuando el grupo militar y sus miembros no están bajo presión, las órdenes de los comandantes son generalmente obedecidas, sin dudarlo. Sin embargo, en las crisis, y especialmente en el combate, cuando hay riesgo de vida y los soldados sufren todo tipo de penalidades, los individuos sólo obedecerán voluntariamente las órdenes si confían y creen en sus comandantes. Así, Vieira argumenta sobre este aspecto:

Las guerras, independientemente de los medios que participen en ellas, son un proceso extremo de fuerza y resistencia moral y física. Los líderes deben comprender los efectos del peligro, el miedo, el agotamiento, las privaciones y la violencia en sus soldados. Se espera que equilibren, en todo momento, el imperativo de cumplir la misión con la necesidad de cuidar y motivar a sus subordinados, anteponiendo la misión y sus soldados a su propio bienestar. Los líderes deben manifestar en sus acciones un auténtico respeto por los demás, mantener un clima ético y, aceptando el juicio de sus propias acciones, tendrán que fomentar la franqueza y la libertad de pensamiento y acción en sus subordinados. (VIEIRA, 1998, p. 5-6)

Por lo tanto, cuando la jerarquía y la disciplina se inscriben en un marco en el que los mandos han establecido sólidos vínculos de liderazgo con los subordinados, incluso

cuando hay presiones, riesgos y dificultades extremas, rara vez se producirán casos de desobediencia.

En el pasado, se pensaba que bastaba con formar a personal altamente capacitado, porque de él saldrían los líderes. En la actualidad, el objetivo es desarrollar un conjunto de valores, atributos y conocimientos que faciliten a los oficiales y suboficiales el ejercicio del liderazgo en los grupos que se les encomiendan. Esta necesidad es coherente con lo que señala Foch:

Cuando llega el momento de tomar decisiones, de asumir responsabilidades, de soportar los sacrificios, ¿dónde encontrar a los trabajadores de estas arriesgadas empresas si no es en naturalezas superiores imbuidas de la voluntad de vencer, que ven claramente el único medio que conduce a la victoria y que tienen el valor de arriesgarlo todo (FOCH apud COURTOIS, 1984, p. 17)

En este contexto, muchos ejércitos comenzaron a desarrollar proyectos destinados a la formación de líderes e incluyeron esta preocupación en la preparación de sus contingentes. Por lo tanto, no es posible tener un ejército preparado para cumplir sus misiones constitucionales sin comandantes, a todos los niveles, que hayan desarrollado habilidades de liderazgo.

En un mundo en profundo y acelerado cambio, el éxito de los líderes militares requerirá atributos afectivos como el carácter, la lealtad, la autodisciplina, la voluntad, la inteligencia, la iniciativa, el juicio y la toma de decisiones, entre otros. Al mismo tiempo,

como describe el EME (2011, p. 1-1), la marcada evolución del conocimiento científico-tecnológico, que permite la producción de armas y equipos sofisticados, caros y de difícil manejo, hace que las actividades militares sean cada vez más complejas. Por lo tanto, se comprueba que el arte militar depende esencialmente de los valores humanos y la comprensión de su naturaleza es fundamental para los jefes de hoy.

6. Liderazgo estratégico en un mundo cambiante

El líder es el principal agente del cambio y, en este sentido, la esencia del líder del cambio es su capacidad para generar energía y pasión en los demás a través de un entorno de acción. Los líderes transformacionales estimulan el cambio, en lugar de suprimirlo cuando surge la oportunidad (Avolio, 1999 apud GARCIA 2015 p. 344).

Riketta y Van Dick (2013, apud MANTOVANI 2019, p. 80) sugieren que el liderazgo transformacional puede ser un medio prometedor para aumentar el compromiso organizacional afectivo. Por lo tanto, se puede inferir que el liderazgo como fenómeno transformacional tiene una alta capacidad para promover el cambio organizacional, y debe ser entendido de qué manera:

Cualquier cambio, planificado o no, en los componentes que caracterizan a la

organización en su conjunto -objetivo básico, personas, trabajo, estructura, forma, cultura, relación de la organización con el entorno- resultante de factores internos y/o externos a la organización, que conlleva alguna consecuencia, positiva o negativa, para los resultados organizativos o para su supervivencia. (Neiva & Paz, 2007, apud GARCIA, 2015, p. 347)

Tanto en las situaciones normales como en las de crisis, el líder actuará predominantemente mediante el buen ejemplo personal y la capacidad de persuasión, convenciendo a los subordinados para que actúen de forma útil para la institución a la que pertenecen. Sin embargo, el liderazgo militar no se ejerce de la misma manera en todos los rangos, sino que varía según los niveles de mando correspondientes.

Según Pereira (2001, p. 1), la relación del liderazgo con la función ejercida se convirtió en objeto de estudio en la Administración, en 1955, cuando Robert Katz presentó el modelo de estructura de las empresas en compartimentos horizontales de tres niveles: estratégico, táctico y operativo. Según esta categorización, hay una cumbre, responsable de las definiciones estratégicas; los mandos intermedios, a nivel táctico, que verifican que los equipos de operaciones trabajen de acuerdo con las decisiones de la cumbre; y el nivel operativo, que es responsable de la ejecución del negocio.

Katz también definió tres tipos de competencias que se exigen a los miembros de los distintos niveles funcionales: conceptuales, técnicas e interpersonales.

Según él, en el nivel estratégico, al líder se le exigen mucho las competencias conceptuales (las que tienen que ver con la capacidad de percibir la totalidad del sistema organizativo y sus relaciones de interdependencia) y, en menor medida, las competencias técnicas. A nivel operativo, predomina la aplicación de las competencias técnicas. En el plano táctico, se establece la conexión entre la cúpula y los ejecutantes, destacando las habilidades interpersonales. Así, la naturaleza transformacional del liderazgo está más presente en el nivel estratégico.

En el caso del Ejército, en el nivel estratégico, el liderazgo es ejercido de forma más característica, aunque no exclusiva, por los oficiales generales que ocupan los más altos rangos, empezando por el Comandante de la Fuerza, así como por los organismos de asesoramiento y dirección general y sectorial. Para ejercer plenamente su liderazgo, estos líderes militares estratégicos interactúan con autoridades externas de todo tipo, en las más diversas esferas del poder y de la sociedad brasileña e internacional.

Según Pereira (2001, p.3), la visión de futuro, la capacidad de formular objetivos estratégicos y conceptos clave para su institución, es la habilidad más significativa del líder. Esta es una de las habilidades que pone de manifiesto la característica transformadora del líder estratégico.

Al establecer estas metas, el líder estratégico debe tener una comprensión

completa de los objetivos a alcanzar y de los medios disponibles, y debe ser capaz de trabajar activamente para dar forma al entorno de manera que sea propicio para el logro de estos objetivos. Para ello, el líder debe ser capaz de crear consenso, negociar e influir en el entorno en beneficio de su organización.

Pereira (2001, p.3) añade que establecer un consenso es encontrar una propuesta aceptable para todos los miembros del equipo, sin oposición a ella, no siendo, sin embargo, el logro de la unanimidad. El proceso de negociación para ello tiene como esencia la capacidad de expresar una posición clara sobre una cuestión, al tiempo que se transmite el compromiso de buscar la solución.

La habilidad más importante del líder, en la negociación, es mantenerse firme en los puntos no negociables, sin perder, simultáneamente, el respeto por la posición de los otros participantes en el proceso. Para influir en las personas, el líder tiene en el diálogo una herramienta eficaz, a través de la cual puede cambiar puntos de vista, posiciones, recoger información, aclarar dudas y conseguir el apoyo de compañeros y subordinados (PEREIRA, 2001, p.4).

Otra característica importante en la búsqueda del consenso es la capacidad del líder para inspirar, generar entusiasmo u animar a la gente. Esta característica del líder debe apuntar a la interacción de sus motivaciones con los valores, deseos e ideas

La labor de los líderes estratégicos transformadores consiste en desarrollar políticas y estrategias; establecer prioridades que mantengan a la organización en movimiento durante un periodo de 10 a 20 años; establecer los grandes objetivos de la Institución; y promover los cambios que sean necesarios [...].

de las personas, ampliando la relación de confianza mutua y la sensación de bienestar en este intercambio. Aquí se pone de manifiesto el carácter transformador del líder estratégico, dado que las relaciones interpersonales son la base de su función.

Por lo tanto, además de establecer una visión de futuro y priorizar los puntos importantes, el líder estratégico transformacional debe aprovechar al máximo el mando, las habilidades de sus compañeros e inspirar a sus dirigidos a pensar y actuar.

La labor de los líderes estratégicos transformadores consiste en desarrollar políticas y estrategias; establecer prioridades que mantengan a la organización en movimiento durante un periodo de 10 a 20 años; establecer los grandes objetivos de la Institución; y promover los cambios que sean necesarios, comprometiéndose a encontrar los recursos para ello. Estos líderes diseñan la estructura deseada, planifican la asignación de recursos y comunican la visión estratégica de la Institución, preparándola para los retos del futuro. Al mismo tiempo, fomentan los aspectos culturales, visualizan el futuro,

difunden esta visión a un público más amplio y lideran personalmente los cambios necesarios en la Institución.

Según Pereira (2001, p.4), el entorno en el que opera el líder estratégico es desestructurado y ambiguo. Las soluciones a los problemas dejan de ser claras y se orientan hacia el futuro. Así, de ejecutor de la política, el líder pasa a ser su creador, requiriendo una visión global orientada al entorno donde se inserta la institución.

El jefe militar estratégico actuará predominantemente en los escalones superiores de la toma de decisiones de la institución y, por lo tanto, las funciones de supervisión que se le asignen, en la mayoría de los casos, deberán delegarse en los jefes militares de la organización. Bajo esta perspectiva, la emisión de órdenes, directrices, normas, ordenanzas y otros tipos de documentos claros, precisos, concisos y breves cobra importancia. La presencia de estos dirigentes en el trato directo de la institución es más difícil, lo que facilitará en gran medida el establecimiento de indicadores de rendimiento correlativos para medir la

eficacia de estas órdenes. Por lo tanto, el líder militar estratégico debe:

Poseer una aptitud multidisciplinaria para el aprendizaje y estar motivado para acumular conocimientos en las áreas de liderazgo, estrategia, geopolítica, historia militar, administración, gestión empresarial, gestión de recursos humanos, relaciones internacionales, entre otras. Estos conocimientos servirán de apoyo y, al mismo tiempo, de herramientas para la mejora de otras competencias importantes, como la capacidad de argumentación, persuasión, comunicación y, en definitiva, la competencia profesional. Sólo así estará dotado de las condiciones para el ejercicio efectivo del liderazgo en los niveles más altos de la institución. (EME, 2011p. 6-8)

7. Conclusión

El liderazgo es un factor determinante para las transformaciones de las instituciones y las sociedades y, en particular, de las instituciones militares.

En la actualidad, la definición de liderazgo sigue sin ser unánime, pero predomina el contenido científico de su análisis. Existen varias categorizaciones teóricas sobre el tema, destacando la Teoría Transformacional, que se basa en la motivación intrínseca de la relación de intercambios entre líderes y seguidores, situando al líder transformacional como visionario e innovador.

El liderazgo militar no se ejerce de la misma manera en todos los rangos, sino que varía según los niveles de mando correspondientes. A nivel estratégico, el líder es muy exigente en cuanto a las competencias conceptuales y, en menor medida, en cuanto a

las competencias técnicas. A nivel operativo, predomina la aplicación de las competencias técnicas. En el plano táctico, se establece el vínculo entre la cúpula y los ejecutantes, destacando las habilidades interpersonales. Así, la naturaleza transformacional del liderazgo está más presente en el nivel estratégico.

La labor de los líderes estratégicos transformadores es desarrollar políticas, estrategias y establecer prioridades que mantengan a la organización en movimiento durante un periodo de 10 a 20 años; establecer los grandes objetivos de la Institución; y promover los cambios que sean necesarios, comprometiéndose a encontrar los recursos para ello. Estos líderes diseñan la estructura deseada, planifican la asignación de recursos y comunican la visión estratégica de la Institución, preparándola para los retos del futuro. Al mismo tiempo, fomentan los aspectos culturales, visualizan el futuro, difunden esta visión a un público más amplio y lideran personalmente los cambios necesarios en la Institución.

Finalmente, cabe destacar que en un mundo donde los cambios organizacionales ocurren cada vez más rápido, será necesario que el Ejército brasileño forme y cuente con líderes estratégicos que posean atributos transformacionales, capaces de liderar la Institución para enfrentar las exigencias de la Guerra del Futuro.

Referencias

ALVES, Sérgio. *Liderança organizacional: Discussão sobre um conceito-chave à Administração.* Recife: Universidade Federal de Pernambuco. Disponible en: <<http://www.uff.br/rpca/Volume%208/Lideranca.pdf>>. Consultado el 29 mayo 2011.

ARAÚJO, João Manuel Costa. *Influência da liderança transformacional na confiança e comprometimento organizacionais.* Dissertação (Mestrado) – APNOR, Porto, 2011. Disponible en: <https://recipp.ippt.pt/bitstream/10400.22/515/1/Disserta%C3%A7%C3%A3o_Mestrado_APNO_R_Vers%C3%A3o_Final.pdf>. Consultado el: 10 nov 2021.

AVELAR COUTINHO, Sérgio Augusto de. *O Exercício do comando: a chefia e a liderança militares.* Rio de Janeiro: BIBLIX, 1997.

COURTOIS, Gaston. *A arte de ser chefe.* Tradutor: Job Lorena de Sant'Anna. Rio de Janeiro: BIBLIX, 1984.

CHRISTENSEN, Clayton M. [et al]. *Desafios da gestão.* Harvard Business Review. Tradução Harvard Business Review Brasil. Rio de Janeiro: Sextante, 2018.

ESTADO-MAIOR DO EXÉRCITO. *Manual de Campanha C 20-10 – Liderança Militar.* 2a. ed. Brasília: EGGCF, 2011.

. O processo de transformação do Exército. 2ª ed. Brasília, 2010.

FACULDADE DE ENGENHARIA DA UNIVERSIDADE DO PORTO. *Liderança e gestão de equipas.* Disponible en: <http://paginas.fe.up.pt/~contqf/qualifeup/UOI/documents/Docs_Workshops/Formacao/Manual%20de%20Lideranca%20e%20Gestao%20de%20Equipes.pdf>. Consultado el 15 abr. 2011.

FREITAS, Natália Gomes Freitas; RODRIGUES, Manoel Gonçalves. *Uma Reflexão sobre liderança e motivação sob enfoque organizacional.* Disponible en: <http://www.aedb.br/seget/artigos09/32_Nati_publicacao-final.pdf>. Consultado el: 27 mayo 2011.

GARCIA, César Miguel Santinho. *Liderança Transformacional numa organização em mudança: um estudo de caso no Exército Português (Escola das Armas).* Revista de Ciências Militares, novembro de 2015, III (2), pp. 341-367. Estado-Maior do Exército Português: Portugal, Lisboa, 2015. Disponible en: <<http://www.iesm.pt/cisdi/index.php/publicações/revista-de-ciencias-militares/edicoes>>. Consultado el: 15 nov. 2021.

JORGE, Fátima Jorge; SILVA, Paulo. *Instrumento para o Desenvolvimento Organizacional de PME's - Programa Leonardo da Vinci – Capítulo 3 - Comunicação, liderança e cultura organizacional.* Porto (Portugal): Universidade de Évora. Disponible en: <http://www.ensino.uevora.pt/fasht/modulo6_cg/texto_1.PDF>. Consultado el: 28 mayo 2011.

LEVEK, Andrea Regina H. Cunha; MALSCHITZKY, Nancy. *Liderança - Capítulo 3. Coleção Gestão Empresarial - Capital Humano.* Disponible en: <<http://www.oocities.org/br/moschetta/Lider.doc>>. Consultado el: 30 mayo 2011.

MANTOVANI, Dante. *A influência da liderança transformacional no grau de comprometimento de profissionais da geração Y.* Dissertação (Mestrado) – Universidade de São Paulo, 2019. Disponible en: <<https://teses.usp.br/teses/disponiveis/12/12139/tde-19122019-153334/publico/CorrigidaDante.pdf>>. Consultado el: 21 nov 2021.

PEREIRA, Sérgio José. *O exercício da liderança no nível estratégico.* PADECUME – 2º Quadrimestre. Rio de Janeiro, 2001.

SANTIAGO, Flávio Zola. *Liderança – Características e habilidade: Um estudo em organizações prestadoras de serviços e consultoria em seguros no Estado de Minas Gerais.* Dissertação (Mestrado em Administração de Empresas) – FUMEC, Belo Horizonte, 2007. Disponible en: <http://www.face.fumec.br/cursos/mestrado/dissertacoes/completa/flavio_zola_santiago_zelia.pdf>. Consultado el: 14 abr. 2011.

STROUGO, Carlos Vitor. *Liderança.* Rio de Janeiro: ABRH – RJ, 2007. Disponible en: <http://www.abrhrj.org.br/typo/fileadmin/user_upload/REFTEMA/Lideranca.pdf>. Consultado el: 15 abr. 2011.

VIEIRA, Belchior. *Liderança Militar.* Porto (Portugal): Academia Militar, 1998. Disponible en: <[https://dspace.ist.utl.pt/bitstream/2295/168161/1/\(Livro_Lideran_Militar_GEN_Belchior_Vieira\).pdf](https://dspace.ist.utl.pt/bitstream/2295/168161/1/(Livro_Lideran_Militar_GEN_Belchior_Vieira).pdf)>. Consultado el: 20 abr. 2011.

ESTRATEGIAS DE PRESENCIA Y DISUASIÓN ANTE LAS EXIGENCIAS DE LA DEFENSA NACIONAL

STRATEGIES OF PRESENCE AND DISSUASION IN THE FACE OF NATIONAL DEFENSE DEMANDS

WELLINGTON COSTA PRATES *et al.**

RESUMO

El objetivo de este artículo fue analizar la concepción de las Estrategias de Empleo prioritarias del Ejército Brasileño (EB), a saber, la Presencia y la Disuasión. Las secciones del artículo se desarrollaron en siete partes: El primero introdujo el estudio, mediante una presentación histórica; el segundo abordó los desafíos futuros y sus impactos en las Estrategias de Presencia y Disuasión; el tercero describió las estrategias referidas en Brasil y en otros países; el cuarto presentó los impactos de la Dimensión de la Información, la Movilidad Estratégica y la Ciencia, Tecnología e Innovación en las Estrategias de Presencia y Disuasión; La quinta parte describió el empleo y la articulación de la Fuerza Terrestre frente a las dos estrategias; la sexta parte presentó las indicaciones y recomendaciones para el Ejército brasileño; la séptima y última parte concluyó el estudio con la visión del grupo sobre el aumento y la mejora de las dos estrategias discutidas.

PALABRAS CLAVE

Presencia; Disuasión; Defensa Nacional; Ejército Brasileño; Antiacceso y Negación de Área; Movilidad Estratégica.

ABSTRACT

The objective of this article was to analyze the conception of the priority Employment Strategies of the Brazilian Army (EB), namely Presence and Dissuasion. The sections of the article were developed in seven parts: the first introduced the study, by means of a historical presentation; the second approached the future challenges and their impacts on the Presence and Dissuasion Strategies; the third described the referred strategies in Brazil and in other countries; the fourth presented the impacts of the Information Dimension, Strategic Mobility and Science, Technology and Innovation on the Presence and Dissuasion Strategies; The fifth part described the Employment and Articulation of Land Force in the face of the two Strategies; the sixth part presented indications and recommendations for the Brazilian Army; the seventh and last part concluded the study with the group's vision regarding the increment and improvement of the two strategies discussed.

KEYWORDS

Presence; Dissuasion; National Defense; Brazilian Army; Anti-Access and Area Denial; Strategic Mobility.

LOS AUTORES

*Este artículo es el resultado del Proyecto Interdisciplinario desarrollado por el Curso de Política, Estrategia y Administración Superior del Ejército (CPEAEx), cursado en la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME) en 2021. En los trabajos participaron los siguientes funcionarios: Adriano Araújo Bezerra, Alessandro Basílio Rodrigues, Alexandre Moura De Souza, Allan Danilo Paiva Salazar, Anderson Corrêa Dos Santos, Antonio Carlos Pavão Madureira, Carlos André Maciel Levy, Conrado José Sales Mororó, Eduardo Henrique Da Silva Bastos, Elder Vaz, Fábio Ribeiro Gonçalves De Oliveira, Fábio Villela Mendes, Flávio Schmitz Júnior, Hélio Dias De Araújo, Hércules Antônio Marques Da Costa, Julio Cézar Brito De Sousa Cézar, Luciano Braga De Melo, Magno Paiva Duarte, Marcos Rogério Cardoso Da Silva, Maurício Ramos De Resende Neves, Newton De Abreu Fonseca Filho, Pedro Castelo Branco Netto, Rogério Martins Moura, Ruy Terra Filho, Sérgio Murta De Andrade, Steven Meier e Wellington Costa Prates.

El Ejército Brasileño (EB) adopta varias estrategias militares, recomendadas por la actual Doctrina Militar de Defensa, como medio para cumplir su propósito constitucional, así como sus atribuciones subsidiarias: Disuisión, Ofensiva, Presencia, Proyección de Poder y Resistencia. Entre ellas, el EB prioriza las Estrategias Militares de Presencia y Disuisión, según su Concepto Estratégico - 2019 (BRASIL, 2019).

En este sentido, “la Estrategia Militar es el arte y la ciencia de prever el empleo, preparar, orientar y aplicar el Poder Militar durante los conflictos, considerando los obstáculos existentes o potenciales, con el fin de alcanzar o mantener los objetivos fijados por el nivel político” (BRASIL, 2020).

Así, este artículo pretende analizar las dos estrategias militares mencionadas, buscando identificar acciones que dirijan su aplicación en el ámbito de la Defensa y del Ejército.

Cabe destacar que, aunque existen diferentes conceptualizaciones tanto para la Presencia como para la Disuisión, este artículo considera los conceptos de estas estrategias tal y como se describen en el actual *Manual de Estratégia do Exército Brasileiro* (BRASIL, 2020, p. 45):

Presencia: se caracteriza por la presencia militar, en el territorio nacional y sus extensiones, con el fin de cumplir el propósito constitucional y las atribuciones subsidiarias. Se lleva a cabo no sólo a través de la cuidadosa articulación de las organizaciones militares en el territorio, sino también, principalmente, a través de la capacidad

de desplegar rápidamente a cualquier región del país, cuando sea necesario. Disuisión: se caracteriza por el mantenimiento de fuerzas militares suficientemente poderosas, listas para su uso inmediato, capaces de disuadir cualquier agresión militar. (*Traducción nuestra*)

La Estrategia de Presencia será analizada de acuerdo con sus expresiones militares, psicosociales y políticas, según lo descrito por Brasil (2019), mientras que la Estrategia de Disuisión considerará el Ambiente Estratégico Brasileño y el contexto global.

Desde esta perspectiva, la Estrategia de Presencia se caracteriza bajo dos aspectos fundamentales:

el primer aspecto, dirigido a la expresión militar, en el que la presencia militar en el territorio nacional está dirigida al cumplimiento de la finalidad constitucional, y se efectúa mediante la cuidadosa articulación de las organizaciones militares en el territorio y la capacidad de despliegue rápido de tropas a cualquier región del país, caracterizando la movilidad estratégica; el segundo aspecto, dirigido a las expresiones psicosociales y políticas, se basa en el desarrollo de una mentalidad de defensa y la integración de la expresión militar con la sociedad. Las Estrategias de Disuisión y de Presencia están mutuamente relacionadas, es decir, el éxito de una contribuye al éxito de la otra. (BRASIL, 2019, p. 8) (*Traducción nuestra*)

En cuanto a la estrategia de la disuisión:

En el contexto mundial, Brasil no es el Estado más fuerte, ni el más débil. Así, hay que demostrar a los posibles agresores que la respuesta será tan violenta y eficaz que su victoria será muy improbable, e incluso en este caso, sus pérdidas tendrían un precio impagable. (BRASIL, 2019, p. 8) (*Traducción Nuestra*)

Un análisis histórico de los aspectos que caracterizan las estrategias de Presencia y Disuasión en Brasil revela algunos períodos de importancia imperativa, que se discuten a continuación.

La organización militar de los primeros habitantes de Brasil no estaba muy desarrollada, sobre todo si se compara con la de otros habitantes de América Central y del Sur. Con la llegada de los portugueses, el 22 de abril de 1500, Brasil comenzó a adoptar la estrategia militar de la Metrópoli. Por lo tanto, se puede decir que los principios de las estrategias de Presencia y Disuasión (que no se llamaban así en aquel momento) ya caminaban juntos desde entonces.

En gran medida, las estrategias de Presencia y Disuasión estuvieron marcadas por la construcción de fortificaciones a lo largo del período del Brasil Colonial.

La invasión holandesa en Pernambuco exigió como consecuencia una reacción militar de Portugal. La Batalla de Guararapes tuvo lugar en la región de las Colinas de Guararapes, situada cerca de Recife, y la primera batalla tuvo lugar el 19 de abril de 1648. Esta fecha representa, hasta hoy, la génesis del Ejército brasileño. En esa batalla, blancos, indios y negros lucharon juntos.

El General Carlos de Meira Mattos señaló que el Gobierno, durante el período del Imperio de Brasil (1822 - 1889), buscó “ocupar su frontera más lejana, fusionando el arma de la defensa y la azada de la fijación

económica del hombre a la tierra” (MATTOS, 2011, p.112-113), creando las colonias militares.

La colonia militar, bajo el régimen y la disciplina castrense (administración militar), era una empresa agrícola-militar. A los militares les correspondía realizar las tareas militares y las relacionadas con: el mantenimiento de los edificios, las vías y los caminos; el cultivo de la tierra y la cría de animales. Así, durante el Gobierno Imperial de Brasil, concretamente durante el Segundo Reinado (1840 - 1889), a pesar de todos los retos y restricciones a los que se enfrentaron, los reducidos contingentes militares y sus familias (soldados-colonos) desempeñaron un papel relevante en la vanguardia de la colonización de las fronteras interiores. También ayudaron a asegurar la defensa, la soberanía y la consolidación de las fronteras nacionales estratégicas con los países vecinos, como la Guayana Francesa, Argentina y Paraguay (BARROS, 1980; FERRARI, 2020; GARNER, 1998; VENSON; MYSKIW, 2018).

En 1889 el Ejército era una fuerza pequeña, compuesta por aproximadamente 13.500 hombres, divididos en el territorio brasileño en 50 cuarteles. El Ejército también administró colonias militares en Rio Grande do Sul, Santa Catarina, São Paulo, Mato Grosso, Goiás, Pará y Amazonas, lo que permitió conocer las condiciones institucionales de las regiones fronterizas

(MCCANN, 2009).

A pesar del reducido número de efectivos y del retraso operativo, el Ejército aplicó con éxito su estrategia de presencia hasta finales del siglo XIX, manteniendo la integridad territorial.

En la década de 1920, el Ejército se reorganizó, estableciendo un alto nivel de entrenamiento basado en el asesoramiento de la misión francesa, y mejoró sus instalaciones y armamento. Así, la Fuerza Terrestre (F Ter) estaba en mejores condiciones de estar presente en todo el territorio nacional, garantizando la soberanía y la integración nacional.

Una vez más, la evolución del Ejército contribuyó a la mejora en la ejecución de la Estrategia de Presencia, a través de la distribución y articulación de la Fuerza Terrestre en todo el país, reforzada por la movilidad estratégica, que permitió el desplazamiento rápido y oportuno de las fuerzas a cualquier parte del territorio, porque poseía fuerzas suficientemente poderosas y listas para su uso inmediato, capaces de disuadir cualquier agresión militar por su capacidad de contraataque.

Además de los aspectos doctrinales y de la articulación de la Fuerza Terrestre, hubo una gran preocupación y búsqueda de la modernización y nacionalización de los equipos militares. El proceso de reorganización del Ejército y la adquisición de material nacional proporcionaron el

desarrollo de la industria bélica nacional (RODRIGUES, 2020) y, en consecuencia, un mayor poder disuasorio para Brasil.

Para promover la integración efectiva de la Región Norte con el resto del país, el gobierno brasileño creó el Programa Frontera Norte en 1985, con el objetivo de lograr el desarrollo socioeconómico de la zona al norte de los ríos *Solimões* y *Amazonas*.

El *Programa Calha Norte* es un programa civil y militar, cuyas acciones pioneras fueron: incrementar las relaciones bilaterales con los países fronterizos; aumentar la presencia militar en la zona; intensificar las campañas de recuperación de los hitos fronterizos; y definir una adecuada política indigenista en la región, contribuyendo directamente a la consecución de los objetivos previstos en las estrategias de presencia y disuasión.

Para el Ejército brasileño, la década de los 1990 estuvo marcada por una nueva reestructuración de la Fuerza Terrestre. Se definieron tres plazos: uno a corto plazo (5 años), otro a medio plazo (15 años) y un tercero a largo plazo (30 años).

Este proyecto de transformación se denominó FT 90 (*Força Terrestre 90*), en referencia al plan a corto plazo, que comprendía los años 1986 a 1990; FT 2000, a medio plazo, de 1986 a 2000; y FT 21, a largo plazo, de 1986 a 2025. Cada fase de esta planificación tenía metas y objetivos distintos, que pretendían adaptar la Tarea

Conjunta a los nuevos retos de la Defensa Nacional.

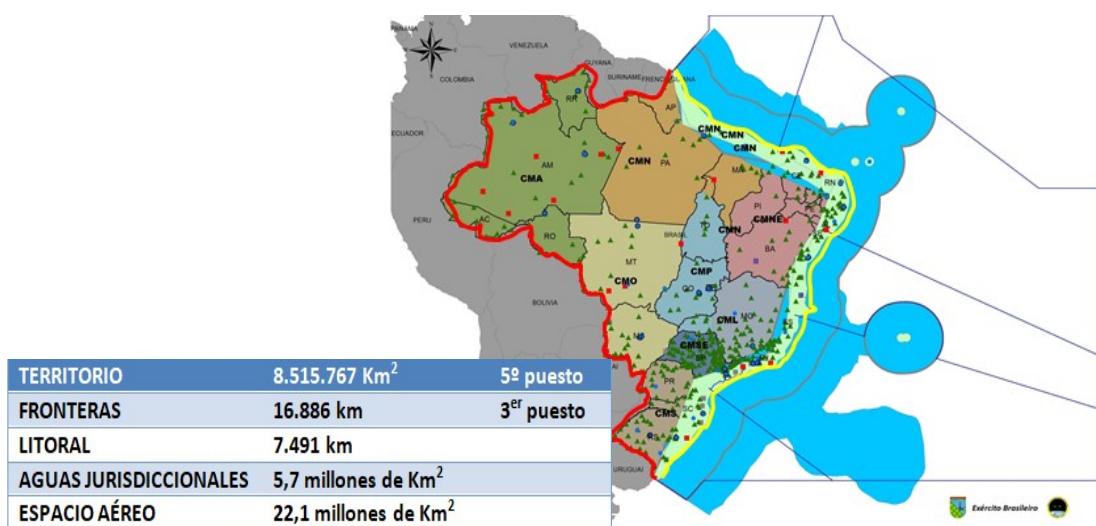
El objetivo de la Tarea Operativa 90 era reducir la brecha tecnológica del Ejército mediante la adquisición de nuevos medios y equipos militares. El principal objetivo de la FT 2000 era continuar con los cambios propuestos por la FT 90. La FT 21 fue revocada por el actual proceso de transformación del Ejército. Asimismo, las dos primeras fases representaron un importante avance para la Fuerza Terrestre.

A partir de 2010, se inició un nuevo proceso de transformación del Ejército brasileño. Este proceso fue guiado por el *Projeto de Força (PROFORÇA)*, un proyecto a largo plazo (año 2031), compuesto por ocho vectores de transformación: recursos humanos, educación y cultura, ciencia y tecnología, doctrina, ingeniería, gestión, logística, preparación y empleo, y

presupuesto y finanzas (RODRIGUES, 2020). Así, se definieron varias capacidades que deben adquirirse durante la ejecución del proyecto. Entre ellas, la proyección de poder, la actuación en el ciberespacio y la interoperabilidad y complementariedad, directamente vinculadas a la Estrategia de Disuisión Extraregional. Otra capacidad a la que apunta *PROFORÇA* es la de completar la integración y ocupación de la región amazónica, capacidad que responde a la Estrategia de Presencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, la historia de la presencia militar del Ejército Brasileño ha dotado al país de una excelente capilaridad en todo el territorio nacional. Sin embargo, teniendo en cuenta los números continentales de Brasil, como el área geográfica, las fronteras, etc., según la figura 1, quedan dudas sobre cómo proteger y controlar este inmenso territorio.

Figura 1: Brasil y sus dimensiones



Fuente: adaptado por los autores de conferencia del EB.

Por lo tanto, los análisis realizados en los siguientes capítulos aportarán algunas respuestas a estas preguntas, contribuyendo al perfeccionamiento de las Estrategias de Presencia y Disuasión en el Ejército Brasileño.

2. Los desafíos futuros y su impacto en las estrategias de Presencia y Disuasión

2.1. Escenarios estudiados

Para entender mejor los desafíos que el futuro puede presentar, se estudiaron los siguientes documentos, ilustrados por la figura 2: “Cenário de Defesa 2040”, del Ministerio de Defensa de Brasil; “Brasil 2035: Cenários para o Desenvolvimento”, del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada-IPEA; “Cenários Prospectivos Força Terrestre – 2035”, del

Centro de Estudos Estratégicos do Exército; “Visão 2035: Brasil, País Desenvolvido”, del *Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social*; “Preparing the Future”, publicado en el *RUSI Journal* del Royal United Services Institute en 2016; “Global Trends 2030, The World in 2030, Trends, Points Inflections, Challenges and Opportunities”; y “Strategic Trends Programme – Future Operating Environment 2035”, del Ministerio de Defensa de Reino Unido.

Además de estos, también se consultó el “Plano Nacional de Logística 2035” (Borrador) de la Compañía de Planificación Logística (Dirección de Planificación), publicado en marzo de 2021, y el documento *Multi-domain Battle: Evolution of Combined Arms for the 21st Century - 2025-2040* del Ejército estadounidense.

Figura 2: Documentos y escenarios prospectivos



Fuente: Google Imágenes.

2.2. Desafíos identificados con impacto en el sector de la Defensa

Entre los muchos retos que se presentan como una posibilidad en el futuro a medio plazo, considerando los diversos escenarios analizados para esta investigación, se identificaron algunos retos comunes con la mayor probabilidad de impactar en el sector de la defensa, según la **figura 3**.

El aumento de la robotización del campo de batalla, la mayor ocurrencia de conflictos en entornos urbanos, el aumento

de acciones en el entorno de la información y en el ciberespacio, la creciente incidencia de acciones de guerra híbrida, todo ello en el contexto de un entorno caracterizado como multidominio, son una realidad con tendencia a extenderse en las próximas décadas. Además de esto, la restricción de los recursos de defensa, la disminución del personal de las Fuerzas Armadas y la intensificación de la cuestión ambiental también se presentan a la realidad nacional.

Figura 3: Retos a las Estrategias de Presencia y Disuasión



Fuente: los autores.

2.3. Impactos de los desafíos en las Estrategias de Presencia y de Disuasión

Hay retos que afectan negativamente a las estrategias estudiadas. Los avances cada vez más sorprendentes en el campo de la Ciencia, Tecnología e Innovación aumentan la brecha tecnológica entre Brasil y el mundo desarrollado, hecho que se agrava por las dificultades de la Base Industrial de Defensa Nacional para entregar las capacidades requeridas con agilidad y disuasión más efectiva.

La reducción de personal y las restricciones presupuestarias impuestas por los instrumentos legales agravan las dificultades para cumplir las misiones constitucionales y limitan la capacidad de inversión de las Fuerzas Armadas. Además, las dificultades relacionadas con la movilidad estratégica dificultan la presencia y la disuasión.

Por otro lado, estos retos impulsan a las Fuerzas Armadas hacia la prospección tecnológica, con el fin de aumentar la capacidad operativa, el estado de preparación de las tropas y la proyección de la fuerza, así como estimular las acciones en el ámbito informativo, utilizando la comunicación estratégica para aumentar los aspectos intangibles de la presencia y la disuasión.

2.4. El Antiacceso y la negación de Área (A2/AD)

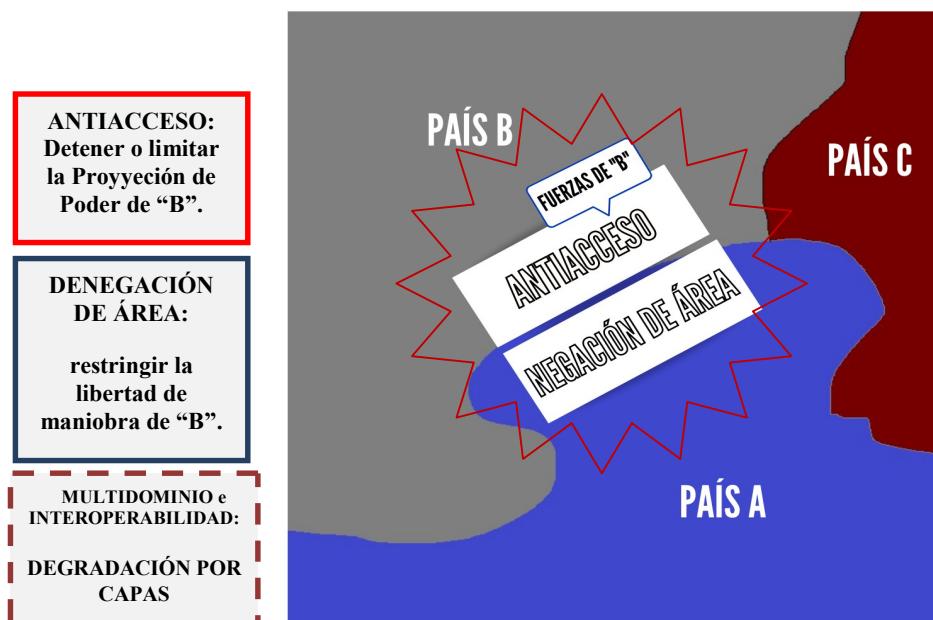
Uno de los objetivos transversales del proyecto básico de este estudio era abordar el impacto del concepto estratégico de Antiacceso y Negación de Área, conocido también por la sigla en inglés A2/AD (*Anti-access/ Area Denial*). Recientemente, la doctrina del Ejército comenzó a adoptar este concepto con la publicación del nuevo *Manual do Grupo de Artilharia Antiaérea* (EB70-MC-10.365).

Por definición, las operaciones antiacceso tienen como objetivo impedir o restringir la proyección de la fuerza de un país en el territorio de otro. Si esto no produce los efectos deseados, se desencadenan las operaciones de negación de área, cuyo objetivo es restringir la libertad de acción de las fuerzas enemigas dentro del territorio ocupado. Todo ello en un entorno multidominio y con una continua degradación del enemigo por capas, como se muestra en la figura 4.

Para estudiar la aplicación del Concepto Estratégico A2/AD se seleccionó a Rusia, lo que nos permitió percibir la existencia de una serie de *clusters*¹ de A2/AD1 en ese país, desplegadas desde tiempos de paz, contra su principal competidor en Occidente, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), como herramienta de disuasión convencional, tal y como se puede ver en la figura 5.

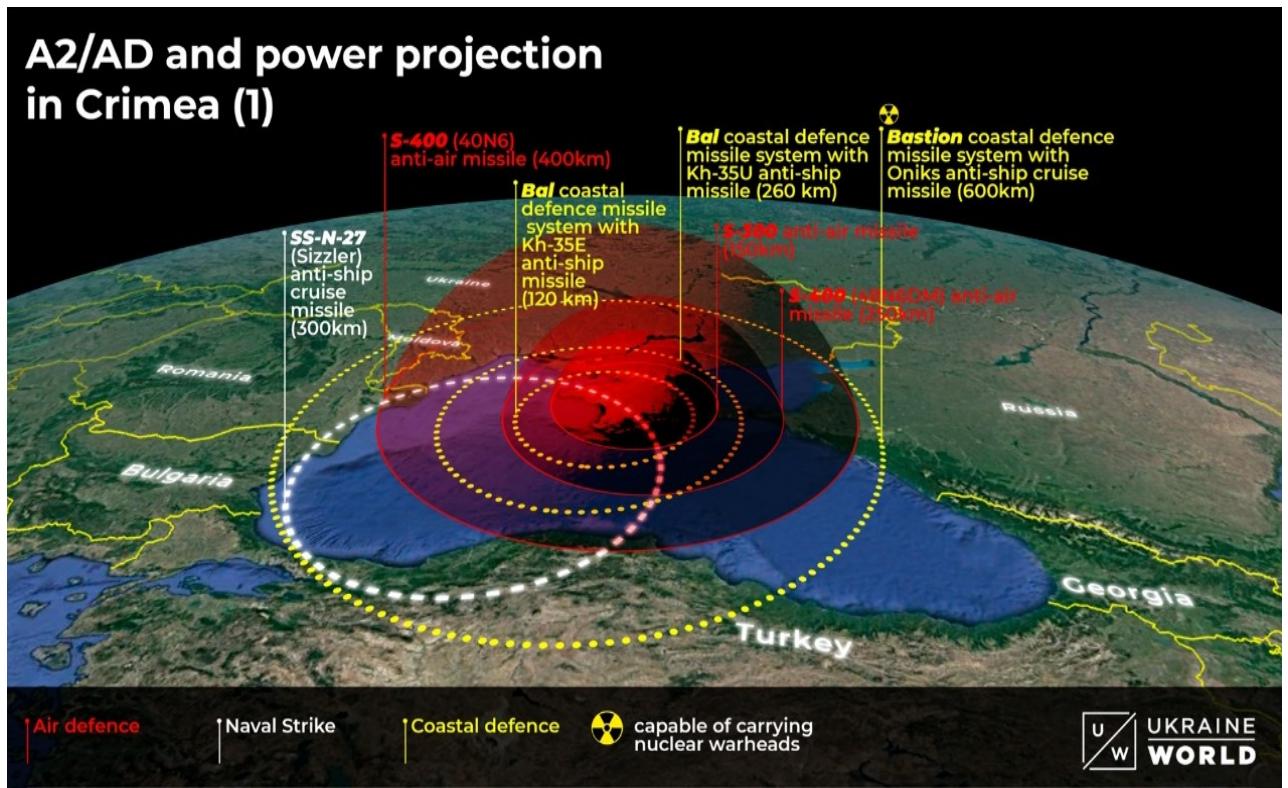
¹*clusters* término en inglés que significa "aglomerar" o "agrupar" y se aplica comúnmente en muchos contextos.

Figura 4: Antiacceso y Negación de Área



Fuente: los autores con base en JÚNIOR, 2020.

Figura 5: Visualización de los alcances de los Sistemas de Armas Cinéticas del Cluster A2/AD Russo en Crimea



Fuente: CSIS Missile, <https://bit.ly/2iaux3;Union>, <https://bit.ly/2OAJ4SP>; Defense Express.

Por otro lado, el Ejército de los Estados Unidos está desarrollando la creación de una Fuerza Conjunta Multidominio que puede proyectarse junto con las fuerzas militares en operaciones en todo el mundo, en un sesgo hacia el empleo ofensivo, como se puede ver en la **figura 6**, una referencia para los estudios en el Ejército de Brasil.

Si el Ejército brasileño opta por adoptar la estrategia A2/AD, tendrá que invertir en la obtención de un conjunto de nuevas capacidades, como la movilidad estratégica y la interoperabilidad, entre otras.

3. Las estrategias de Presencia y de Disuasión en Brasil y en otros países

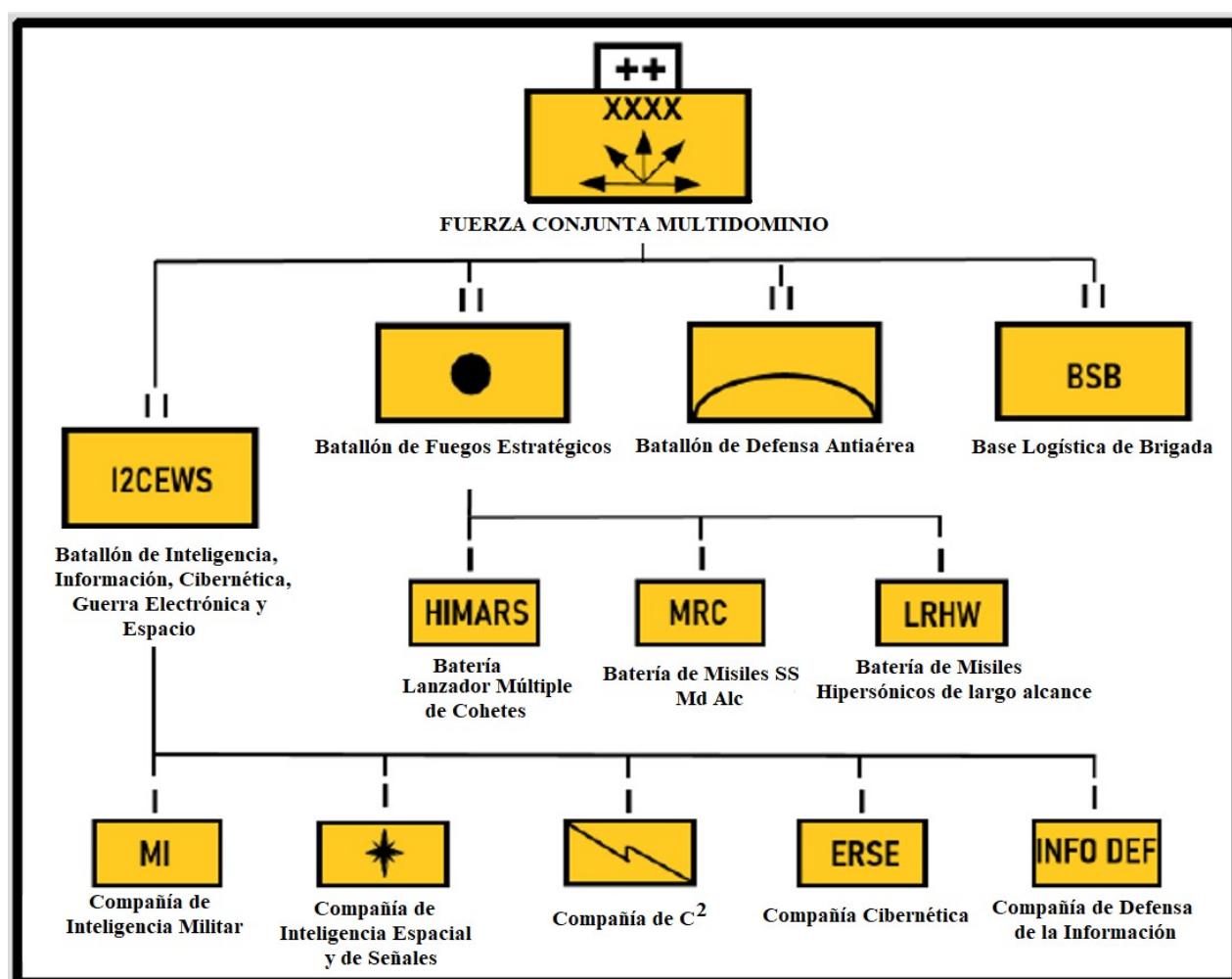
3.1. En Brasil

3.1.1. Ejército Brasileño

La contextualización de las estrategias de Presencia y Disuasión a nivel político tiene un enfoque amplio, que las identifica de forma no disociada, es decir, son interdependientes.

Para identificar cómo la política interpreta y define las estrategias de

Figura 6: Grupo de trabajo multidominio



Fuente: U.S. Army Operating Concept (TRADOC Pamphlet 525-3-1)

Presencia y Disuasión, es necesario buscar el marco teórico que sustenta los demás desarrollos en el sector de la Defensa. El “*Livro Branco de Defesa Nacional*” (LBDN), junto con la “*Estratégia Nacional de Defesa*” (END) y la “*Política Nacional de Defesa*” (PND), constituyen la base de la visión política y orientan los asuntos que tienen como objetivo la soberanía del país.

Al establecer directrices, los documentos mencionados permiten el desarrollo de otros procesos en el establecimiento de objetivos sectoriales para el área de Defensa. Según el “*Livro Branco de Defesa*” (2020, p. 14):

La Defensa Nacional, además de ser un importante vector para la preservación de la Soberanía Nacional, permite el mantenimiento de la integridad territorial, la consecución de los objetivos nacionales, la protección de la población y la garantía de no injerencia desde fuera del territorio nacional y sus aguas jurisdiccionales, incluyendo el espacio aéreo suprayacente, los cauces fluviales y el subsuelo marino..

Ante esta afirmación, es posible observar el aspecto dirigido a las dos estrategias en cuestión. Es un hecho que la garantía de no injerencia externa necesita imponer una plena capacidad disuasoria, que contribuya a la soberanía nacional.

Entre las áreas de interés se encuentra el espacio marítimo del país, que, por su valor global, es objeto de codicia y un factor de preocupación para el gobierno. Su extensión no se define por el simple deseo de la Nación, siendo necesarias diplomacias

específicas, considerando que interfiere en varios escenarios mundiales.

La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CNUDM), cuyas resoluciones fueron ratificadas por Brasil, estableció importantes conceptos para la regulación de los límites en el mar, a saber un mar territorial (MT), donde el Estado ejerce la plena soberanía; una zona contigua (ZC), dentro de la cual el Estado costero puede tomar medidas aduaneras, fiscales, de inmigración, de vigilancia sanitaria y reprimir las infracciones a las leyes y reglamentos, cometidas en el territorio o en el mar territorial; y una zona económica exclusiva (ZEE), en la que el Estado ribereño tiene derechos de soberanía para fines de exploración y explotación, conservación y gestión de los recursos naturales a la luz de la CNUDM. (BRASIL, 2020, p. 20)

Tal y como establece el “*Livro Branco da Defesa*”, la función disuasoria del Estado es una herramienta para el mantenimiento de la paz y la seguridad nacional. Al estar presentes en diferentes partes del país, las Fuerzas Armadas, de forma permanente, temporal o a distancia, denotan la implementación de la estrategia de Disuasión para asegurar su soberanía.

En cuanto al Ejército Brasileño, según su Concepto Estratégico (BRASIL, 2019), el EB prioriza las estrategias de Disuasión y Presencia. Por ello, a continuación se abordarán las formas en que estas estrategias se materializan en la Institución.

Como se mencionó anteriormente, la estrategia de Presencia, en el EB, se caracteriza básicamente por aspectos militares, psicosociales y políticos (BRASIL, 2019).

De acuerdo con el LBDN (BRASIL, 2020), la Estrategia de Presencia se caracteriza por la presencia militar en el territorio nacional y sus extensiones, con el fin de cumplir la finalidad constitucional y las atribuciones subsidiarias. Esto se consigue no sólo con la cuidadosa articulación de las organizaciones militares en el territorio, sino también con la capacidad de desplazarse rápidamente a cualquier región del país, cuando sea necesario.

Como ya se ha mencionado en este documento, el actual Concepto Estratégico del Ejército Brasileño también menciona la Disuasión.

El “*Manual de Campanha de Estratégia*” defiende que la Estrategia de Disuasión se caracteriza por el mantenimiento de fuerzas militares suficientemente poderosas y listas para su empleo inmediato, capaces de disuadir cualquier agresión militar (BRASIL, 2020). La disuasión es la primera acción para evitar las crisis y permitir a la sociedad brasileña resistir las presiones de cualquier actor.

Brasil adopta una postura estratégica basada en la existencia de una estructura militar creíble y capaz de generar un efecto disuasorio. En el contexto de un plan de defensa más amplio, y con el fin de reprimir una posible agresión armada, el país empleará todo el poder militar necesario y sus reservas movilizables, con el objetivo de decidir el conflicto lo antes posible y con el

mínimo daño a la integridad territorial y a los intereses nacionales, buscando condiciones favorables para el restablecimiento de la paz (BRASIL, 2020).

La disuasión puede adoptarse según dos posturas: defensiva y ofensiva. En el caso de Brasil, el PND define la actitud defensiva, basada en la valoración de la acción diplomática como instrumento primordial para la resolución de conflictos y en el posicionamiento estratégico basado en la existencia de una capacidad militar con capacidad y credibilidad.

El Objetivo Estratégico (OE) nº 1 del Plan Estratégico del Ejército 2020-2023 es “contribuir a la disuasión extrarregional”. Para ello, utilizará dos estrategias: (1) ampliación de la capacidad operativa y (2) ampliación de la movilidad y la elasticidad de la fuerza.

Según Rocha Paiva (2010), la disuasión tiene un carácter preventivo y debe ser vista como un medio y no como un fin. Para este autor, es importante entender que, además de la finalidad de asegurar la consecución de los intereses, la disuasión también pretende evitar la escalada de una crisis hasta el punto de llevar al uso del poder militar de forma amplia y prolongada, configurando un conflicto armado.

Según Gomes (2006), existen algunas características necesarias para un poder militar brasileño disuasivo: excelente preparación profesional; articulación

moderna enfocada a la defensa externa; estructura organizativa optimizada y con recursos completos; autonomía tecnológica con capacidad de neutralizar la superioridad tecnológica de las Fuerzas Armadas (FA) contrarias; e integración e interoperabilidad con las demás Fuerzas Armadas del país.

Es posible identificar diferentes aspectos que apuntan a la complementariedad entre las estrategias de Presencia y Disuasión, la mayoría de ellos relacionados con la articulación del poder de combate distribuido en el territorio nacional. Esta distribución de medios, estrechamente vinculada a la estrategia de Presencia, genera capacidades utilizadas en el ejercicio diario de la Disuasión.

Esto ocurre, por ejemplo, con la presencia de tropas en la frontera, que produce conocimiento, integración y disuasión, especialmente frente a amenazas no estatales; con la distribución de fuerzas en respuesta al equilibrio estratégico, frente a los países vecinos; o incluso con el desarrollo de una mentalidad de defensa en la sociedad.

Parcialmente, a partir del estudio de los diversos documentos citados, se verificó una preponderancia de los aspectos asociados a la Disuasión en relación a la Presencia, en vista de que la estrategia de Disuasión es considerada en estos documentos como la primera a ser empleada, buscando así evitar el conflicto armado.

3.1.2. Marina de Brasil (MB)

El Poder Marítimo es la proyección del Poder Nacional, resultante de la integración de los recursos de que dispone la Nación para el uso del mar y de las aguas interiores, con miras al logro y mantenimiento de los objetivos nacionales, y está constituido por los siguientes componentes de las expresiones del Poder Nacional, relacionados con la capacidad de uso del mar y de las aguas interiores: la Marina Mercante; la infraestructura marítima y fluvial; las industrias navales y de guerra de interés naval; la industria pesquera; los organismos de desarrollo tecnológico de interés para el uso del mar; los organismos y medios de exploración y explotación de los recursos del mar; el personal que realiza actividades relacionadas con el mar y las aguas interiores; y el Poder Naval.

Hay cuatro características que el Poder Naval debe explotar: movilidad, permanencia, versatilidad y flexibilidad. La movilidad está relacionada con la capacidad de desplazarse a largas distancias, en condiciones de empleo inmediato. La permanencia representa la capacidad de operar, de forma continua e independiente, durante largos periodos, en zonas distantes y amplias. La versatilidad indica la posibilidad de cambiar de postura militar, ejerciendo una amplia gama de tareas, considerando diferentes niveles de preparación aplicables a diferentes escenarios, operando ofensiva o

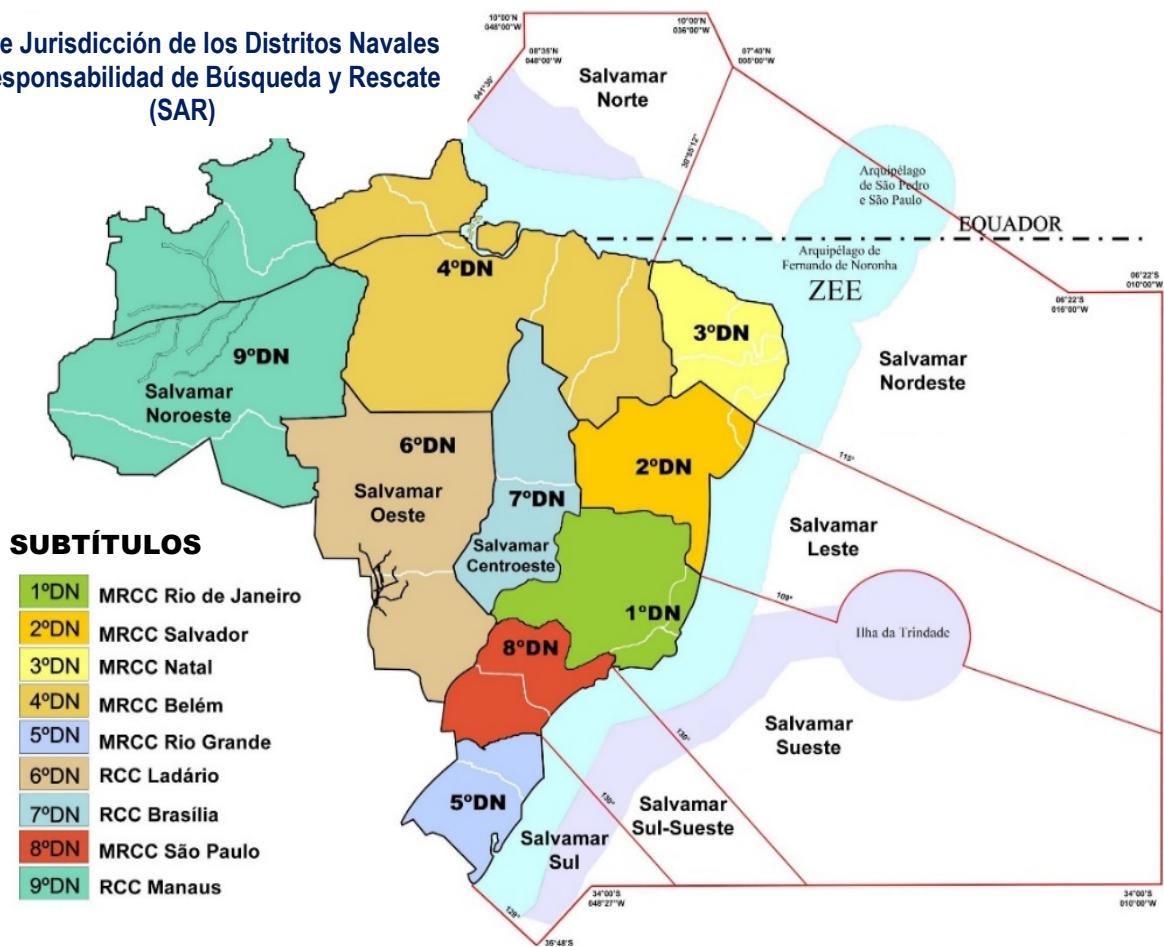
defensivamente, contra objetivos submarinos, de superficie, aéreos, terrestres o cibernéticos, en operaciones individuales, conjuntas o combinadas. La flexibilidad está vinculada a la capacidad de organizarse en grupos operativos, según la misión, que tienen valores diferentes y permiten el empleo gradual.

El Decreto nº 2.153, de 20 de febrero de 1997, establece y organiza las Fuerzas Navales, de Aviación Naval y de Marina, previendo las áreas de jurisdicción de los Comandos de Distrito Naval, definiendo nueve áreas, según la **figura 7**. Dentro de las áreas de jurisdicción de cada Distrito Naval (DN), la MB realiza actividades que

demuestran su presencia constante, a través de la ejecución de operaciones navales, aeronavales y de Marina, actividades de control relacionadas con la Seguridad de la Navegación, Patrullaje e Inspección Naval, además de Rescate y Asistencia, y también a través de la Asistencia Cívico-Social a las poblaciones ribereñas. También cabe destacar las actividades de relación con la sociedad, entre las que destacan las *Sociedades de Amigos da Marinha* (SOAMAR), que se organizan con el fin de contribuir al desarrollo e integración de la MB con la sociedad local, promoviendo un aspecto intangible de la presencia.

Figura 7: Área de jurisdicción de los distritos navales

Área de Jurisdicción de los Distritos Navales y de responsabilidad de Búsqueda y Rescate (SAR)



Fuente: MARINA DE BRASIL, 2021.

En este contexto, la Amazonia Azul, una zona de 3,5 millones de kilómetros cuadrados de espacio marítimo, bajo jurisdicción brasileña, donde sólo Brasil puede explorar económicamente, tiene una importancia similar a la de la selva amazónica, como se muestra en la **figura 8**.

Figura 8: Amazonia Azul



Fuente: MARINA DE BRASIL, 2021.

La Proyección del Poder en tierra significa transponer la influencia del Poder Naval en un área terrestre de interés, a través de la ejecución de operaciones anfibias, de ataque, especiales, de defensa portuaria o de operaciones terrestres de carácter naval. Para

ello, depende de la disponibilidad de una fuerza con capacidad expedicionaria, en permanente condición de disponibilidad para asegurar la capacidad necesaria para proyectar poder sobre tierra: una Fuerza Naval Anfibia Conjugada con un Grupo Operativo de Infantería de Marina.

La Contribución a la Disuasión se presenta en la conjunción de las tareas anteriores, lo que indica la existencia de una fuerza equilibrada entre componentes de superficie, anfibios, aéreos y submarinos, con un alto grado de movilidad, que permite disuadir la presencia de concentración de fuerzas hostiles en aguas de interés nacional, como la *Amazonia Azul*. Para ello, es necesario contar con el potencial de disuasión, que se materializa con la existencia de un Poder Naval que inspire credibilidad.

En este contexto, se destaca el diseño y la construcción del submarino brasileño de propulsión nuclear SN-BR, que tiene como objetivo cumplir con las directrices establecidas en la Estrategia Nacional de Defensa, añadiendo una nueva dimensión al Poder Naval de nuestro país. La posesión de este medio naval contribuirá significativamente a asegurar la soberanía en las aguas jurisdiccionales brasileñas, garantizando a Brasil una innegable capacidad de disuasión y negación del uso del mar.

3.1.3. Fuerza Aérea Brasileña (FAB)

Según la *Doutrina Básica da FAB* (DCA 1-1/2020), las características del poder aeroespacial, tras numerosas observaciones del uso de aeronaves en conflictos armados y en situaciones no bélicas, pueden ser factores potenciadores para una fuerza armada o pueden limitar su uso por parte de una fuerza contraria. Estas características son las siguientes: alcance; flexibilidad o versatilidad; movilidad; penetración; perspectiva; precisión; respuesta rápida; tecnología; velocidad; costes; dependencia de la tecnología; dependencia de la infraestructura; fragilidad; necesidad de mando y control; necesidad de inteligencia y constraintelgencia; permanencia; restricción de la carga útil; y sensibilidad meteorológica.

La Estrategia de Presencia, en la Fuerza Aérea Brasileña, debe ser entendida, inicialmente, de acuerdo con las características del Poder Aeroespacial. Al entender las características del Poder Aeroespacial, es posible comprender cómo se aplica esta Estrategia en la Fuerza Aérea Brasileña. Debe entenderse como temporal, ya sea en el mantenimiento de los aviones en el aire, o en la capacidad de los satélites para permanecer en el punto de interés. Por lo tanto, en el caso de los vectores aéreos, cabe destacar que su permanencia es temporal, ya sea por las limitaciones de autonomía o por la fatiga de la tripulación.

Debido a las frágiles características de

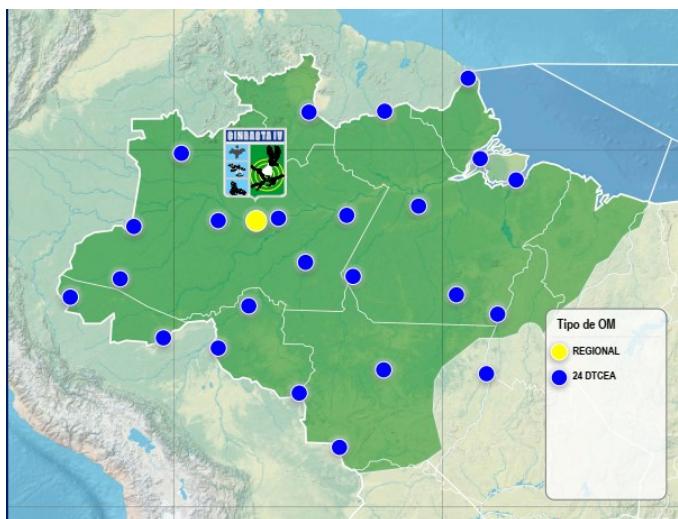
los medios aéreos, no es concebible establecerlos lo suficientemente cerca del territorio enemigo como para colocarlos en una situación de vulnerabilidad, sin dejar de entender que estas características son igualmente válidas para el enemigo. Así, los medios de la Fuerza Aérea, en los aspectos de capacidad defensiva y potencial ofensivo, deben estar posicionados lo suficientemente lejos de la línea de combate, para asegurar su integridad, pero, por otro lado, a una distancia que permita su alcance y penetración, para las acciones ofensivas.

Dicho esto, está claro que el concepto de presencia para la Potencia Aeroespacial tiene peculiaridades y no sigue los conceptos tradicionales de otras Fuerzas. La presencia como estrategia, en términos prácticos, está implícita en la misión de la FAB, expresada así: "Mantener la Soberanía del Espacio Aéreo e integrar el Territorio Nacional, con vistas a la Defensa de la Patria" (BRASIL, 2018, p.11).

Como parte importante del *Sistema de Controle do Espaço Aéreo Brasileiro* (SisCEAB), los *Destacamentos de Controle do Espaço Aéreo* (DTCEA) son elementos importantes para garantizar esta Estrategia. Es una "organización de la estructura del Departamento de Control del Espacio Aéreo que presta servicios de tráfico aéreo, telecomunicaciones, información aeronáutica y meteorológica en los diversos lugares de interés para la aviación" (BRASIL, 2021).

Con esto, se convierten en la extensión del Comando Aeronáutico, estando presentes en todo el territorio nacional, destacando las fronteras norte y oeste, según la **figura 9**, que muestra los Destacamentos en la Región Amazónica y el área de responsabilidad del Comando Aeronáutico en esa región.

Figura 9: Distribución de las unidades de control del espacio aéreo en la región amazónica



Fuente: COMAER (2018).

La dimensión 22 corresponde a un área de 22 millones de km², un escenario tridimensional protegido por la Fuerza Aérea Brasileña mediante acciones de Control, Defensa e Integración. Ya sea a través del control del espacio aéreo, de las acciones relacionadas con la patrulla costera, de los servicios de búsqueda y rescate en cumplimiento de acuerdos internacionales o de la vigilancia de la Amazonía por satélite, la presencia de la Fuerza Aérea Brasileña es amplia y no se limita a la presencia física.

Estrategias de presencia y disuasión ante las exigencias de la Defensa Nacional

3.2. En otros países

3.2.1. En Sudáfrica

Sudáfrica tiene una superficie continental de 1.219.090 km², con zonas insulares (*Marion Island* - 298 km² e *Prince Edward Island* - 47 km²). La superficie total de control marítimo del país alcanza los 4.340.000 km². Su mayor longitud (SW-NE) es de aproximadamente 1.800 km y su menor longitud (S-N) es de aproximadamente 800 km.

La extensa frontera terrestre se caracteriza casi en su totalidad por ser una frontera “seca”, similar a tramos de las fronteras brasileñas, lo que dificulta el control del acceso. A pesar de su extenso litoral, no ofrece buenos puertos naturales, lo que dificulta el acceso al país. La posición dominante sobre la ruta del *Cabo de las Agujas* es de gran importancia estratégica.

Los documentos actuales que tratan de la seguridad y la defensa de Sudáfrica son el “Libro Blanco de la Defensa” (1996), *Defense Review 2015* y el *Strategic Plan 2020-2025*. En cada uno de ellos se exponen los principales aspectos relacionados con las fuerzas de defensa del país, su diseño estratégico, sus objetivos a corto, medio y largo plazo. Además, los documentos de nivel estratégico sirven como instrumentos para orientar la asignación de recursos financieros para el desarrollo y la consecución de capacidades militares.

En relación con Sudáfrica, no se han encontrado datos en las fuentes consultadas que aborden claramente algún tipo de estrategia, ya sea de presencia o de disuasión. Sin embargo, se pudo observar que el país adopta una postura defensiva, organizando sus medios militares para disuadir posibles amenazas, dentro de las posibilidades de empleo y según los posibles escenarios.

En este contexto, se pudo observar que Sudáfrica prioriza el despliegue de sus recursos militares en los principales centros del país, cerca de las estructuras críticas, en detrimento de la franja fronteriza. Un gran tramo de la frontera con Namibia y Botsuana, de 2.413 km de longitud, permanece casi completamente desguarnecido, con sólo un batallón mecanizado y dos batallones motorizados. Sin embargo, la nueva estructura prevista para el Ejército sudafricano tendrá nueve nuevas brigadas, con un cuartel general en cada una de las nueve provincias, lo que indica una mayor presencia de fuerzas terrestres en todo el país.

En cuanto a la distribución de los recursos militares en la zona geográfica de Sudáfrica, en particular el Ejército sudafricano, se despliega un mayor número de tropas en las regiones estratégicas del país. Este posicionamiento se traduce en una estrategia de presencia selectiva, dando prioridad a los principales centros y estructuras críticas vitales del país. Esta

estrategia podría ser evaluada por el Ejército brasileño, teniendo en cuenta el tamaño del territorio, la extensa franja fronteriza y el gran número de regiones y estructuras críticas en Brasil.

Siempre en relación con la estrategia de presencia, la distribución de medios, observada en Sudáfrica, se centra en la operatividad y la defensa. Las regiones en las que se concentra la mayor parte de las fuerzas de defensa no son vacíos demográficos ni zonas carentes de presencia o acción estatal. Así, basándose en el modelo sudafricano de distribución de medios terrestres, el Ejército brasileño podría evaluar el posicionamiento de sus OM, priorizando el cumplimiento de sus misiones constitucionales, en detrimento del aspecto psicosocial de la presencia.

3.2.2. En Chile

Chile no dispone de un manual que recoja la definición y los tipos de estrategias adoptadas. Sin embargo, se basa en el estudio de pensadores en la materia, y sus documentos de defensa incluyen la disuasión y la presencia, dejando claro el uso de la fuerza en legítima defensa.

La reciente adopción de una Política de Defensa Nacional, publicada en 2021, en el momento en que el país está formulando una nueva constitución, da a Chile, según Navarro (2021), la oportunidad de establecer

los parámetros dentro de los cuales se discutirán los temas de Defensa y Fuerzas Armadas en el proceso actual. El autor destaca que esta política es la primera que se define fuera del Libro de la Defensa Nacional de Chile, y también sirve de base para el mecanismo plurianual de financiación de las capacidades estratégicas de las Fuerzas Armadas.

Así, la nueva *Política de Defensa Nacional de Chile 2020* (2021c) se amplió a cinco (5) modalidades de empleo de la defensa, descritas en los siguientes conceptos estratégicos: soberanía e integridad territorial; cooperación internacional y política exterior; seguridad e intereses territoriales; emergencia nacional y protección civil; y contribución al desarrollo nacional y acción del Estado.

En este contexto, se buscó caracterizar la Presencia y la Disuasión, para subsidiar una comparación con las estrategias adoptadas por Brasil.

Según Rodrigues (2019), a partir del año 2001, el Ejército de Chile tuvo su modernización centrada en la adopción de un nuevo diseño de fuerza, privilegiando la calidad por sobre la cantidad, reestructurando la fuerza a través de la racionalización y reorganización de la estructura orgánica. Así, se redujo el número de unidades, se aumentó la potencia de combate y se mantuvo la capacidad operativa de las unidades. Se redujeron las unidades distribuidas por todo

el territorio nacional y, de manera más racional, se adoptaron unidades más completas y mejor equipadas.

Las Fuerzas Armadas de Chile están desplegadas en todo el territorio nacional de manera interoperable desde tiempos de paz. Cabe destacar que su presencia está marcada por el empleo de dos Comandos Conjuntos: el Comando Conjunto Norte, con sede en Iquique, y el Comando Conjunto Sur, con sede en Punta Arenas, ambos bajo el mando del Estado Mayor Conjunto. El primero abarca las regiones de Arica, Parinacota, Tarapacá y Antofagasta (Gobierno Regional de Tarapacá, 2018), y el segundo, las regiones de Magallanes y Antártica Chilena (Chile, 2018a).

La *Política Nacional de Defensa de Chile* (2021c) prevé que la articulación de las Unidades debe proporcionar: el funcionamiento de manera autónoma y desconectada del centro del país, en momentos de dificultad de movilización y apoyo interoperable; y la conexión con zonas aisladas, facilitando la integración y el desarrollo, principalmente, en lugares donde el Estado está menos presente. Todo ello sin dejar de lado la capacidad de movilidad estratégica, reforzando las zonas extremas desde el centro del país.

En situaciones de catástrofes y desastres naturales como terremotos, tsunamis, sequías, inundaciones e incendios forestales, las Fuerzas Armadas también

están presentes. El Plan de Desarrollo Estratégico del Ejército de Chile, AZIMUT 2026, destaca la preocupación por reorganizar la Fuerza Terrestre e incorporar mayor tecnología para aumentar el poder de combate, incrementar las capacidades y el potencial para responder a emergencias y catástrofes, incluyendo el desarrollo de una fuerza de reacción rápida para este fin (CHILE, 2017a).

Según la Política de Defensa Nacional de Chile (2021c), la disuasión considera la presencia y articulación territorial de la fuerza efectiva en lugares de relevancia estratégica para proteger áreas terrestres, zonas marítimas y espacio aéreo, para una rápida y efectiva capacidad de respuesta ante una agresión externa, que se complementa con una rápida respuesta en la recuperación de daños a la infraestructura crítica, ante ataques cibernéticos o físicos, así como en la atribución del origen de dichas agresiones.

Para Castro B. (2014), el concepto de disuasión fue cuestionado por la sociedad, especialmente en la presentación del tema fronterizo por parte de Perú, en la Corte Internacional de Justicia, dado que la disuasión no era suficiente para evitarlo, quedando aún la sensación de que disuasión y cooperación internacional no iban de la mano. Por ello, en la Política de Defensa debe quedar clara la verdadera dimensión de la disuasión, evitando interpretaciones erróneas por parte de los países vecinos, así

como su relevancia para salvaguardar y promover los intereses de Chile.

Como se presenta en la estrategia de presencia, los Mandos Conjuntos del Norte y del Sur contribuyen a una disuasión eficaz dentro de los preceptos de la Política de Defensa. La reacción inmediata y el apoyo interoperable e independiente de las fuerzas, presentes en el Teatro de Operaciones Norte y Sur, demuestran el valor disuasorio, destacando la presencia de las tropas blindadas como parte integrante de su organización.

La Armada de Chile se ve a sí misma como una fuerza polivalente, capaz de navegar bajo cualquier condición meteorológica, defender sus aguas contra amenazas, proyectar poder sobre tierra y realizar envíos estratégicos (CORREA *et al.*, 2019).

La estrecha relación con los países de la OTAN, por ejemplo, genera altos niveles de interoperabilidad, utilizando los estándares de la OTAN, con doctrina y procedimientos operativos comunes, lo que le permite a Chile integrar efectivamente sus medios con las fuerzas multinacionales para cooperar con la seguridad y la estabilidad en las zonas de interés, prestar ayuda humanitaria y mitigar los efectos causados por los desastres naturales en diferentes partes del mundo (CHILE, 2021c).

Los datos recogidos en el estudio del empleo de las Fuerzas Armadas de Chile, en

lo que se refiere a Presencia y Disuasión, permitieron visualizar 4 (cuatro) posibles aplicaciones para el Ejército brasileño. El primero de ellos se refiere a la racionalización, adoptando Unidades más completas y mejor equipadas en las áreas estratégicas de mayor prioridad, a partir de la propuesta de reducción de efectivos derivada del Sistema de Protección Militar. En segundo lugar, como complemento a la aplicabilidad anterior, el aumento de la interoperabilidad a través de la creación de comandos conjuntos activados en tiempo de paz en áreas estratégicas de máxima prioridad, aumentando la disponibilidad operativa. Como tercera posibilidad, la disminución de la movilidad estratégica y el sostenimiento del combate en las zonas prioritarias desde el centro del país, creando las condiciones necesarias para la interoperabilidad en las propias zonas estratégicas prioritarias. Por último, la cuarta posibilidad se refiere a la creación de una fuerza de acción rápida para responder a emergencias y catástrofes, incluyendo una reserva que pueda ser movilizada para este fin. Esta fuerza, dotada de equipos y guiada por normas y procedimientos, podría actuar en su momento, por ejemplo, en la *Operação Verde Brasil*.

Además de las posibilidades de aplicación de los resultados del estudio de Chile, también es posible verificar las limitaciones para la adopción de algunas

aplicaciones. La primera es la dificultad para que el Estado brasileño cambie su presencia en los Pelotones Especiales de Fronteras por el simple apoyo técnico y logístico a los organismos estatales, dada la extensión de nuestras fronteras y la ausencia, a veces total, del Estado en estas regiones. También sería difícil para Brasil emplear la Doctrina de la OTAN, dado el desarrollo de un sistema doctrinal ya consolidado.

3.2.3. China

La República Popular China (RPC) se ha destacado en los últimos veinte años como un actor cada vez más relevante en la escena internacional. Con varias características únicas, el país se ha mostrado como un serio competidor de la hegemonía de los Estados Unidos de América, en el ámbito económico e incluso en el militar.

China es el mayor país de Asia Oriental y el tercero del mundo en cuanto a superficie, con unos 9,6 millones de km². Es el país más poblado del mundo, con unos 1,38 mil millones de habitantes, lo que representa una quinta parte de la población del planeta.

La estrategia militar china se basa en el concepto de defensa activa, que adopta los principios de la defensa estratégica en combinación con la acción ofensiva a nivel operativo y táctico. No es una estrategia puramente defensiva, ni se limita a la defensa territorial. Esta estrategia abarca aspectos ofensivos y preventivos y se basa en el principio de evitar el estallido de un conflicto

armado respondiendo con la fuerza en caso de agresión contra el país.

Siempre en relación con la estrategia militar china, destaca la disuasión nuclear. Las ambiciones estratégicas de la RPC, la evolución del panorama de la seguridad y las preocupaciones de supervivencia están llevando a cambios significativos en el tamaño, la capacidad y la preparación de sus fuerzas nucleares. La política de armamento nuclear de China da prioridad al mantenimiento de una fuerza nuclear capaz de sobrevivir a un primer ataque y de responder con fuerza suficiente para infligir un daño inaceptable a un enemigo. Los niveles de preparación en tiempo de paz de sus fuerzas nucleares están aumentando para garantizar su capacidad de respuesta.

Como actor relevante hoy en día, la RPC estará en condiciones de rivalizar militarmente a medio plazo con los Estados Unidos de América, siendo un referente difícil de comparar con Brasil. Aun así, es posible proponer algunas iniciativas que, si no son totalmente aplicables al Ejército brasileño, pueden servir de referencia.

La primera propuesta, basada en la evolución de la estructura militar china, es el establecimiento de una mentalidad eminentemente conjunta. En el marco chino actual, no es concebible la definición de estrategias inherentes a las fuerzas particulares. Por el contrario, todas las directrices, la planificación y las estrategias

provienen del nivel político y conjunto, y corresponde a las fuerzas individuales perseguir los objetivos estratégicos definidos por el Comité Militar Central (CMC).

La primera de estas limitaciones es el empleo conjunto que caracteriza toda la estrategia china. La segunda limitación se refiere a la diferencia económica entre Brasil y China, que dificulta enormemente la comparación de las respectivas estructuras militares.

La implementación de comandos territoriales conjuntos permanentes en la estructura de defensa nacional es incipiente en Brasil. Todavía hay un largo camino para el cambio cultural y la necesidad de una mayor interacción entre las tres Fuerzas singulares para que dicha transformación se lleve a cabo. En la mayoría de los países en los que esto ocurrió, hubo imposición desde el nivel político.

En cuanto a la estrategia de disuasión, centrada en el A2/AD, además de la necesidad de coordinación a nivel conjunto, también requerirá una gran aportación de recursos, dada la gran necesidad de adquisición tecnológica para llevar a cabo esta capacidad. Sin embargo, existe el facilitador de que ya existen proyectos estratégicos en las tres Fuerzas que pueden contribuir a la consecución de este conjunto de capacidades.

Por último, en cuanto a la estrategia de Fusión Cívico-Militar, centrada en potenciar

la industria de defensa nacional brasileña, se enfrenta a la falta de previsión presupuestaria e incluso a la baja prioridad política de los gastos de defensa. Las actuales empresas nacionales de defensa sólo pueden sobrevivir gracias a las ventas de exportación, fruto de la buena calidad de sus productos y proyectos y de la falta de recursos nacionales.

3.2.4. En la República de la India

La República de la India, con capital en la ciudad de Nueva Delhi, está formada por 28 Estados y ocho Territorios de la Unión. Está organizada como una República Socialista Democrática Laica cuyo sistema político, previsto en la Constitución adoptada el 26 de enero de 1950, es el federalismo parlamentario con el Presidente de la República como Jefe de Estado y el Primer Ministro como Jefe de Gobierno.

A diferencia de Estados Unidos, India no ha articulado formalmente (hasta hace muy poco) su orientación estratégica y de seguridad. No publica una estrategia de seguridad nacional y nunca ha publicado el equivalente a una (normalmente un libro blanco de la defensa en un sistema parlamentario). La Doctrina Conjunta de las Fuerzas Armadas de la India - 2017 es el primer documento político indio que aborda sus objetivos de seguridad nacional, la política de seguridad nacional e incluso una estrategia de seguridad nacional. Sin embargo, en la India, se observa el

entendimiento de que: “Aunque no tenemos una Política y una Estrategia de Seguridad Nacional formalmente articuladas, esto no significa que no existan o que no se comprendan suficientemente” (BRATTON, 2017, *traducción nuestra*).

Los Objetivos de Seguridad Nacional se establecieron para salvaguardar los intereses nacionales de India e influir en las dimensiones política, militar y económica. Proporcionan un marco para la formulación de la Política de Seguridad Nacional y las estrategias posteriores.

La Política de Seguridad Nacional se basa en el derecho inherente a la autodefensa, la consecución de la capacidad de disuasión, la autonomía estratégica, la autosuficiencia, la cooperación, la seguridad y las relaciones amistosas con la comunidad internacional.

Además de la aplicación de su doctrina nuclear, en la que se basa fuertemente su estrategia de disuasión, debido a sus principales amenazas, la India no ha dejado de adoptar medidas eficaces encaminadas a establecer medios y mecanismos que le proporcionen actualmente una capacidad de disuasión convencional creíble y eficaz frente a sus variados y difusos desafíos.

Entre estas medidas, destacan dos en relación con la Estrategia de Presencia. La primera se refiere a la magnitud de las Fuerzas Armadas indias en relación con sus medios, considerando personal y material. En

lo que respecta sólo al personal, India tiene la segunda fuerza militar más grande del planeta, con casi 1.500.000 efectivos, si se computan sólo los elementos en servicio activo. En este contexto, es importante destacar que el reclutamiento en las Fuerzas Armadas es voluntario y está abierto a todos los ciudadanos indios, siempre que cumplan los criterios establecidos, independientemente de su casta, clase o religión. El Ejército indio es uno de los mayores reclutadores del país, incorporando a casi 60.000 jóvenes al año.

A este importante número se suma un número aún mayor de fuerzas paramilitares, como la “*Border Security Force*” (257.350) y la “*Central Reserve Police Force*” (313.650), lo que supone más de 940.000 miembros. Si además se tiene en cuenta el número de reservistas, que corresponde a unas 1.155.000 personas, más 12.600 miembros de su Guardia Costera, los recursos del país podrían alcanzar aproximadamente 3.500.000 personas en caso de un conflicto importante. De este modo, el gigantismo de la fuerza militar disponible se presenta ya como un considerable elemento disuasorio de la estrategia india.

Otra cuestión que da a India una condición razonable para disuadir de acciones contrarias a su soberanía e intereses está relacionada con los esfuerzos dedicados a equipar y modernizar mejor sus Fuerzas Armadas. Según la publicación *Military*

Balance - 2020 (2021), India ocupa el 5º lugar entre las naciones investigadas en el ranking de gastos de defensa, muy por delante de Brasil, por ejemplo, que ocupa la 11ª posición en la misma clasificación. La asignación de enormes recursos al sector de la Defensa a lo largo de los años ha permitido a la India adquirir armas, equipos y sistemas modernos, así como llevar a cabo proyectos que impulsan y amplían la capacidad de su base industrial de defensa, lo que contribuye al desarrollo de tecnologías propias y a la independencia gradual de los productos extranjeros.

La combinación de estos dos factores - adquisiciones externas e inversiones internas- hace que India posea en la actualidad capacidades militares que raramente están al alcance de la mayoría de los ejércitos, como submarinos de propulsión nuclear, portaaviones, defensa antiaérea de capacidad media, misiles balísticos de distinto alcance, armas antisatélite (ASAT), entre otras, lo que dota a la potencia militar india de un considerable grado de disuasión convencional.

El gran número de Fuerzas Armadas indias, unido a la existencia de robustos sistemas de armamento con efectos disuasorios, estratégicamente situados en todo su territorio, son elementos que guardan una estrecha relación con la Estrategia de Presencia desarrollada por el país. Aunque esta estrategia no está formalmente explícita

en sus documentos de defensa, del análisis de la articulación de sus fuerzas se observa claramente que India emplea la Estrategia de Presencia. Sin embargo, esta presencia es selectiva, debido a la fuerte existencia de tropas en zonas de gran importancia estratégica, en detrimento de otras zonas del país menos relevantes desde este punto de vista. Esta selectividad va unida a una movilidad estratégica, aunque limitada, para el empleo de fuerzas militares en un corto periodo de tiempo, dentro y fuera de su territorio.

La conclusión del análisis de las Fuerzas Armadas indias hace imposible establecer algunas comparaciones con el Ejército Brasileño en lo que respecta a las estrategias de Presencia y Disuasión, dada la inexistencia de la disuasión nuclear por parte del Estado brasileño. Además, es muy difícil hacer comparaciones en términos de personal, debido a la actual política de reducción de personal en curso en las Fuerzas Armadas brasileñas.

Por lo tanto, el estudio de la experiencia india permite concluir sobre 5 (cinco) posibilidades de aplicación en el Ejército brasileño: (1) priorizar la asignación de fuerzas militares y medios disuasorios en las regiones consideradas estratégicas en el territorio nacional, que enfrentan las principales amenazas planteadas a la seguridad e integridad territorial (en cierta medida, esto ya se está llevando a cabo en el

ámbito de la Fuerza Terrestre); (2) mantener la actual Estrategia de Presencia, priorizando las regiones estratégicas más importantes; (3) ampliar, en la medida de lo posible, las inversiones realizadas en la *Base Industrial de Defesa* (BID) nacional, con el fin de permitir ganancias tecnológicas e independencia en la adquisición de productos, así como ampliar y facilitar su suministro; (4) aumentar la movilidad estratégica para tener la capacidad de estar presente con una fuerza considerable, donde no hay tropas con poder de combate adecuado, en el ámbito de la Estrategia de Presencia; e (5) intensificar los esfuerzos, junto con el Ministerio de Defensa, para favorecer la adopción de medidas que conduzcan a la interoperabilidad efectiva.

Todavía hay algunos obstáculos para la aplicación de estas opciones, como (1) la insuficiencia de recursos presupuestarios, necesarios para que las Fuerzas Armadas realicen importantes adquisiciones de medios que garanticen una adecuada movilidad estratégica y, sobre todo, para realizar inversiones en la BID; y (2) las diferencias de cultura organizativa entre las tres Fuerzas Singulares, que dificultan la profundización de la interoperabilidad en un entorno conjunto permanente.

3.2.5. En la Federación Rusa

País con la mayor extensión territorial del mundo, más de 17 millones de kilómetros

cuadrados, equivalentes a dos territorios brasileños, la Federación Rusa ocupa una parte importante de Europa del Este y todo el norte de Asia. Con fronteras terrestres que se extienden a lo largo de 20.240 km con 14 (catorce) países (siete en Europa y siete en Asia), Rusia tiene retos de seguridad y defensa continentales e intercontinentales.

Durante los casi 45 años de la Guerra Fría, Rusia fue, como principal república de la antigua Unión Soviética, la única potencia con capacidad real de enfrentarse a EE.UU. Tras la caída del Muro de Berlín y el colapso de la URSS, Rusia pasó por casi una década de estancamiento y desguace de capacidades. Sin embargo, a principios del siglo XXI, el país experimentó un proceso de modernización de sus instituciones y de liberalización del comercio, que le permitió llegar a la actualidad, con un buen desempeño como nación.

Algunas de las características de Rusia son similares a las de Brasil, como su vasto territorio, su gran población, el gran número de países con fronteras terrestres comunes, un PIB similar, la existencia de zonas anecumáticas en su interior y la existencia de un océano que baña sus costas, lleno de riquezas por explorar.

Según la publicación *The Military Balance* (IISS, 2020), pronto se anunciarán modificaciones en la Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia. Ese documento sumado a la Doctrina Militar, la Doctrina Marítima y la

Doctrina Ártica, guían las acciones estratégicas de Rusia.

La Doctrina Militar de la Federación Rusa establece las principales tareas de las fuerzas armadas, de otras fuerzas y de las autoridades del país.

Como afirma André Beaufre en su libro “*Introducción a la estrategia*”, la estrategia nuclear o “disuasión nuclear” (*Nuclear Deterrence*) comprende dos tipos de tácticas nucleares, a saber, una táctica “contra las fuerzas” y una táctica “contra las ciudades”. Rusia, al igual que EE.UU., utiliza las llamadas “tácticas de contrafuerza” como parte de su Estrategia Atómica. Beaufre también subraya que “el mantenimiento del equilibrio en los distintos ámbitos (nuclear, clásico e indirecto) es necesario para permitir el uso de la ‘respuesta flexible’ y el mantenimiento de las herramientas estratégicas en los ámbitos nuclear, clásico e indirecto, para evitar que un Estado nacional se vea en la situación de tener que elegir entre la reacción total y la capitulación” (BEAUFRE, 1963).

La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia, aprobada en 2009, establece el mantenimiento de la paridad en relación con el número de armas estratégicas con EE.UU. (OLIVEIRA, 2011, p. 66).

A pesar del fin de la Guerra Fría, Rusia busca asegurar su poder de disuasión nuclear, empleando la ‘tática contra las fuerzas’, que prevé el mantenimiento de una cantidad de

medios nucleares para destruir todas las fuerzas nucleares enemigas y reservar una cantidad de armas nucleares para seguir prevaleciendo como potencia en el período posterior al conflicto.

A partir de la observación de las sucesivas doctrinas estadounidenses conocidas y sus vulnerabilidades, Rusia desarrolló el concepto doctrinal denominado "Концепция защиты территории ПРО России" cuya traducción libre sería "Defensa del territorio mediante protección antiaérea", en una evolución del mero concepto de defensa antiaérea de área sensible al de defensa antiaérea del territorio, que en Occidente se conoce como A2/AD y que es la parte central de la disuasión estratégica convencional rusa.

Como ya se ha visto, a pesar de la denominación aparentemente restrictiva, este concepto operativo no se limita sólo a la defensa antiaérea, sino que se expande a los demás dominios del campo de batalla, consistiendo en la creación de agrupaciones de sistemas de armas de gran capacidad, alcance y precisión en todos los dominios, incluso el campo cibernético.

Si las estrategias antiacceso (A2) tienen como objetivo impedir que las fuerzas enemigas entren en el teatro de operaciones, las operaciones de negación de área (AD) tienen como objetivo impedir la libertad de acción del adversario. Por lo tanto, las operaciones AD incluyen acciones que

limitan las acciones del adversario en el aire, en la tierra y en el mar, impugnando e impidiendo las operaciones conjuntas en el espacio de batalla defendido (KREPINEVICH, 2003).

El concepto A2/AD, en el caso de Rusia, consiste en la articulación de sistemas de armas de alto rendimiento de forma asociada, instalados en *clusters* en la vecindad occidental de Rusia. Este dispositivo, que presenta un conjunto de capacidades multidominio, constituye la base material sistémica de la disuasión convencional de ese país. Estas agrupaciones están desplegadas en Pskov/Smolensk, Kaliningrado, Bielorrusia, Belgorod, Crimea, Georgia y Siria, dado que las tropas responsables de su despliegue están articuladas territorialmente cerca de sus probables lugares de empleo, desde tiempos de paz.

A partir del análisis del concepto A2/AD aplicado por la Federación Rusa, es posible percibir la existencia de algunos programas estratégicos del Ejército Brasileño con potencial para habilitar a la Fuerza Terrestre, para adoptar el mencionado concepto. Además, el país presenta algunas zonas estratégicas, como la desembocadura del río Amazonas, que da acceso al corazón de la Amazonia, y la costa entre Santos y Vitória, que da acceso al núcleo económico brasileño, donde podría aplicarse el concepto A2/AD.

3.3. Comparaciones con otros países

Según la figura 10, comparando los aspectos de la Estrategia de Presencia de los países mencionados, se puede observar que Chile y Rusia utilizan fuerzas no militares para las acciones cerca del Cinturón Fronterizo, a diferencia de Brasil. Es natural inferir que Rusia y China tienen su movilidad estratégica compatible con la dimensión territorial y la articulación de las Fuerzas, lo que fortalece sus acciones de presencia en sus vastos territorios, sirviendo como buenos ejemplos a seguir por Brasil en este sentido.

Al igual que Brasil, las fuerzas armadas rusas tienen una gran capilaridad en todo su territorio, lo que les permite estar presentes

y poder actuar en cualquier acción, incluidas las de carácter intangible, es decir, en la dimensión humana de la población. Los demás países estudiados realizan una presencia de manera selectiva, según la realidad de cada uno.

Respecto a los aspectos de la estrategia de disuasión, tanto Rusia como China tienen claras estrategias de antiacceso y negación de área (A2/AD) como disuasión convencional, además de la proyección de poder.

La capacidad antisatélite (ASAT) alcanzada por Rusia, China e India otorga a estos países un mayor poder de disuasión a nivel mundial.

Figura 10: Comparación con otros países

ASPECTOS DE PRESENCIA		ASPECTOS DE DISUASIÓN		
	Mayor presencia a NE	S E L E C T I V A	Dominio Tecnológico Sectorial	M A N D O S A N T I S A T E L I T E</br>
	Carabineros realizan control de frontera con apoyo técnico y logístico de las FA		Gran Capilaridad aérea Fuerzas Acorazadas	
	Movilidad Estratégica		Estrategia de A2/AD Proyección de Poder	
	Mayor presencia en las cercanías de China y Pakistán		“PROSUB” Medios A2/AD	
	Sv Federal de Fronteras Movilidad Estratégica Capilaridad		Estrategia de A2/AD Proyección de Poder	

Fuente: los autores.

Finalmente, otro aspecto de la disuasión, observado en los países comparados, fue el hecho de que todos ellos han activado comandos combatientes conjuntos, lo que sugiere la búsqueda constante de la interoperabilidad de sus fuerzas armadas.

4. Los impactos de la Dimensión informacional, la Movilidad Estratégica y la Ciencia, Tecnología e información (CT&I) en el desarrollo de estrategias de Presencia y Disuasión

4.1. La Dimensión Informacional

En el plano estratégico, se verifica que las afirmaciones sobre el ambiente de información pueden ser identificadas en las *Capacidades Nacionais de Defesa* (CND), necesarias para que el país pueda ejercer acciones de Defensa y Seguridad. Se destaca la Capacidad de Gestión de la Información, que “tiene como objetivo asegurar la adquisición, producción y disseminación del conocimiento necesario para el proceso de toma de decisiones [...] a los tomadores de decisiones en todos los niveles” (END, 2020 p. 37).

Por su parte, el Plan Estratégico del Ejército (PEEx)³ establece, en el “Objetivo Estratégico del Ejército nº 7 - Mejorar la Gestión Estratégica de la Información, como

parte de la Estrategia de Reorganización del Sistema de Información del Ejército (SINFOEx)” (traducción nuestra), el desarrollo de la Capacidad Militar Terrestre de Superioridad de la Información, justificando las acciones que impregnan las operaciones de la Fuerza en la Dimensión de la Información.

Según la Doctrina Militar Terrestre (2019), “la dimensión informativa abarca los sistemas utilizados para obtener, producir, difundir y actuar sobre la información”. En este sentido, los impactos de esta dimensión en el desarrollo de las Estrategias de Presencia y Disuasión se refieren a la forma de comunicar, lograr la disuasión y reafirmar la presencia del Ejército brasileño en todas las regiones del país.

En este complejo entorno, destaca la reducida mentalidad de defensa del país. A pesar de la implementación de varias medidas que permitieron, en los últimos años, aproximar la Academia y la Industria al sector de Defensa, aún queda mucha inversión por hacer, buscando la integración de la Triple Hélice a la población en general, contribuyendo al desarrollo de la Mentalidad de Defensa y a la integración de la expresión militar a la sociedad.

4.1.1 Impactos en el desarrollo de la Estrategia de Presencia

El fortalecimiento de la cohesión nacional es un impacto importante de la

³ El documento “dirige el esfuerzo inversor de la Fuerza para el cuatrienio 2020-2023, continuando el proceso de transformación del Ejército hacia la Era del Conocimiento” (PEEx, 2019).

dimensión informativa en la estrategia de presencia. Según MOREIRA (2016), la “Presencia Intangible” tiene un gran peso en la adopción de la Estrategia, debido a la imposibilidad de articulación de la Fuerza Terrestre en todo el territorio nacional. Estas acciones contribuyen a la sensación de seguridad y promueven la percepción de la Presencia, con economía de recursos y sin grandes efectivos físicos.

La **configuración del entorno operativo** es otro de los efectos de la estrategia de presencia. Así, la capacidad de moldear la comprensión, el comportamiento y la opinión del público o de un determinado segmento, en la Dimensión Informativa, favorece la capacidad de la Fuerza Terrestre de estar presente de forma tangible o intangible, obteniendo información de interés.

A partir de la comunicación correcta y oportuna, la Dimensión Informativa **contribuye a la Legitimidad de las Acciones**. El desarrollo de la Estrategia de Presencia se ve afectado por este Principio de Guerra, siendo fundamental para la percepción de las poblaciones sobre la participación de la Fuerza en un determinado conflicto.

En este contexto, la dimensión informativa **favorece el importante aspecto de la libertad de acción**. Al considerar el grado de libertad en la ejecución de la acción militar, se puede orientar la Estrategia de

Presencia, dirigiendo la articulación de la Fuerza y sus aspectos psicosociales y políticos.

La garantía del Conocimiento de la Situación, a través de la capacidad de procesar la información en escalas cada vez mayores, con la mayor rapidez posible y utilizando el poder de la información, repercute en el desarrollo de la Estrategia de Presencia. En este caso, la construcción de una percepción actualizada que refleje la realidad del entorno contribuye a la decisión adecuada y oportuna, en cualquier situación laboral.

4.1.2 Impactos en el desarrollo de la Estrategia de la Disuasión

La comunicación estratégica es un impacto importante de la dimensión informativa en la disuasión. Dada la imperiosa necesidad de comunicar la capacidad militar del país y su disposición a utilizarla en caso de necesidad, la Comunicación Estratégica afecta directamente a la credibilidad de la Estrategia de Disuasión.

En este sentido, se identifica otro impacto en el aumento del Poder de Combate, a partir de las capacidades que permiten a la Fuerza operar en la Dimensión Informacional. Desde el punto de vista del combate moderno, con la utilización cada vez más intensa de la informática, el uso del poder informativo representa una capacidad

extraordinaria para reducir las asimetrías entre los beligerantes. En comparación con los costes de los medios físicos de combate, se presenta como un instrumento más accesible y viable. Así, el uso adecuado de la Dimensión Informativa añade Poder de Combate a la Fuerza, contribuyendo a la Estrategia de Disuasión.

La Superioridad de la Información impacta positivamente en la Dimensión Informativa en la Estrategia de Disuasión, asegurando al poseedor de la capacidad un mayor efecto disuasorio.

Según la Doctrina Militar Terrestre (2019), la superioridad informativa es “una ventaja operativa derivada de la capacidad de recoger, procesar, difundir, explotar y

proteger un flujo ininterrumpido de información a todos los niveles, al tiempo que se busca aprovechar la información del adversario y/o negarle estas capacidades”.

La estrategia de disuasión se ve afectada por la interoperabilidad en la dimensión informativa. Ante la necesidad de compatibilizar sistemas e integrar acciones informativas, el desarrollo de estructuras estratégicas conjuntas que ya contemplan la interoperabilidad favorece la Disuasión, como la activación del Mando Conjunto de Ciberdefensa (ComDCiber).

La **figura 11**, a continuación, resume cada uno de estos impactos de la Dimensión de la Información en las Estrategias de Presencia y Disuasión.

Figura 11: Impactos de la dimensión informativa en las estrategias de la Presencia y la Disuasión



Fuente: los autores.

4.2. La Movilidad Estratégica

Según la Estrategia Nacional de Defensa (END, 2020), la Capacidad Estratégica de Movilidad “se refiere a la condición de la infraestructura logística de transporte del país, la capacidad multimodal y los medios de transporte, que permiten a las Fuerzas Armadas desplazarse rápidamente al área de empleo, en el territorio nacional o en el exterior, cuando la defensa de los intereses nacionales lo requiera”.

De este modo, el imperativo de la movilidad adquiere una importancia decisiva para la Disuasión y la Presencia, dada la amplitud del espacio a defender y la escasez de medios para defenderlo. El esfuerzo de presencia, especialmente a lo largo de las fronteras terrestres y en las partes más estratégicas del territorio nacional, tiene limitaciones intrínsecas. Por lo tanto, la movilidad superará el efecto perjudicial de tales limitaciones, apoyando la disuasión de intentos hostiles extranjeros, bajo la égida del trinomio vigilancia/control, movilidad y presencia.

Sin embargo, esta condición requiere, entre otras cosas, que Brasil cuente con una estructura de transporte adecuada que favorezca la interacción e integración de los distintos modos de transporte, para que pueda actuar de forma multimodal.

De este modo, teniendo en cuenta la actual insuficiencia de las infraestructuras de transporte nacionales, existe la posibilidad

de incluir demandas de Movilidad Estratégica en el *Plano Nacional de Logística* (PNL) 2035, del Ministerio de Infraestructuras, en la revisión prevista para 2024, para planificar la construcción o adecuación de pistas de aterrizaje y aeródromos, puertos, estaciones de trenes de carga y carreteras, en el marco de la planificación estratégica interministerial, especialmente en la Región Amazónica, lo que aumentará la Movilidad Estratégica de la Fuerza Terrestre y otras Fuerzas.

Para ello, el Ejército brasileño también puede contribuir, entre otras formas, a través de las actividades del Departamento de Ingeniería de la Construcción (DEC), colaborando con las iniciativas de desarrollo nacional previstas en el *PNL 2035*, participando en la mejora de esta infraestructura, especialmente para atender las demandas de Defensa.

4.2.1. Impactos en el desarrollo de la Estrategia de Presencia

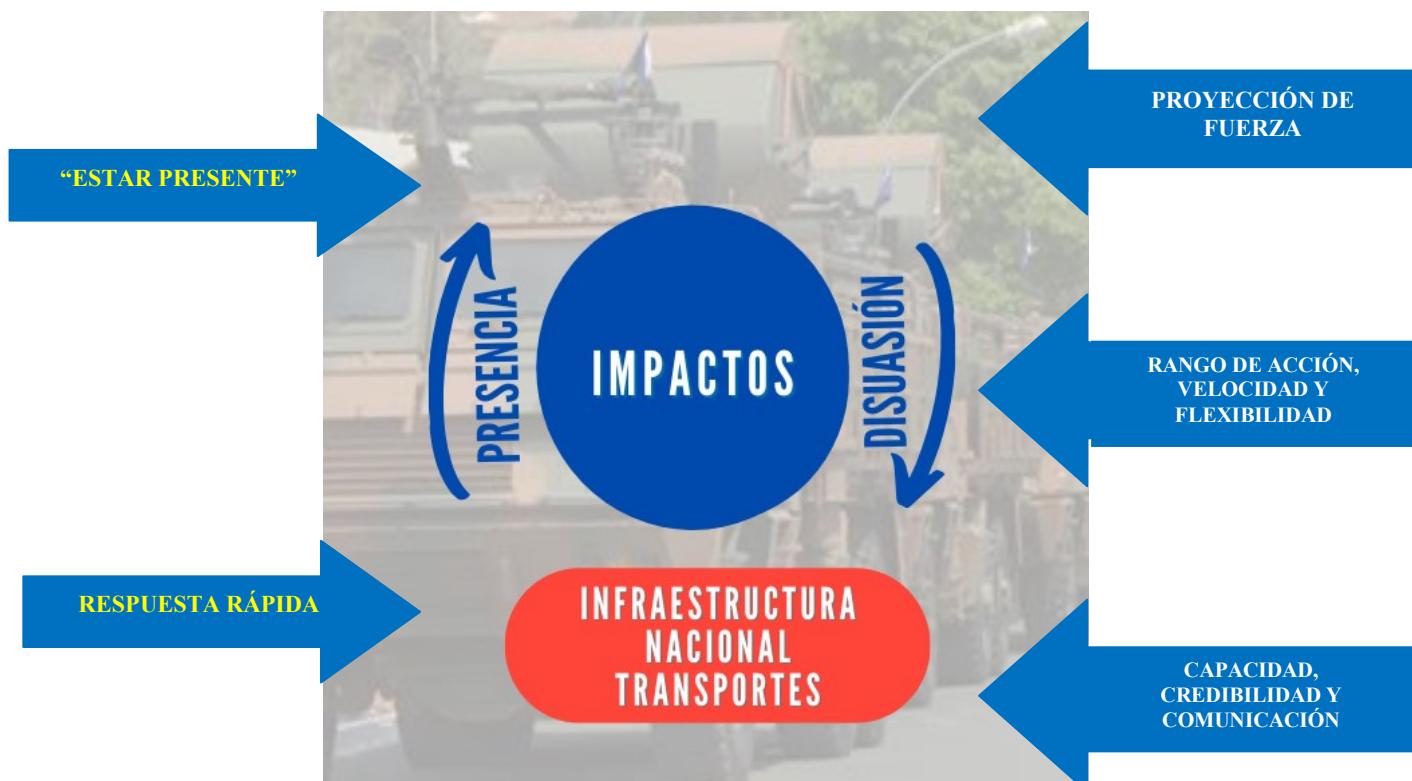
De acuerdo con lo observado, en relación con el impacto de la Movilidad Estratégica en la Estrategia de Presencia, la capilaridad de la Fuerza Terrestre y su articulación, en el territorio nacional, permite una capacidad relativa de “**estar presente**” y “**ser presente**”, limitada por la infraestructura nacional. De este modo, con el incremento de las infraestructuras de transporte, la estrategia de presencia se verá favorecida.

Otro impacto se identifica en el aumento de la **capacidad de Respuesta Rápida Estratégica** a través de la Movilidad Estratégica. Según el PEEx [al igual que el *Sistema integrado de vigilância de fronteiras* (SISFRON), los Programas Estratégicos Fuerzas Blindadas, ASTROS 2020, Obtención de la Plena Capacidad Operativa (OCOP) y Defensa Aérea], el aumento de la Capacidad Operativa (CO) de preparación, obtenida a través de la adquisición de medios modernos y fiables, debe ser apoyado por la Movilidad Estratégica, contribuyendo a la preparación de la Fuerza Terrestre.

4.2.2. Impactos en el desarrollo de la Estrategia de la Disuasión

En relación con los impactos de la Movilidad Estratégica en la Estrategia de Disuasión, a medida que se incremente la infraestructura nacional, aumentará la capacidad de Proyección de Fuerzas. En este contexto, se infiere que la Estrategia de Disuasión se ve impactada por otros conceptos inherentes a la Movilidad Estratégica: rango de acción, velocidad, flexibilidad modal, fortalecimiento de los aspectos de capacidad de transporte, credibilidad y comunicación.

Figura 12: Impactos de la Movilidad Estratégica en las estrategias de Presencia y Disuasión



Fuente: los autores.

La **figura 12** muestra los impactos de la Movilidad Estratégica en las estrategias estudiadas.

4.3. Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI)

Desde la publicación de las primeras versiones de la Política de Defensa Nacional (antes Política de Defensa Nacional) y de la Estrategia de Defensa Nacional, el tema “Ciencia y Tecnología” ha sido ampliamente destacado como relevante para la consecución de los objetivos de la defensa nacional.

Las últimas ediciones de estos documentos, en el año 2020, estimulan el desarrollo de proyectos científico-tecnológicos aplicados a la Defensa, con vistas al crecimiento del parque industrial nacional. Cabe destacar que estos documentos indican la importancia de la inversión en CT&I, ya que los países que invierten en esta área evolucionan en el ámbito de las tecnologías críticas y disruptivas, aumentando el nivel de desarrollo, así como el bienestar de la población. También cabe mencionar que la END presenta una Estrategia de Defensa específica para el tema, ED-9 – *Fortalecimento da Área de Ciência e Tecnologia de Defesa*.

Además, estos documentos fomentan la inversión en CT&I para la producción de productos de defensa, utilizando tecnologías de doble uso siempre que sea posible, para reducir la brecha tecnológica de las Fuerzas

Armadas, permitiendo el fortalecimiento de la Base Industrial de Defensa y la autonomía tecnológica del país. En este contexto, estimulamos la búsqueda de la regularidad en la adquisición de materiales de uso militar de la Base Industrial de Defensa, con el fin de fomentar el desarrollo de tecnologías sensibles y la generación de oportunidades de exportación, así como fomentar la atracción, retención y motivación de los investigadores de CT&I.

4.3.1 Impactos en el desarrollo de la Estrategia de Presencia

Inicialmente, la CT&I tiende a incidir en el desarrollo de la Estrategia de Presencia, al proporcionar herramientas para la Movilidad Estratégica. En este caso, el uso de tecnologías que contribuyen al rápido desplazamiento de las Fuerzas Armadas a cualquier zona de empleo, o a una mejor articulación dentro del territorio nacional, favorece la Presencia y permite el ahorro de recursos.

Otro impacto de la CT&I en la Estrategia de Presencia se verifica en la mayor capacidad de control y vigilancia, ilustrada por el *Sistema Integrado de Vigilância de Fronteiras* (SISFRON). Este Programa Estratégico aporta una mayor contribución a la idea de “estar presente” en lugar de “ser presente”, a través del aumento de las capacidades tecnológicas, permitiendo la reducción de la mano de obra en estas actividades. Actualmente, se estima que el

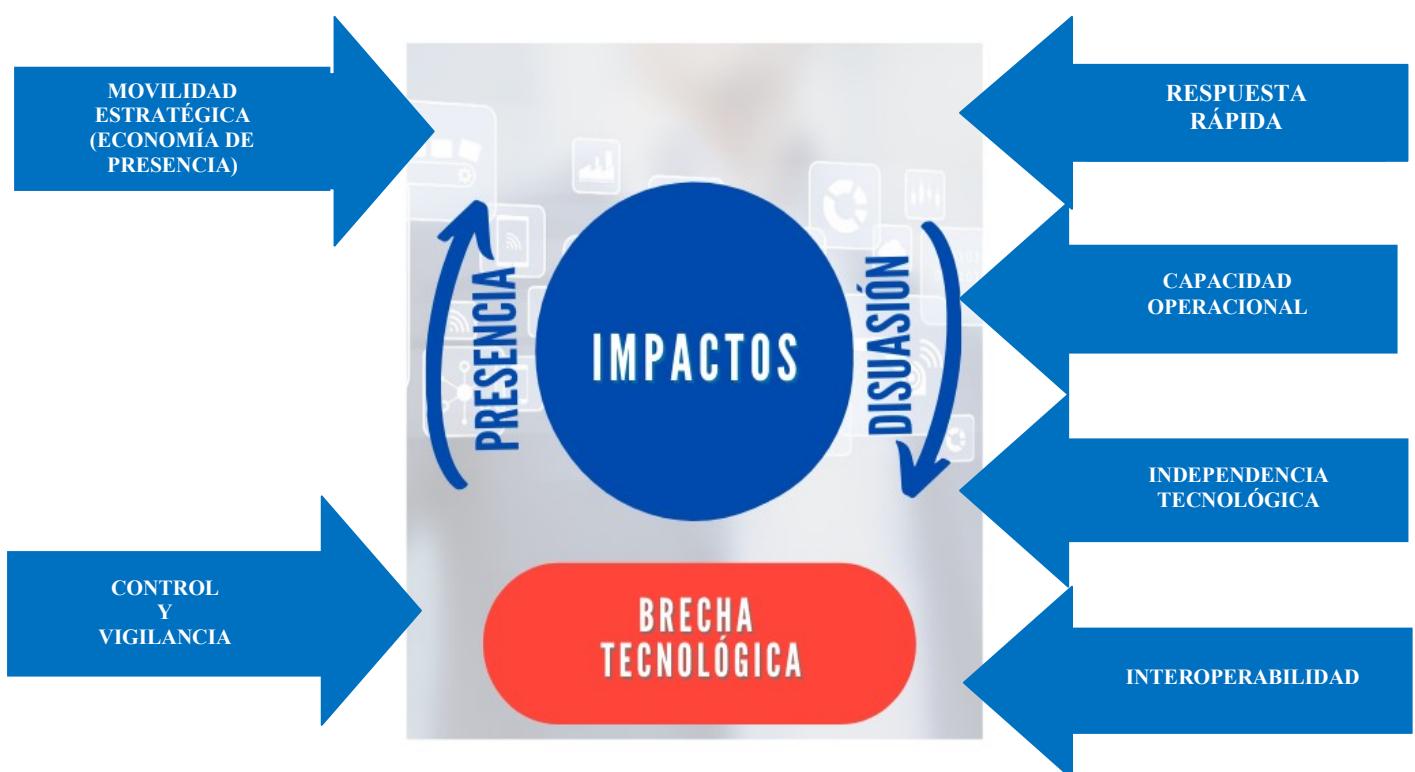
70% de los Sistemas Materiales de Empleo Militar, obtenidos en el SISFRON, son nacionales. La intención es aumentar este valor hasta que la BID sea capaz de abastecer el 100% de las demandas de sistemas militares, demostrando la gran importancia que se da a la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.

En este contexto, la utilización del concepto de la Triple Hélice, con la participación del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación y la BID, ha permitido el control nacional de estas tecnologías, lo que repercute en la Estrategia de Presencia.

4.3.2 Impactos en el desarrollo de la estrategia de la Disuasión

Un impacto importante de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, en la Estrategia de Disuasión, está relacionado con las Capacidades Operativas y de Respuesta de la Fuerza Terrestre. Por lo tanto, el desarrollo de sistemas, armas, sensores, Mando y Control, entre otros, obtenidos a través de inversiones en Ciencia, Tecnología e Innovación, garantiza la independencia tecnológica y la interoperabilidad, impactando en la Disuasión al dotar a la Fuerza Terrestre de medios nacionales y materiales de calidad y al responder eficazmente a cualquier amenaza detectada en el territorio nacional o en el extranjero.

Figura 13: Impactos de la Brecha Tecnológica en las Estrategias de Presencia y Disuasión



Fuente: los autores.

La figura 13 muestra estos impactos en las Estrategias de Presencia y Disuasión.

5. El empleo y la articulación de la Fuerza Terrestre frente a las estrategias de Presencia y Disuasión

5.1 Empleo de la fuerza terrestre

En relación al empleo, el Ejército Brasileño debe estar preparado para actuar en operaciones de amplio espectro (situaciones bélicas y no bélicas), que tienen como premisa mayor la combinación, simultánea o sucesiva, de actitudes ofensivas, defensivas, y de cooperación y coordinación con otros organismos. Para ello, la Fuerza Terrestre, apoyada en una doctrina en constante evolución, basa su organización en estructuras con las características de flexibilidad, adaptabilidad, modularidad, elasticidad y sostenibilidad (FAMES), lo que le permite alcanzar resultados decisivos en Operaciones de Amplio Espectro, con disponibilidad operativa y capacidad de emplear el poder militar de forma gradual y proporcional a la amenaza, basándose en los conceptos de respuesta inmediata, acción expandida y esfuerzo total.

Para minimizar las adaptaciones de la transición de la estructura militar en tiempos de paz a los tiempos de crisis/conflicto armado, la Fuerza Terrestre estableció Fuerzas de Empleo Estratégico, Fuerzas de Empleo General y Módulos Especializados.

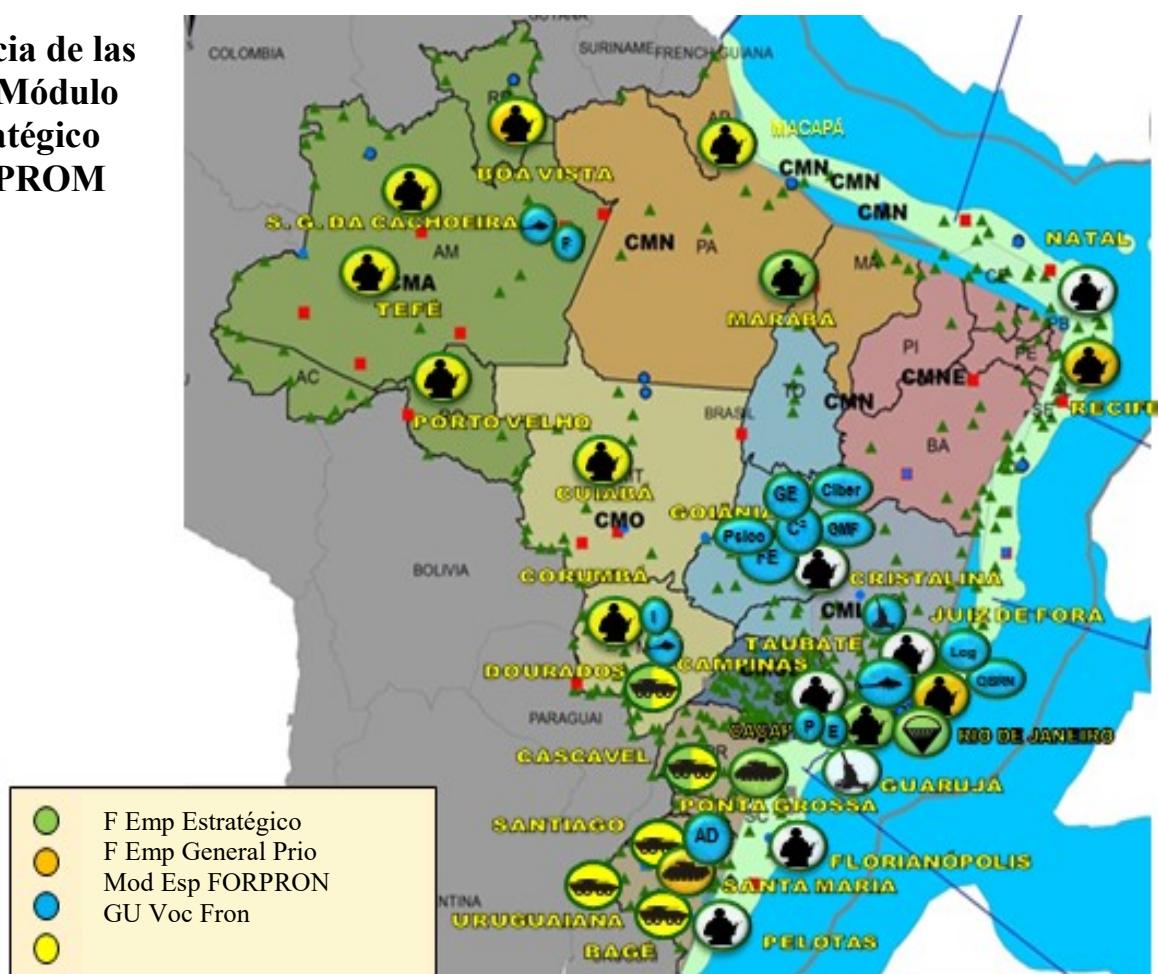
5.2 Articulación de la Fuerza Terrestre

La articulación se refiere a la ubicación de las Organizaciones Militares (OM) del Mando del Ejército dentro del territorio nacional. Así, es posible identificar diferentes aspectos que apuntan a la complementariedad entre las estrategias de Presencia y de la Disuasión. La mayoría de estos aspectos están relacionados con la articulación del poder de combate en todo el territorio nacional. La distribución de medios, estrechamente vinculada a la estrategia de Presencia, genera capacidades utilizadas en el ejercicio de la Disuasión. Esto ocurre, por ejemplo, con la presencia de tropas en la frontera, que produce conocimiento, integración y disuasión, especialmente frente a amenazas no estatales; con la distribución de fuerzas en cumplimiento del equilibrio estratégico, frente a los países vecinos; o incluso con el desarrollo de una mentalidad de defensa en la sociedad.

Sin embargo, esta posición no impide que las Unidades se empleen en otras áreas estratégicas. En este sentido, la Estrategia de Presencia proporciona la capacidad de despliegue rápido en cualquier región del país, cuando sea necesario, requiriendo el **desarrollo efectivo de la Capacidad de Movilidad Estratégica** para garantizar una estructura militar creíble, capaz de generar el efecto disuasorio esperado.

Figura 14: Informaciones sobre la articulación y el empleo de la Fuerza Terrestre

Presencia de las GU y Módulo Estratégico FORPROM



Fuente: los autores.

La figura 14 muestra algunos datos sobre la articulación y el empleo de la Fuerza Terrestre brasileña.

5.3. Los Programas Estratégicos del Ejército y el Sistema de Preparación Operativa

El empleo y la articulación de la Fuerza Terrestre están estrechamente vinculados a los Programas Estratégicos del Ejército, que tienen como objetivo generar las capacidades necesarias para que el Ejército cumpla sus misiones.

En este sentido, es importante continuar con los Programas ASTROS 2020, Sistema Integrado de Vigilância de Fronteiras (SISFRON), Fuerzas Blindadas, Obtención Capacidades Operativas Plenas (OCOP) y Defensa Antiaérea (DAAe) de Media Altitud / Largo Alcance.

Asimismo, el establecimiento del Sistema de Preparación Operativa (SISPRON), compuesto por las Fuerzas de Preparación Operativa (FORPRON), la Fuerza Expedicionaria (F Expd) y el Sistema

de Preparación de las Capacidades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (UNPCR), contribuye a una respuesta más rápida en caso de evolución de una situación de paz a una de crisis o conflicto armado. Por lo tanto, se debe **seguir en la implementación de las FORPRON, dando prioridad al empleo en zonas estratégicas.**

5.4. El Sistema Nacional de Movilización

Por último, en relación con el empleo y la articulación de la Fuerza, se percibe una dificultad para realizar una formación completa de movilización en el contexto de la movilización nacional. La dificultad se debe a la Ley Nº 1631, del 27 de diciembre de 2007, que prevé la movilización nacional y crea el Sistema Nacional de Movilización (SINAMOB).

Esta legislación establece, en el artículo 2, inciso I, que “la Movilización Nacional es el conjunto de actividades planificadas, orientadas y realizadas por el Estado, complementando la Logística Nacional, destinadas a permitir que el país realice acciones estratégicas, en el ámbito de la Defensa Nacional, frente a la agresión extranjera” (BRASIL, 2007, p.1). Esta circunstancia merece especial atención, sobre todo para un país de dimensiones continentales y sin una infraestructura de transportes plenamente desarrollada.

Un intento de perfeccionar esta legislación se propone a través del Proyecto de Ley nº 1.074, de 2021, que altera la Ley nº 11.631, de 27 de diciembre de 2007, para permitir el decreto de Movilización Nacional, al que se refieren los incisos XXVIII del encabezamiento del art. 22 y XIX del encabezamiento del art. 84 de la Constitución Federal, en casos de emergencias de salud pública de importancia internacional resultantes de pandemias y desastres naturales de grandes proporciones.

Así, se puede instruir al Ministerio de Defensa para que tome medidas a nivel político, con el fin de insertar instrumentos que permitan a la Movilización Nacional realizar ejercicios, acciones complementarias y operaciones militares en tiempo de paz. En consecuencia, en caso de agresión externa, principalmente de potencias extrarregionales, las Fuerzas Armadas estarían en mejor posición para dar continuidad logística y apoyo al combate a las fuerzas empleadas.

6. Indicaciones y recomendaciones para mejorar las estrategias de Presencia y Disuasión

Teniendo en cuenta los desafíos planteados por los futuros escenarios prospectivos para el sector de la defensa y el análisis del contexto nacional y del entorno estratégico, este estudio identificó oportunidades de mejora, agrupadas en indicaciones y recomendaciones a dos

niveles, el sectorial (Ministerio de Defensa) y el subsectorial (Ejército brasileño).

6.1. Para el nivel sectorial (Ministerio de Defensa)

6.1.1. Anti-acceso y Negación de Área A2/AD

Como indicación dirigida al Ministerio de Defensa, sugerimos la inclusión del concepto de Anti-Acceso y Negación de Área A2/AD en los conceptos estratégicos de todas las Fuerzas Armadas. Esta demanda surge debido a que algunas acciones de las operaciones anti-acceso requieren capacidades propias de la Marina brasileña, como la Denegación de Uso del Mar, y de la Fuerza Aérea, como el reconocimiento aeromarítimo y la interceptación de largo alcance..

6.1.2. Sistema Nacional de Mobilización (SINAMOB)

La segunda indicación se refiere a la introducción de instrumentos en la Ley de Movilización que permiten utilizar el SINAMOB en situaciones de crisis. De este modo, será posible validar los instrumentos jurídicos y los medios materiales sin el riesgo de constatar que no funcionan sólo cuando la guerra es inminente.

6.1.3. Interoperabilidad

La tercera indicación se refiere a la interoperabilidad. Es necesario direccionar

los oficiales que completan los cursos de operaciones conjuntas a los mandos conjuntos activados en tiempo de paz. Además, es sumamente importante aumentar la difusión de la mentalidad de las operaciones conjuntas en las escuelas de formación de oficiales y sargentos.

6.1.4. Movilidad Estratégica

La cuarta indicación se refiere a la necesidad de mejorar la movilidad estratégica para la Defensa. Esto ocurre debido a la insuficiencia de la estructura nacional de transporte, especialmente en la Región Amazónica, para permitir que la Fuerza Terrestre esté presente allí con tropas de naturaleza adecuada, de manera ágil, dificultando la disuasión. Esta carencia puede reducirse con la inclusión de las demandas de defensa en el “Plan Logístico Nacional 2035”, cuya revisión está prevista para 2024. Así, se sugiere que el Ministerio de Defensa presente proyectos que mejoren la infraestructura de transporte hacia la Región Amazónica.

6.1.5. Dimensiones Humana e Informacional

La quinta recomendación se refiere al aumento de las acciones de carácter inmaterial, en todo el territorio nacional y en el extranjero, para mejorar la cohesión nacional y la comunicación de las capacidades de defensa del país.

6.2. Para el nivel subsectorial (Ejército Brasileño)

6.2.1. Programas Estratégicos

La primera indicación al Ejército Brasileño es continuar obteniendo capacidades: del Programa Estratégico ASTROS 2020; del Sistema Integrado de Monitoreo de Fronteras (SISFRON); de las Fuerzas Blindadas; de la Capacidad Operativa Completa; y del proyecto para obtener la Defensa Antiaérea de Media Altitud. Además, es importante insertar en el Catálogo de Capacidades del Ejército la consecución de capacidades de Defensa Aérea (DAAe) de gran altitud/alto alcance.

6.2.2. Antiacceso y Negación de Área (A2/AD)

La segunda indicación para la Fuerza es la inclusión del Concepto Estratégico de Antiacceso y Negación de Área en el Concepto Estratégico de Empleo del Ejército [como Capacidad Militar Terrestre (CMT)] y en el Catálogo de Capacidades del Ejército. Es importante destacar la creación de centros de excelencia en todas las capacidades y el despliegue de una Fuerza Multidominio (A2/AD) en el FORPRON, como herramienta de disuasión convencional.

6.2.3. Sistema de Prontidão (SISPRON)

La tercera indicación al Ejército Brasileño es la de continuar con la implantación de las Fuerzas de Preparación

(FORPRON), ya que el concepto de disuasión implica la existencia de fuerzas en condiciones de empleo inmediato, priorizando el empleo de las FORPRON en las Áreas Estratégicas.

6.2.4. Racionalización

En función de la restricción presupuestaria, de la reducción de efectivos y del aumento de la tecnología, la cuarta indicación se refiere al reestudio de la articulación de la Fuerza, para reajustar el valor de las tropas con poco poder de combate y poca entrega de disuasión, buscando “hacer más con menos” y reduciendo el costo de la presencia para completar las capacidades operativas.

6.2.5. Ciencia, Tecnología e Innovación

Para reducir la brecha tecnológica entre los países más desarrollados y Brasil, la quinta recomendación es atraer, retener y motivar la investigación en CT&I, optimizando la aplicación de los recursos presupuestarios, para aumentar el poder de combate de la Fuerza Terrestre. Además, es necesario seguir invirtiendo en CT&I, especialmente en sistemas de armas, sensores, mando y control e interoperabilidad.

6.2.6. Dimensiones Humana e Informacional

De forma similar a lo indicado a nivel sectorial, este estudio concluye que es

necesario que el Ejército brasileño aumente las acciones de carácter intangible en todo el territorio nacional y en el extranjero, con el fin de aumentar la cohesión nacional y la comunicación de nuestras capacidades de defensa, para disuadir las intenciones adversas contra el País.

6.3. Interacción entre las Indicaciones y las Estrategias estudiadas

A la luz de lo anterior, se concluye que las dos estrategias enfocadas, la Presencia y la Disuasión, son interdependientes, aunque la estrategia de Disuasión sea la más relevante para la misión principal de las Fuerzas Armadas del país.

Además de las estrategias propiamente dichas, se identificaron otros aspectos relevantes, interrelacionados, para potenciar

el efecto disuasorio extrarregional que pretenden los documentos de Defensa. Se trata de la Comunicación Estratégica, la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CT&I) y la Capacidad de Confrontación.

Como se puede ver en la **figura 15**, en estas interrelaciones se observa que la Estrategia de Presencia interactúa con la Comunicación Estratégica, para potenciar la cohesión nacional y entregarla a la disuasión. Por otro lado, influye en la capacidad de confrontación, haciendo uso de la movilidad estratégica para permitir que las fuerzas estén presentes de forma ágil en la zona donde sea necesario el poder de coerción del Estado-nación.

La Comunicación Estratégica, además de comunicar las capacidades de defensa del País, interactúa con el sector de CT&I para

Figura 15: Aspectos que contribuyen a la disuasión y a la interacción de las indicaciones con las estrategias estudiadas



Fuente: los autores.

Traducción: en el medio de la figura (en color amarillo): Disuasión, FORPRON; dentro de los círculos: Capacidad de Respuesta; Sistema de Armas; Ciencia, Tecnología e Innovación; Triple Hélice; Comunicación Estratégica; Cohesión Nacional; Presencia; Movilidad Estratégica.

crear la amalgama de la Triple Hélice (Academia, Industria y Fuerza Armada), que es un polo de sinergia esencial para la construcción de la disuasión.

La Ciencia, la Tecnología y la Innovación contribuyen a la independencia tecnológica y aportan sistemas de armas a la capacidad de confrontación, aspectos fundamentales de la disuasión.

Asimismo, en la **figura 15**, todas las indicaciones y recomendaciones de este estudio interactúan con los aspectos que contribuyen a la disuasión, incluida la Estrategia de Presencia que debe reajustarse para la racionalización de los medios. Las acciones intangibles del ámbito humano e informativo pueden contribuir a aumentar la cohesión nacional. Una mejor política de oferta de becas de investigación puede contribuir a atraer cerebros que generen los saltos tecnológicos necesarios para el desarrollo y consecución de sistemas de armas, capacidades operativas y A2/AD, fundamentales para el incremento de la capacidad de confrontación y disuasión convencional.

7. Conclusión

Este artículo tuvo como objetivo verificar si las concepciones de las estrategias de Presencia y Disuasión responden, en las mejores condiciones, a las exigencias de la Defensa Nacional, y responder a algunos problemas específicos directamente

relacionados con estas estrategias.

En este sentido, desde el punto de vista político y estratégico de la Presencia y la Disuasión, se realizó una amplia y profunda investigación bibliográfica para analizar aspectos relacionados con: (1) la evolución histórica; (2) los principales retos a los que se enfrentan el MD y el EB; y (3) el concepto actual de empleo y la articulación de la FT. Se pudo comprobar que el principal legado que dejó la evolución histórica de la estrategia de Presencia fue la capilaridad alcanzada por la Tarea Conjunta, como resultado de la articulación de sus Organizaciones Militares en todo el territorio nacional.

En este sentido, al igual que la Presencia, la Disuasión es una estrategia prioritaria en la actual planificación de alto nivel del EB, para que el país pueda hacer frente a los escenarios y desafíos actuales y futuros, desalentando cualquier amenaza o agresión a la soberanía nacional.

Considerando los diversos escenarios analizados en la investigación, identificamos algunos retos futuros comunes, todos ellos en el contexto de un entorno caracterizado como multidominio: el aumento de la robotización del campo de batalla; el incremento de los conflictos en entornos urbanos; el aumento de las acciones en el entorno informativo y en el ciberespacio; y un mayor número de acciones de guerra híbrida.

Además de estos, la realidad nacional presenta desafíos como la cuestión ambiental

y la restricción de recursos presupuestarios para la Defensa.

Así, los desafíos mencionados impactarán tanto en la estrategia de Presencia como en la de Disuasión, ya sea negativamente, debido a: el retraso tecnológico; la reducción de personal en un 10%; la Base Industrial de Defensa aún no consolidada; la movilidad estratégica restringida, a causa de la falta de infraestructura nacional y las restricciones en el presupuesto de Defensa. Ya sea de forma positiva, buscando: el aumento de las acciones de carácter intangible; la capacidad operativa y de preparación; la comunicación estratégica; la prospección tecnológica; y la capacidad de proyección de fuerzas.

En cuanto a la concepción del empleo, el principal aspecto observado fue la importancia de continuar con la implementación del Sistema de Preparación (SISPRON), centrándose en la búsqueda de la capacitación de las Fuerzas de Preparación (FORPRON) y en el empleo en las áreas estratégicas del país, así como en la continuación del *Plano de Articulação da F Ter*, ya en curso.

En relación al estudio de las estrategias en los documentos del Ejército Brasileño y del Ministerio de Defensa, se verificó que hay una prevalencia de objetivos, estrategias y acciones enfocadas a la Disuasión, en comparación con las enfocadas a la Presencia.

La Marina Brasileña, en su “Plan Estratégico 2040 (PEM)”, describe como

principales aspectos de la Presencia: las acciones en Aguas Jurisdiccionales Brasileñas (AJB), tanto en aguas internas como en la Amazonia Azul; las acciones de presencia con monitoreo y vigilancia que serán proporcionadas por el SisGAA; y la intención de instalar un futuro complejo multipropósito en la desembocadura del río Amazonas. En cuanto a la Disuasión, el principal aspecto verificado es la continuación del Programa de Desarrollo de Submarinos (PROSUB), que proporcionará un enorme poder disuasorio extrarregional a Brasil.

La Fuerza Aérea Brasileña (FAB), en su “Concepto Estratégico 2041”, presenta sus acciones de monitoreo y vigilancia en toda su “Dimensión 22” como los principales aspectos de Presencia, a través del Sistema de Control del Espacio Aéreo Brasileño (SisCEAB), además de la capacidad de despliegue de sus medios logísticos y operativos en todo el territorio nacional. En cuanto a la disuasión, la FAB considera como principales aspectos disuasorios la consecución de las capacidades operativas de Protección y Pronta Respuesta, la Proyección de Poder Estratégico sobre los Centros de Gravedad y la Superioridad Aeroespacial.

Es importante destacar, tanto en los documentos estratégicos del MB como en los de la FAB, la importancia de los factores humanos e informativos, es decir, la contribución de estas acciones de carácter intangible a la mentalidad de defensa y a la

integración con la sociedad, muy importante para la Estrategia de Presencia.

El estudio concluye que las dos estrategias están mutuamente vinculadas, ya que una contribuye al éxito de la otra, y que deben tener la misma prioridad, especialmente en las áreas estratégicas del país, como ya se ha definido en los documentos de defensa nacional. No obstante, hay que hacer algunos incrementos para mejorar ambas estrategias, que se recogen en las siguientes recomendaciones e indicaciones.

Los incrementos que se proponen para la Estrategia de Presencia se centran en la mejora de la movilidad estratégica y en el aumento de las acciones en las dimensiones humana e informativa. En cuanto a la Estrategia de la Disuasión, los incrementos se basan no sólo en la mejora de la movilidad estratégica, sino también en la mejora de la CT&I y la capacidad operativa de la F Ter.

Esta investigación también se centró en los impactos de la Dimensión de la Información, la Movilidad Estratégica y la CT&I en las estrategias mencionadas, comparándolas con las desarrolladas en otros países: Sudáfrica, Chile, China, India y Rusia.

Los principales impactos de la Dimensión Informativa en la estrategia de Presencia son el aumento de: la cohesión interna; la capacidad de configurar el entorno operativo; la legitimidad de las acciones; la libertad de acción; y el conocimiento de la situación de la F Ter. En cuanto a la estrategia de disuasión,

los principales impactos son el aumento de: la comunicación estratégica, el poder de combate, la superioridad de la información y la interoperabilidad.

En relación con los impactos de la Movilidad Estratégica en la estrategia de Presencia, el Ejército del Aire tiene una relativa capacidad de “estar presente”, debido a la insuficiente infraestructura nacional. Sin embargo, hay que buscar el aumento de esta capacidad, lo que repercutirá en la capacidad de respuesta rápida de la F Ter. Para la Proyección de la Fuerza, es necesario poseer Movilidad Estratégica y Capacidad de Fuerza (Fuerza Expedicionaria o Fuerza de Preparación - FORPRON).

Los impactos negativos se generan por las deficiencias en la infraestructura nacional de transporte, lo que conlleva una restricción en la pronta respuesta; en la capacidad, credibilidad y comunicación (componentes de disuasión); y en el rango de acción, rapidez y flexibilidad de los modales (componentes de movilidad estratégica).

La Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CT&I) tienen un impacto positivo en la estrategia de presencia, ya que permiten mejorar la infraestructura estratégica nacional de movilidad, así como aumentar la capacidad de seguimiento y vigilancia de la Fuerza Terrestre, un importante medio intangible de presencia.

Del mismo modo, la CT&I tiene un impacto positivo en la disuasión, ya que

aumenta la preparación para la respuesta, la capacidad operativa, la independencia tecnológica y la interoperabilidad de la Fuerza Terrestre brasileña. Sin embargo, el actual desfase tecnológico aconseja invertir en CT&I y en prospección tecnológica, con el fin de superar este obstáculo, permitiendo que los impactos positivos aparezcan lo antes posible.

Como resultado de la comparación con los países ya nombrados (Sudáfrica, Chile, China, India y Rusia), el principal aspecto de la Presencia observado fue el uso de fuerzas no militares por parte de Chile y Rusia para las acciones en la frontera, a diferencia de Brasil, que utiliza sus Fuerzas Armadas en estas acciones. Tanto Rusia como China tienen una movilidad estratégica muy desarrollada, lo que refuerza sus acciones de presencia en sus vastos territorios, sirviendo como buenos ejemplos a seguir por Brasil.

Al igual que Brasil, Rusia cuenta con una gran capilaridad de fuerzas armadas en todo su territorio, lo que le permite estar presente y poder actuar en cualquier acción, además de ser de gran importancia para las acciones de carácter intangible, es decir, en la dimensión humana de la población. Los demás países comparados tienen presencia de forma selectiva, según la realidad que presenta cada uno.

En cuanto a la disuasión convencional, tanto Rusia como China tienen claras estrategias de Anti-acceso y Negación de

Área (A2/AD), así como capacidades de Proyección de Poder. La capacidad antisatélite (ASAT) alcanzada por Rusia, China e India otorga a estos países un enorme poder de disuasión a nivel mundial. Otro aspecto de disuasión observado en los países comparados es el hecho de que todos ellos tienen activados comandos combatientes conjuntos, lo que sugiere a Brasil la búsqueda constante de la interoperabilidad de sus fuerzas armadas.

En términos generales, este estudio indica que la Presencia es una estrategia importante que debe mantenerse, pero priorizarla implicará altos costos (inversión y gastos) para la Fuerza Terrestre. En este sentido, se sugiere que se realice un estudio en profundidad de la articulación de la F Ter, considerando impactos, riesgos, restricciones presupuestarias y otros factores que se consideren oportunos.

Finalmente, este estudio consideró que se debe dar mayor énfasis al incremento de la Estrategia de la Disuasión, especialmente en Ciencia, Tecnología e Innovación y en Investigación y Desarrollo, ya que estas áreas permiten aumentar las capacidades operativas, de interoperabilidad, vigilancia y monitoreo de la Fuerza Terrestre, entre otras. También permiten contribuir de forma decisiva a la mejora de las infraestructuras de movilidad estratégica.

Referencias

ABNT. Associação Brasileira de Normas Técnicas. NBR 14724: informação e documentação - trabalhos acadêmicos - apresentação. Rio de Janeiro. 2011.

BANCO NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO (BNDES). Visão 2015: Brasil, um país desenvolvido. Disponível en: <https://www.bnDES.gov.br/wps/portal/site/home/conhecimento/noticias/noticia/visao-2035>. Accedido el: 25 jun. 2021.

BARROS, Vera Lúcia Fregoneze. A Colônia Militar de Chopim - 1882 a 1909. 224 f. 1980. Dissertação (Mestrado em História) - Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 1980. Disponível en: <https://bit.ly/3vZj44i>. Accedido el: 25 jun. 2021.
BEAUFRE, André. Introdução à Estratégia. Tradução de Luiz de Alencar Araripe. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora, 1998. 156p.

BRASIL. Ministério da Defesa. Cenário de Defesa 2040 – Descrição de Cenários. Brasília, 2016.

Livro Branco de Defesa Nacional. 2020. Disponível en: https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/livro_branco_congresso_nacional.pdf. Accedido el: 20 jul. 2021.

Política Nacional de Defesa e Estratégia Nacional de Defesa. Brasília, 2020a.

Decreto-lei nº 11.631, de 27 de dezembro de 2007. Dispõe sobre a Mobilização Nacional e cria o Sistema Nacional de Mobilização. Diário Oficial da República Federativa do Brasil. Poder Executivo, Brasília, DF, de 28 dez 2007, p. 1.

Estratégia Nacional de Defesa. Brasília-DF, 2020a. Disponível en: https://www.gov.br/defesa/pt-br/assuntos/copy_of_estado-e-defesa/pnd_end_congresso_.pdf. Accedido el: 8 de jun. 2020.

Glossário das Forças Armadas. Brasília-DF, 2015. Disponível en: https://bdex.eb.mil.br/jspui/bitstream/123456789/141/1/MD35_G01.pdf. Accedido el: 22 abr. 2021.

Comando da Aeronáutica. Estado-Maior da Aeronáutica. Concepção Estratégica Força Aérea 100: DCA 11-45. Brasília, 2018.

Plano Estratégico Militar da Aeronáutica 2018-2027: PCA 11-47. Brasília. 2018.

Doutrina Básica da Força Aérea Brasileira – Volume I: DCA 1-1. Brasília, 2020.

Comando do Exército. Estado-Maior do Exército. Centro de Estudos Estratégicos do Exército. Cenários Prospectivos – Força Terrestre 2035. Brasília, 2016.

A capacidade de Dissuasão do Exército Brasileiro no Século XXI. 2020. 44 f. Trabalho de Conclusão de Curso (Especialização em Ciências Militares) – Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2020.

Comando de Operações Terrestres. Diretriz para o Projeto-Piloto do SISPRON. Brasília, 2020c.

Bases para a Transformação da Doutrina Militar Terrestre. Brasília, DF, 2013.

Catálogo de Capacidades do Exército. Brasília, DF, 2015.

Concepção Estratégica do Exército. Brasília: EGGCF, 2019.

Concepção de Transformação do Exército. Brasília, 2013.

Concepção de Preparo e Emprego da Força Terrestre – EB70-D-10.002. 2. ed. Brasília, 2019c.

Diretriz do Comandante do Exército. Brasília, 2021.

Diretriz Organizadora do Sistema de Prontidão Operacional da Força Terrestre. Brasília, DF, 2019.

Manual de Campanha Grupo de Artilharia Antiaérea (EB70-MC-10.365). 2. ed. Brasília, DF, 2021.

Manual de Campanha Estratégia. Brasília, 2020b.

Manual de Fundamentos - O Exército Brasileiro. EB20-MF-10.101. 1.ed. Brasilia, 2014.

Manual de Fundamentos Doutrina Militar Terrestre (EB20-MF-10.102). 2. ed. Brasília, DF, 2019.

Plano Estratégico do Exército 2020 – 2023. Brasília, 2019b.

Política Militar Terrestre. Brasilia, DF, 2019.

Portaria nº 219-COTER, de 13 de

novembro de 2019. Aprova a Diretriz Organizadora do Sistema de Prontidão Operacional da Força Terrestre (SISPRON) e dá outra providência. Brasília, 2019e.

_____. Portaria Nº 137-EME, de 1º de julho de 2020. Cria Grupo de Trabalho com a finalidade de propor soluções para a implantação e sustentação do Sistema de Prontidão Operacional da Força Terrestre (GT - SISPRON). Brasília, 2020a.

_____. Portaria COTER/C Ex nº 30, de 9 de março de 2021. Aprova a Diretriz para as Forças de Prontidão Operacional (FORPRON) para 2021. Disponível en Separata ao Boletim do Exército (BE) nº 11, de 19 marzo de 2021.

_____. Portaria nº 295, de 17 de dezembro de 2014. Aprova a Diretriz de Racionalização Administrativa do Exército Brasileiro (EB20D-01.016). Publicada en Boletim do Exército nº 1, de 2 de enero de 2015.

_____. Portaria nº 1.253, de 5 de dezembro de 2013. Aprova a Concepção de Transformação do Exército e dá outras providências. Publicada en Boletim do Exército nº 51, de 20 de diciembre de 2013.

_____. Gabinete do Comandante do Exército. Portaria nº 220, de 20 de abril de 2007. Estabelece o Sistema de Excelência no Exército Brasileiro, em continuidade ao Programa Excelência Gerencial e dá outras providências. Publicada en Boletim do Exército nº 17, de 27 de abril de 2007.

_____. Secretaria de Economia e Finanças. Caderno de Orientação aos Agentes da Administração - Fundamentos da Administração Militar. 1. ed. Brasília, DF, 2021.

_____. Diretoria de Gestão Orçamentária. Orientações aos Agentes da Administração. 1. ed. Brasília, DF, 2021.

_____. Comando da Marinha. Estado-Maior da Armada. EMA-305 – Doutrina Militar Naval (DMN). Brasília: Estado-Maior da Armada, 2017.

BRÜGGEMANN, Adelson André. A sentinela isolada: O cotidiano da colônia militar de Santa Thereza (1854-1883). 313 f. 2013. Dissertação (Mestrado em História) - Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2013. Disponível en: <https://bit.ly/3xX3oQO>. Accedido el: 25 jun. 2021.

BRATTON, Patrick. India's joint doctrine: hopeless muddle, or the start of strategic articulation?. War Room – U.S. Army War College. Creative Thinking about National Security and Defense. Pennsylvania, 06 jun. 2017. Disponibile en: <https://warroom.armywarcollege.edu/articles/indias-joint-doctrine-hopeless-muddle-start-strategic->

articulation/. Accedido el: 17 mayo 2021.

CASTRO B, Guillermo. Disuasión en Chile ¿Mito o Realidad? Ejército de Chile. Academia de Guerra. Cuaderno de Difusión Pensamiento de Estado Mayor Nº 38. Dezembro 2014. p. 97 a 106.

CORREA, Francisco Pablo García-Huidobro et al. Horizonte en el Pacífico. Imprenta de la Armada. 2019.

CHILE. Biblioteca del Congreso Nacional. Chile Nuestro País. Disponible en: <https://www.bcn.cl/siit/nuestropais/index_html>. Accedido el 10 abr. 2021. 2021a.

_____. Ministerio de Defensa Nacional. Libro de la Defensa Nacional de Chile 2017. San Bernardo. 2018b.

_____. Ministerio de Defensa Nacional. Política de Defensa Nacional de Chile 2020. Decreto Supremo nº 004, de 4 de diciembre de 2020. Santiago. 2021. Disponible en: <https://www.defensa.cl/wp-content/uploads/POLÍTICA-DE-DEFENSA-NACIONAL-DE-CHILE-2020.pdf>. Accedido el 10 jul. 2021. 2021c.

_____. Presentación Política de Defensa Nacional de Chile 2020. Congreso Nacional de Chile. Sesión 105. 15 Jun 2021. Disponible en: <<https://www.camara.cl/legislacion/comisiones/documentos.aspx?prmID=1726>>. Accedido el 12 jul. 2021. 2021d.

DEFESANET. SISPRON - O Sistema de Prontidão do Exército Brasileiro. Disponible en: <<https://www.defesanet.com.br/doutrina/noticia/38538/SISPRON---O-Sistema-de-Prontidao-do-Exercito-Brasileiro>>. Accedido el: 28 dez. 2020.

EMPRESA DE PLANEJAMENTO E LOGÍSTICA. Plano Nacional de Logística 2035. Disponible en: <<https://www.epl.gov.br/plano-nacional-de-logistica-pnl>>. Accedido el 10 abr. 2021.

ESTADOS UNIDOS DA AMÉRICA. US Army Operating Concept. (TRADOC Pamphlet 525-3-1), Fort Leavenworth, VA – 2019.

_____. Global Trends 2030, The World in 2030, Trends, Points Inflections, Challenges and Opportunities. Disponible en: <https://www.dni.gov/index.php/who-we-are/organizations/mission-integration/nic/nic-related-menus/nic-related-content/global-trends-2030>. Accedido el: 21 sept. 2021.

_____. U.S. Army Training and Doctrine Command. The U.S. Army in MultiDomain Operations 2028. December 2018. TRADOC Pamphlet 525-3-1. Disponible en: https://www.tradoc.army.mil/Portals/14/Documents/MDO/TP525-3-1_30Nov2018.pdf. Accedido el: 20 jul. 2021.

Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China. Office of the Secretary of Defense. 2020.

Army Multi-Domain Transformation (Ready to Win in Competition and Conflict). Chief of Staff Paper #1 – (Unclassified Version) - Headquarters, Department of the Army, 16 de março 2021.

FEDERAÇÃO DA RÚSSIA. Estratégia Nacional de Segurança da Rússia. Traducción TC João Ricardo CROCE Lopes, ECEME, 2017.

FERRARI, Daniel Candeloro. *O projeto da Colônia Militar do Avanhandava no ensaio da ocupação territorial paulista (1858-1878).* 372 f. 2020. Dissertação (Mestrado em Arquitetura e Urbanismo) - Universidade Estadual Paulista, Bauru, 2020. Disponible en: <https://bit.ly/2U5eTXo>. Accedido el: 25 jun. 2021.

GARNER, Lydia M. *Settling the Brazilian frontier: The role of military colonies, 1849-1889.* Journal of Borderlands Studies, [s. l.], v. 13, n. 1, p. 1–28, 1998. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/08865655.1998.9695507>. Accedido el: 25 jun. 2021.

GOMES, Milton Guedes Ferreira Mosqueira. *Dissuasão versus Presença: estratégias complementares ou contraditórias?* TCC do CPEAEx, ECEME, Rio de Janeiro, 2006, 75 f.

INDIA, Republic of. Indian Air Force. *Organization set up, 2021. AF Organization.* Disponible en: <https://indianairforce.nic.in/content/organisation-set>. Accedido el: 04 jun. 2021.

INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA E APLICADA (IPEA). *Brasil 2035 – Cenários para o desenvolvimento econômico.* Disponible el: https://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=30156. Accedido el: 04 jun. 2021.

KREPINEVICH, Andrew; Barry Watts; e Robert Work “*Meeting The Anti-Access and Area-Denial Challenge*”, Center for Strategic and Budgetary Assessments, Washington, DC – 2003.

MAGALHÃES, João Batista. *A evolução militar do Brasil.* 3. ed. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2001.

MARTINS SANTOS, Ana Claudia. *Os constantes receios de uma invasão: ameaça e estratégia de defesa da província de Mato Grosso (1850-1864).* AEDOS, Porto Alegre, v. 5, n. 12, p. 168–181, 2013. Disponible en: <https://bit.ly/2U2xzaz>. Accedido el: 25

jun. 2021.

MATTOS, Carlos Meira. *Geopolítica e Teoria de Fronteiras.* 3. ed. Rio de Janeiro: FGV:Biblioteca do Exército, 2011.

MOREIRA, Alessandro Guiduci. *A racionalização dos meios administrativos em grandes bases como possibilidade de ampliação da capacidade operacional das Organizações Militares do Exército Brasileiro.* Trabalho de Conclusão de Curso (Especialização em Ciências Militares) - Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2020.

MOREIRA, Alexandre Santana. *Um estudo sobre a estratégia da presença militar na região amazônica, no século XXI: A relação entre a presença tangível e intangível.* Tese de Doutorado (Pós-graduação stricto sensu em Ciências Militares) - Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, Rio de Janeiro, 2016.

MYSKIW, Antonio Marcos. *A fronteira como destino de viagem: A Colônia Militar de Foz do Iguaçu (1888/1907).* 245 f. 2009. Tese (Doutorado em História) - Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2009. Disponible en: <https://bit.ly/2SYP8rT>. Accedido el: 25 jun. 2021.

MARQUES, Adriana Aparecida. *Amazônia: pensamento e presença militar.* 2007. 233 f. Universidade de São Paulo, 2007.

MEIRA MATTOS, Carlos de. *Geopolítica e Modernidade: Geopolítica Brasileira.* Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2002.

MCCANN, Frank D. *Soldados da Pátria. História do Exército Brasileiro 1889-1937.* 1. ed. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2009.

NAVARRO, Miguel. *La Política de Defensa.* Disponible en: <<https://anepe.cl/la-politica-de-defensa>>. Accedido el: 12 jul. 2021.

OLIVEIRA, Fábio Ribeiro Gonçalves de, *A obtenção das capacidades de Defesa Antiaérea de Médio e Grande Alcances no contexto de uma Estratégia de Antiacesso e de Negação do Uso do Espaço de Batalha*, pág 23, ECEME – Rio de Janeiro – 2021.

PROJETO INTERDISCIPLINAR. *As Estratégias da Presença e da Dissuasão face às demandas da Defesa Nacional.* Curso de Política, Administração e Alta Administração do Exército (CPEAEx) – Escola de Comando e Estado-Maior do Exército, 2021.

REINO UNIDO. *Preparing the Future, publicado no RUSI Journal do Royal United Services Institute.* Disponible en: <<https://rusi.org/explore-our-research/publications/rusi-journal>>. Accedido el: 12 jul.

2021.

Strategic Trends Programme – Future Operating Environment 2035. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/publications/future-operating-environment-2035>. Accedido el: 12 oct. 2021.

RESDAL. Red de Seguridad y Defensa de América Latina. **Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe.** Edición 2016. Disponible en:< https://www.resdal.org/assets/atlas_2016_esp_13.pdf>. Accedido el: 5 abr. 2021.

REPÚBLICA POPULAR DA CHINA. *China's National Defense in the New Era: The State Council Information Office of the People's Republic of China. Beijing, 2019.*

REPÚBLICA DA ÁFRICA DO SUL. *Department of Defense. Annual Report 2019/2020.* Disponible en: <https://www.gov.za/documents/department-defence-annual-report-20192020-19-nov-2020-0000>. Accedido el: 30 mar. 2021.

ROCHA PAIVA, Luiz Eduardo. *Dissuasão e Presença: reflexos para a Força Terrestre no próximo quarto de século.* 55 p. Monografia (Curso de Política, Estratégia e Alta Administração do Exército), ECEME, 2010.

RODRIGUES, Fernando da Silva. *Estratégia da Presença e Evolução Militar no Brasil: Passado e Presente.* Análise Estratégica, v. 15, n. 1, p. 51–64, 2020.

RODRIGUES, Fernando da Silva. *Análise da presença territorial do Exército no Chile no contexto da evolução militar: passado e presente.* Centro de Estudos Estratégicos do Exército. Vol 13 (3) Jun / Ago 2019. p. 39 a 52.

THE INTERNACIONAL INSTITUTE FOR STRATEGIC STUDIES (Reino Unido). *The Military Balance 2020.* Londres, 2019. ISBN 978-0-367-46639-8.

VENSON, L. M.; MYSKIW, Antonio Marcos. *Colônias Militares no Brasil Meridional: O caso da Colônia Militar do Chapecó.* In: I ENCONTRO FRONTEIRAS E TERRITORIALIDADES, 2018, Rio de Janeiro. Anais do I Encontro Fronteiras e Territorialidades. Rio de Janeiro: GT Fronteiras e Territorialidades da ANPUH, 2018. p. 47–58. Disponible en: <https://bit.ly/3vWwez9>. Accedido el: 5 abr. 2021.

CREDIBILIDAD



Requisito logrado a través del alto nivel de confianza de la sociedad brasileña en su Ejército, medido por los institutos de investigación, apoyados por los valores de la Institución, potenciados por sus entregas a la sociedad y que contribuyen a sensibilizarla sobre la importancia del Ejército para la nación.

DISPUTA HEGEMÓNICA, FACTORES IDEACIONALES Y RECONFIGURACIÓN DEL TABLERO INTERNACIONAL: ENTRE LA IDEOLOGÍA Y EL PRAGMATISMO

HEGEMONIC DISPUTE, IDEATIONAL FACTORS AND RECONFIGURATION OF THE INTERNATIONAL CHESSBOARD: BETWEEN IDEOLOGY AND PRAGMATISM

CEL R1 GUILHERME OTÁVIO GODINHO DE CARVALHO*

RESUMEN

En el contexto de la intensificación de las relaciones entre Estados Unidos y China, la aparición de un orden internacional multipolar conlleva tensiones relacionadas con la redistribución del poder relativo mundial. Los signos que configuran la situación infieren la ocurrencia de una supuesta transición hegemónica, que afecta al equilibrio de poder y repercute en la estabilidad del sistema internacional. Los aspectos relacionados con la *realpolitik* coinciden con una creciente assertividad diplomática, orientada a la defensa de los intereses nacionales y a la comunicación de valores intangibles costosos y centrales en la conformación de las culturas estratégicas de las grandes potencias. Más allá de la geopolítica, la geoestrategia es una parte central del juego político internacional actual, cuyos movimientos interfieren en la arquitectura de la seguridad mundial. Este artículo analiza, desde la perspectiva de la competencia chino-estadounidense, la tendencia a la modelización minilateral de las relaciones de seguridad en el área Indo-Pacífica. En este artículo, concluimos sobre la relevancia y el futuro de dicho modelo.

PALABRAS CLAVE

Relaciones de Seguridad; Transición Hegemónica; Equilibrio de poder.

ABSTRACT

In the context of the intensification of US-China relations, the emergence of a multipolar international order carries with it tensions linked to the redistribution of relative global power. Modeling signs of the conjuncture infer the occurrence of a supposed hegemonic transition, affecting the balance of power and impacting the stability of the international system. Aspects related to *realpolitik* compete with a growing diplomatic assertiveness, oriented towards the defense of national interests and towards the communication of intangible values that are dear and essential to the conformation of the strategic cultures of the great powers. In addition to geopolitics, geostrategy is a central part of the current game of international politics, whose movements interfere with the architecture of global security. This article analyses, from the perspective of Sino-Nudian competition, the trend of minilateral modeling of security relations in the Indo-Pacific Asia area. By approaching some traits of the strategic behavior of the main actors involved, it concludes on the pertinence and the future of such a model.

KEYWORDS

Security Relations; Hegemonic Transition; Balance of Power.

EL AUTOR

*Coronel de Artillería del Cuadro de Estado Mayor de la Reserva del Ejército de Brasil. Es licenciado en Ciencias Militares por la Academia Militar das Agulhas Negras (AMAN), máster en Ciencias Militares por la Escola de Comando e Estado-Maior do Exército (ECEME) y máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Brasilia (UnB). Es especialista en Inteligencia Militar por la Escola de Inteligência Militar do Exército (EsIMEX), en Relaciones Internacionales (UnB) y en Bases Geohistóricas para la Formulación Estratégica (ECEME). Es diplomado en Política y Estrategia de Defensa por el Centro William J. Perry. Actualmente es estudiante de doctorado en Relaciones Internacionales en la Universidad de Brasilia (UnB) y analista en el Centro de Estudios Estratégicos do Exército (CEEEx).



1. Introducción

El orden internacional liberal, basado en normas, posterior a la Segunda Guerra Mundial, liderado y orquestado por los Estados Unidos de América (EE.UU.) se ha enfrentado progresivamente a intentos de reestructuración. La pertinencia del *statu quo* caracterizado por el liderazgo hegemónico norteamericano ha sido puesta a prueba, tras episodios que sugieren el incremento de un proceso de desplazamiento de poder. El surgimiento de un orden internacional multipolar, caracterizado por la intensificación de la competencia entre Occidente y Oriente y por la aparición de otros polos, esencialmente regionales, enmarca la idea.

La pandemia de COVID-19 hizo que se cuestionara la posible debilidad de la eficacia de las instituciones internacionales, cuya dependencia de las múltiples capacidades de Estados Unidos parece haberse hecho más evidente. En el contexto de la crisis mundial instalada, los dirigentes estadounidenses han reaccionado de forma contenida, sin presentar a veces el apoyo esperado para permitir respuestas concertadas y generalizadas. Al no parecer mostrar el mismo ímpetu que en el pasado para comandar iniciativas globales destinadas a enfrentar los desafíos emergentes relevantes, Estados Unidos envía, aunque sea tácitamente, un mensaje errático a la comunidad internacional. Al parecer optar por

un perfil más bajo de la acción exterior y, en consecuencia, reducir la eficacia operativa de su política exterior, la superpotencia abre el espacio para cuestionar una posible degradación de su capacidad de liderazgo mundial. En este escenario, la idea de una descentralización de los mecanismos de gobernanza mundial pasa a primer plano, en paralelo a la aparición de una multipolaridad sistémica más plausible.

Ante los (no tan claros) signos que conforman la coyuntura, el debate en torno a la ocurrencia de una supuesta transición hegemónica de EE.UU. a China ha cobrado fuerza. Al enfrentar dos visiones del mundo distintas, este proceso tiende a impulsar competencias por el dominio de áreas de influencia, ya sean temáticas y/o geográficas, infiriendo tangibilidad a la desestabilización del sistema internacional. La incidencia de variables estructurales, entre ellas los cambios demográficos, la competencia por el acceso a los recursos naturales, el cambio climático, las crisis económicas mundiales cíclicas, entre otras, compite con cuestiones coyunturales con similar impacto potencial sobre la estabilidad global, como las catástrofes humanitarias de grave repercusión, las pandemias, los movimientos migratorios, los conflictos y las guerras. En el marco contemporáneo de la disputa por el poder, cuando incluso el lenguaje oficial ha recuperado la idea de una carrera que

involucra superpotências¹, la luz amarilla para el futuro de la seguridad mundial se ha encendido.

El **mainstream de analistas** considera que China es el único rival geopolítico realmente capaz de amenazar la posición de Estados Unidos en la cima del orden mundial. Allison (2020) sostiene que el fulminante ascenso de China tiene el potencial de provocar un cambio sísmico en el equilibrio relativo de poder. Más allá de las relaciones bilaterales entre las dos potencias, los impactos inevitables en el ámbito económico y científico-tecnológico afectan a varios segmentos de las relaciones internacionales (r.i.). La aparición de tensiones con potencial para provocar desbordamientos en la esfera geopolítica impulsa a los Estados a mover sus recursos de poder, incluida la expresión militar.

En este contexto, en las principales regiones del mundo, entre ellas la porción territorial que denominaremos Asia Indo-Pacífica (AIP), se ha observado un cambio en

las estructuras de las alianzas. Al investigar el perfil de este movimiento, el *International Institute for Security Studies (IISS)* sostiene, a través del documento de investigación documento de investigación titulado *Changing Alliance Structures*², que una característica específica es la transfiguración del modelo multilateral tradicional. Se señala como tendencia la formación de pequeños grupos internacionales que pretenden alcanzar objetivos estratégicos limitados, aunque significativos, en oposición a alianzas o instituciones bilaterales o multilaterales más amplias, de mayor tamaño o más formales. Así pues, el fenómeno contemporáneo del minilateralismo adquiere una importancia fundamental en el proceso dinámico de remodelación de las relaciones de seguridad. La perspectiva geoestratégica del actual juego de las Grandes Potencias, la expansión/consolidación de las áreas de influencia y la recomposición de las asociaciones y alianzas estratégicas parecen imprimir patrones repetidamente observados

La aparición de tensiones con potencial para provocar desbordamientos en la esfera geopolítica impulsa a los Estados a mover sus recursos de poder, incluida la expresión militar.

¹ El documento de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos de América, publicado en 2017, presentaba explícitamente a China y a Rusia como rivales que amenazaban la prosperidad y los valores estadounidenses. “La estrategia es realista porque es clara en cuanto a la competencia global: reconoce el papel central del poder en los asuntos mundiales; afirma que los estados soberanos son la mejor esperanza para un mundo pacífico; y define claramente nuestros intereses nacionales”. Más claramente

aún describe que “[...] Después de ser descartada como un fenómeno del siglo pasado, la competencia entre las grandes potencias ha vuelto” (*traducción nuestra*). Sobre el tema, véase: https://trumpwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905-2.pdf?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=pt&_x_tr_hl=pt-BR&_x_tr_pto=sc.

² Sobre el tema, véase <https://www.iiss.org/blogs/research-paper/2021/12/changing-alliance-structures>.

en el periodo de la Guerra Fría, dando lugar a un incómodo *déjà vu* de prácticas políticas desestabilizadoras a nivel nacional e internacional. Del conjunto de variables incidentes, es incuestionable que las vinculadas al poder duro y a la *realpolitik* seguirán ocupando un lugar destacado en los procesos de toma de decisiones estatales. A los fundamentos materiales (militares y económicos) vinculados a ella se asocia una creciente assertividad diplomática, orientada a la defensa de los intereses nacionales y a la comunicación de valores inmateriales. Las diferentes perspectivas, cosmovisiones y autopercepciones, variables perennemente presentes en las prácticas que marcan las relaciones interestatales, tienen una importancia renovada ante la fluida dinámica de la política internacional actual.

Las teorías tradicionales de las Relaciones Internacionales (RI) han identificado desde hace tiempo la importancia de los períodos de transición entre hegemónias, destacando la relevancia de los actores y las dinámicas revisionistas implicadas en la disputa, así como los eventuales impactos erosivos sobre la estabilidad del sistema internacional. Aunque el foco de atención tiende a un seguimiento más estrecho de las relaciones chino-estadounidenses, otros actores internacionales tratan de repositionarse, de forma sistemática, ante las oportunidades y desafíos que están surgiendo. A su vez, en función del modelo

de comportamiento estratégico que se adopte -más o menos desafiante-, las (grandes) estrategias de las potencias buscarán las mejores herramientas para alcanzar sus objetivos políticos. El consiguiente (y casi inexorable) movimiento de piezas en los distintos tableros tiende a potenciar los cambios en la arquitectura de seguridad global y, en consecuencia, a impulsar cambios en el perfil de las r.i. contemporáneas.

Así, al considerar lícitos los supuestos de que: la *Pax Americana* ha sido cuestionada en cuanto a su legitimidad; la estabilidad del sistema internacional se ha visto limitada por la feroz competencia entre EE.UU. y China, cuyo desbordamiento tiene un potencial alcance global; y las relaciones de seguridad en la región AIP están siendo reconfiguradas bajo un modelo específico, este trabajo propone formular la siguiente pregunta de investigación: **¿cuál sería el perfil predominante - pragmático o ideológico - de las variables independientes que inciden en la modelización del proceso de reconfiguración de la arquitectura de seguridad regional en la región AIP?**

Al arrojar luz sobre las cuestiones que han afectado al supuesto proceso de fragmentación y declive de la *Pax Americana*, este artículo analiza algunas de las condiciones que han contribuido - materiales e inmateriales - a la configuración y modelización de la concertación estratégica surgida en la posguerra fría, abordando los

rasgos de lo que considera un proceso de reconfiguración en curso de la arquitectura de seguridad global.

El estudio considera la intensificación de la competencia entre Estados Unidos y China como un elemento estructurador central, con el potencial de desencadenar crisis regionales capaces de generar olas de desestabilización de amplio alcance. Al abordar la región de la AIP como corte de la investigación, el estudio se propuso a subrayar la relevancia geopolítica y geoestratégica de esa parte del mundo, caracterizándola como la mesa de juego más importante de las grandes potencias.

El estudio aborda, de forma empírica y superficial, algunos rasgos de la Gran Estrategia de Estados Unidos y China, tratando de identificar la aparición de posibles asociaciones entre los recursos tradicionales del poder duro con los fundamentos inmateriales e ideológicos que conforman las culturas estratégicas de las dos potencias. En conclusión, reflexionamos sobre el peso de la influencia de las variables mencionadas en el desempeño político y estratégico de ambos países, específicamente en lo que respecta a la reconfiguración de la arquitectura de seguridad de la región AIP.

El texto está dividido en tres secciones, además de esta introducción y la conclusión. La primera sección analiza los principales acontecimientos de la historia reciente de las relaciones chino-

estadounidenses, explorando algunas de las principales variables que contribuyeron a su tensión y deshilachado. La segunda sección esboza consideraciones sobre el peso y el valor de las ideas, los componentes subjetivos de la cultura estratégica y la matriz de variables que impregnán el juego de las grandes potencias. La tercera sección sobrevuela las relaciones de seguridad en la región AIP, caracterizando los principales factores geopolíticos y geoestratégicos que contribuyen al proceso de reconfiguración de la arquitectura de seguridad regional. La conclusión argumenta sobre la pertinencia y relevancia del modelo adoptado por las grandes potencias en la operacionalización de dicho proceso.

2. Geopolítica, diplomacia y poder: el esquema primario de las relaciones entre Estados Unidos y China en la era de la competencia

En el capítulo 8 de su célebre obra *On China* (Sobre China), Henry Kissinger (2011) describe las circunstancias coyunturales preambulares que llevaron al entonces presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, a buscar un acercamiento con China. Eran los turbulentos años 1960 (la última mitad) y ambas naciones se enfrentaban a complejos retos internos y externos. La realización del movimiento de convergencia, cuyo lema fundamental era la consolidación de una alianza antisoviética, fue más allá del mero ajuste diplomático, extrapolándose a lo que se

llamó una “reconciliación”. Kissinger (2011), al referirse a la propuesta de Nixon de “promover el reingreso de China en la comunidad de naciones”, destaca la evocación de los principios wilsonianos³ por parte del presidente estadounidense. A pesar del alto grado de desconfianza mutua, el proceso siguió adelante. Después de más de 50 años, muchas cosas han cambiado. En este interludio, cabe destacar el conjunto de reformas económicas iniciadas tras la muerte de Mao Tse-Tung (1976), proceso que apuntaló la impresionante transformación de la nación asiática.

La debacle del régimen soviético a principios de los años 1990 ratificó la idea, entre los dirigentes del Partido Comunista Chino (PCC), de la necesidad de potenciar la inserción internacional del país, rompiendo, en definitiva, su aislamiento⁴. China no quería emular el destino que habían conocido los soviéticos y, por ello, puso en marcha una estrategia que, simultáneamente, doblegaba el escepticismo del “mundo occidental” hacia un régimen dictatorial y comunista - las cuestiones relacionadas con Taiwán y los

daños derivados de los sucesos de Tiananmen (1989) contribuyeron a este sentimiento - y garantizaba el vigor de las reformas en la economía que sustentarían su desarrollo. En este contexto, las relaciones chino-estadounidenses se desarrollaron de forma tensa, marcadas por las sanciones económicas y la presión de los activistas prodemocráticos, además del propio Congreso estadounidense. Los valores democráticos y los derechos humanos, el núcleo de la creencia de Estados Unidos en sí mismo, alimentaron inevitables estancamientos (Kissinger, 2011).

De la confrontación de diferentes visiones del mundo, surgiría la necesidad de modificar las posiciones con vistas a un ajuste razonable, so pena de que las relaciones bilaterales entre EE.UU. y China no avancen. Y así se hizo. Frente a la intransigencia del PCC, que no admitía injerencias en la gobernanza de asuntos caros a la supervivencia de su modelo político y a su propia seguridad, el presidente Clinton, presionado por el sector empresarial de su país⁵, se vio obligado a flexibilizar los imperativos de defensa de los valores

³ Mead (2006) propuso la categorización de la política exterior estadounidense en cuatro “escuelas”: Hamiltoniana, Jeffersoniana, Jacksoniana y Wilsoniana. La expresión sintética de la tradición wilsoniana se traduce en la base moral de sus principios. La moral y el respeto a los valores adquieren una centralidad filosófica en la operacionalización de la política exterior estadounidense. Además, la escuela wilsoniana incorpora el supuesto de que las democracias son la mejor y más fiable forma de gobierno.

⁴ El llamado “siglo de la humillación” está vinculado a la prevalencia de una suposición filosófica errónea de que China era un gran reino medio autosuficiente que no necesitaba relacionarse con el mundo. Durante todo el periodo de gobierno de Mao, aunque hubo un acercamiento al régimen soviético (posteriormente deshecho), prevaleció la postura aislacionista.

⁵ Como parte interesada en el atractivo proceso de internacionalización de la economía china, el sector empresarial norteamericano presionó a su gobierno para que no diera prioridad a las diferencias políticas que pudieran obstaculizar las prometedoras relaciones económicas bilaterales. En este sentido, se lanzó un eficaz *lobby* para renovar la cláusula de Nación Más Favorecida (NMF) para China, una condición viable para entrar en la Organización Mundial del Comercio (OMC). La orden ejecutiva, firmada por Clinton en 1993, prorrogó el *estatus de NMF* durante 12 meses más, condicionando la renovación a cambios en la postura de China en materia de derechos humanos. En 1994, tras tensas reuniones diplomáticas, Estados Unidos cedió a sus propias condiciones y renovó la cláusula de NMF para China.

norteamericanos. Comentando la decisión, Kissinger (2011) destaca que una solución óptima al estancamiento sería la combinación de los enfoques idealista y realista⁶, lo que puede interpretarse como una defensa pragmática del uso de la política exterior como elemento operativo que define tanto los objetivos como los medios utilizados para alcanzarlos.

Desde su admisión en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CS/CSNU) en 1971, pasando por su entrada en la Organización Mundial del Comercio (OMC)⁷, en 2001, hasta la actualidad, un conjunto de condicionantes estructurales y coyunturales han fundamentado la acumulación de poder relativo y la dinámica de movimiento de China en la estructura del sistema internacional. En el amplio contexto de un mundo caracterizado económicamente por una vigorosa interconectividad, el país ha adoptado una posición central en la compleja configuración de las cadenas de producción internacionales, lo que le confiere una importancia inusitada en el intrincado juego de la interdependencia económica global.

Del repertorio de desafíos a la hegemonía estadounidense, que va desde un

⁶ “[...] El mejor resultado en el debate estadounidense sería combinar los dos enfoques: para los idealistas, reconocer que los principios necesitan ser implementados a lo largo del tiempo y, por lo tanto, deben ajustarse ocasionalmente a las circunstancias; y para los realistas, aceptar que los valores deben tener su propia realidad y deben construirse como políticas operativas” (KISSINGER, 2011).

⁷ Tras su entrada negociada en la OMC, China experimentó su periodo más notable de crecimiento económico. Al entrar con el estatus de país en desarrollo, disfrutó de concesiones de carácter protector que favorecieron el apalancamiento de su sector productivo.

robusto ascenso económico hasta un creciente empoderamiento en el ámbito militar, China presenta algo nuevo a su principal rival: la ventaja competitiva en nichos destacados del ámbito científico-tecnológico. Desde principios del siglo XX, Estados Unidos ha capitaneado todas las revoluciones tecnológicas, presentándose como el inductor de los procesos de transformación involucrados a ellas. China, al posicionarse como un competidor que domina una parte de los segmentos relevantes en el ámbito tecnológico, ha demostrado vigor y capacidad para librar duras batallas por el liderazgo en el sector. Al aprovechar esta condición para apalancar e incorporar recursos de poder sustantivos, condición medular para el apoyo y viabilidad de sus objetivos, el Estado chino (re)adquirió el *estatus de potencia* y, en consecuencia, reforzó la importancia de su participación en el complejo juego de la política internacional.

Con el fin de la Guerra Fría y a raíz de los acontecimientos que siguieron al atentado del 11 de septiembre de 2001, el mundo ha observado un cambio en la postura estratégica de Estados Unidos y sus principales aliados. Desde el “fin de la historia” hasta la aparición de la Guerra contra el Terror (y los conflictos conexos), se crearon las condiciones para que una China hasta entonces “contenida y aparentemente satisfecha” maniobrara estratégicamente (y a su manera) en favor de sus propios intereses. Al adoptar una política

de compromiso con China, Estados Unidos trató de contener la hostilidad hacia su crecimiento, para evitar que se convirtiera en una amenaza para la seguridad.

La administración de George W. Bush (2001-2009) basó su política hacia China en un enfoque de *shape and hedge* (*formatar y limitar*), con el objetivo de allanar el camino para que el país se posicionara como “miembro del sistema internacional”, al tiempo que le instaba a comportarse de forma “responsible”. Barack Obama (2009-2017), al asumir la presidencia, se basó en el mismo enfoque que su predecesor, sintetizado por la idea de *strategic reassurance* (reaseguro estratégico). La postura reflejaba la creencia de que si Estados Unidos garantizaba la posición de China como gran potencia, el país desempeñaría un papel responsable en la cooperación bilateral, contribuyendo así a la estabilidad mundial. Sin embargo, a partir de entonces, los aspectos competitivos de las relaciones entre ambos países pasaron a primer plano.

Al adoptar una postura más asertiva en su política exterior, China provocó la reacción del gobierno estadounidense, que dedujo la necesidad de *rebalancing* (reequilibrar) su estrategia hacia Asia. Donald Trump (2017-2021), al publicar la *National Security Strategy*, rompió con el enfoque tradicional de compromiso, expresando cautela ante la percepción de un esfuerzo de China por debilitar la posición de Estados Unidos en el

Indo-Pacífico. *Pari passu*, Washington insistió en la necesidad de estabilizar una eventual carrera armamentística ante un escenario de “*stability in crisis*” (estabilidad en la crisis). La intensificación de la competencia en la esfera económica, especialmente en el ámbito comercial, ha provocado una distensión de las relaciones bilaterales y un inexorable contagio al sistema internacional, con el potencial (contenido) de amenazar la arquitectura económica y financiera mundial.

En abril de 2021, al dirigirse al Congreso de EE.UU.⁸ sobre los objetivos del gobierno, el Presidente Joe Biden reconoció la nueva era de competencia que caracteriza el entorno internacional contemporáneo, debido a la cual será necesario reajustar su Gran Estrategia para posicionarse mejor en los tableros donde juega la mayor potencia del planeta. Al defender la democracia, Biden subrayó que Estados Unidos tiene la obligación y el deber de mantenerse como la referencia mundial del modelo político, lo que, en consecuencia, le impulsa a oponerse a las autocracias (“[...] tenemos que demostrar que la democracia funciona”). Aunque el discurso tuvo lugar en un acto nacional, el peso del mensaje y el simbolismo de las palabras del líder de la nación hegemónica resonaron en todo el mundo. El aliento estadounidense para transformar las ideas en acciones parece ser una incógnita,

⁸ Sobre el tema, véase: <https://www.youtube.com/watch?v=swetOVrphC4>.

especialmente en lo que se refiere a los costes de mantener su marco de alianzas y la provisión (como *pay master*) de bienes públicos globales, cuestiones caras al sostenimiento de la teoría de la estabilidad hegemónica⁹.

Más allá de las audaces transformaciones estructurales en el ámbito interno, el Estado chino ha ampliado intensamente su inserción internacional. A través de estrategias selectivas y estructuradas, el país ha tratado de mostrar al mundo que el Reino Medio desea retomar el lugar que, según su propia concepción, es legítimamente suyo. En este contexto, la inevitable aparición de conflictos de intereses entre el *hegemón* y los eventuales desafiantes acaba, *per se*, tensando la r.i. y desencadenando reconfiguraciones y ajustes en los engranajes de la máquina que opera los nexos políticos internacionales. En la perspectiva realista clásica del equilibrio de poder¹⁰, la competencia se caracteriza por la lógica de que las acciones desencadenadas

⁹Sólo una superpotencia hegemónica, dotada de suficientes recursos políticos y económicos, y reforzada por sus capacidades militares, sería capaz de proporcionar (o inducir a otros a proporcionar) su parte de los bienes públicos mundiales. Su papel principal sería establecer y hacer cumplir las reglas del juego inherentes a las relaciones políticas, económicas y de seguridad internacional, manejando los medios del mecanismo que sostiene su propia hegemonía.

¹⁰ Para Morgenthau, que abordó el concepto de equilibrio de poder de forma sistemática, existen dos tipos de modelos: (1) equilibrio de poder de la oposición directa, resultante de los intereses de cada país en el ámbito internacional. Las principales funciones de este tipo de equilibrio son preservar la estabilidad entre las dos naciones y la independencia de cada una de ellas. Y está el (2) balance de poder competitivo, en el que se analiza la medida de poder de cada una de las naciones implicadas sobre una tercera. El aumento del poder de la tercera nación afectada inclina la balanza hacia una u otra (MORGENTHAU, 2003).

por una de las partes determinan cómo actuará la otra. El resultado es un juego de suma cero. La complejización de las relaciones comerciales entre Estados Unidos y China, especialmente observada desde 2017, así como la intensificación de la presencia militar multinacional en torno al Indo-Pacífico - a la que se unen las limitaciones políticas y estratégicas de las potencias y actores locales- son algunas cuestiones que contextualizan el concepto.

Aunque los momentos son sustancialmente diferentes, especialmente en lo que se refiere a la sensible interdependencia económica que ahora es explícita, algunas características que marcaron la Guerra Fría están presentes hoy en día. Las amenazas, la propaganda, las sanciones y el intercambio de acusaciones de espionaje se enmarcan en un intenso choque de narrativas. La interpretación de las señales, los hechos, los acontecimientos y las tendencias, como siempre, están a merced de los intereses de quienes los formalizan y comunican. En este sentido, desde la perspectiva del juego de las grandes potencias, tanto China como EE.UU. competirán por el espacio y la influencia en el campo de la información, buscando la mejor versión a su favor. Bajo el manto de las “verdades filosóficas”, que dotan de sustancia subjetiva a las culturas estratégicas de ambos países, las ideas, los valores y las percepciones se maniobrarán según las

conveniencias coyunturales que, por regla general, inducirán a que la competición adquiera una volatilidad moral que desafie el orden internacional. La información y el poder estarán entrelazados a niveles muy altos.

Otro expediente común a los tiempos de la Guerra Fría es la búsqueda del establecimiento de un marco de alianzas bien estructurado y capaz de contribuir a la defensa de los intereses comunes. Desde la perspectiva de los “actores principales”, la reproducción de la *praxis* política/diplomática típica de la Guerra Fría pretende (también) desactivar las áreas de influencia regionales/globales. A veces, las posturas estratégicas disonantes surgen del uso de los recursos de poder disponibles. Desde el punto de vista de los “ayudantes”, como el margen de maniobra para una eventual condición de neutralidad - favorable a la práctica de la negociación - se ve limitado, los Estados tienden a adoptar, brevemente, dos posiciones dispares: *balancing* (equilibrar) (aliarse en oposición a la principal fuente de peligro) o *bandwagoning* (aliarse con la principal amenaza)¹¹.

2.1. El peso y el valor de las ideas: pragmatismo e ideología en el juego de las grandes potencias

La defensa de los valores fundamentales que identifican a EE.UU. como nación tiene su origen en la fundación del país, cuando se establecieron las bases estructurales de sus organizaciones políticas y sociales. A diferencia de sus vecinos, los habitantes del norte del “Nuevo Mundo” gozaban de una relativa libertad y autonomía política - inusual en la época - y les correspondía decidir sobre las principales cuestiones internas. Dicho marco amalgamó el desarrollo de una mentalidad autónoma de gobierno, signo incipiente del valor representativo de la libertad para aquellos pioneros.

Moisi (2009) describe que la historia de EE.UU. (al igual que la de Israel) se construyó sobre “la esperanza mesiánica y la creencia en una América como tierra de redención, liberación y un nuevo comienzo”. La república, fundada como idealista, vibrante y modesta, en menos de dos siglos se expandió hasta convertirse en un imperio. El optimismo, el individualismo, la flexibilidad, el culto a la excelencia y la creencia en ser “único” fueron los ingredientes clave del éxito. “EE.UU., desde su génesis como nación, se vio a sí mismo como un proyecto en construcción, no como una memoria o tradición a proteger o superar”.

¹¹ Conceptos que son componentes de la teoría del equilibrio de la amenaza, según la cual las amenazas se miden en función de la percepción de los estados en relación con otros estados. En el cálculo de la medición, se consideran cuatro elementos para la definición de la percepción de las amenazas: el poder agregado, la proximidad geográfica, las capacidades ofensivas y las intenciones agresivas (WALT, 1985).

La creencia en el apego de la nación a un “destino manifiesto”, una idea exordial en los cimientos de la tradición de la política exterior estadounidense, puede resumirse en las palabras del derrotado (por Obama) candidato Mitt Romney en un discurso de campaña pronunciado en 2012: “*Dios no creó este país para ser una nación de seguidores. EE.UU. no está destinado a ser sólo una de las varias potencias mundiales en la balanza. Estados Unidos debe liderar el mundo o lo harán otros.*” Kishore Mahbubani (2021) sostiene que el mayor obstáculo para la mejora de las relaciones entre Estados Unidos y China sería la existencia de una poderosa construcción mental, profundamente arraigada entre los estadounidenses: “la presunción de virtud”. Para Mahbubani, no cabe duda de que esta condición subyace en “la forma en que los estadounidenses se perciben a sí mismos y su papel en el mundo”. Citando una declaración del profesor Stephen Walt, Mahbubani señala que el propio intelectual estadounidense había dicho: “lo único malo de esta representación autocomplaciente del papel global de Estados Unidos es que es, en su mayor parte, un mito”.

Schlesinger (1992) vincula dicha convicción a un “providencialismo”¹², que

habría contribuido a empujar al país (desde un punto de vista ideacional) a promover la libertad y la democracia en todo el mundo, además de imprimir algunos de los principales contornos de lo que se conoce como excepcionalismo estadounidense. En 2016, en un discurso de campaña, la entonces candidata a la presidencia de Estados Unidos, Hillary Clinton, contextualizó la idea: “*Cuando decimos que Estados Unidos es excepcional, significa que reconocemos la capacidad única e inigualable del país para ser una fuerza de paz y progreso, un campeón de la libertad y las oportunidades. Nuestro poder conlleva la responsabilidad de liderar [...] un firme compromiso con nuestros valores. Cuando Estados Unidos deja de liderar, dejamos un vacío que provoca el caos o una carrera entre otros países para llenar el vacío*”.

Kissinger (2011), al argumentar sobre la singularidad de China, comenta que “una característica especial de la civilización china es que no parece tener un comienzo”. Tal afirmación exalta el carácter milenario de su cultura y organización político-social, lo que nos lleva a pensar que el origen está en una antigüedad tan remota como cronológicamente imprecisa (o inaudible). Su rica y ancestral historia recorre los principales y más significativos acontecimientos de la humanidad. El proceso histórico que perfiló

¹²El providencialismo se entiende como una condición ligada a la fuerte influencia de la religión en la sociedad estadounidense, refiriéndose a la idea de que EE.UU. es una nación elegida por Dios para ser la referencia y el ejemplo para toda la humanidad. El providencialismo subyace en la

su extensión territorial y su influencia política y cultural está marcado por las guerras y la fragmentación, seguidas de movimientos de recomposición. En su momento de mayor influencia, la extensión y diversidad de su territorio llevó a los chinos a creer que su emperador era una figura de ascendencia universal, que gobernaba “todo bajo el cielo” (KISSINGER, 2011).

Tras una larga dominación china en Asia, la primera mitad del siglo XIX marca el inicio del periodo conocido como “el siglo de la humillación”. Las derrotas militares, la colonización económica y la ocupación por parte de potencias extranjeras han infundido un profundo resentimiento en la civilización china. Desde esta perspectiva más reciente de la historia milenaria del gigante asiático, vemos un país dispuesto a recuperar una posición destacada en la escena internacional. La visión del Presidente Xi Jinping para China, traducida por la expresión “el sueño chino”¹³, pretende recoger el deseo de la nación de ser rica, poderosa y respetada. Para ello, es justo deducir que, como potencia insatisfecha con el actual orden internacional, pretende promover transformaciones sistémicas que permitan su reposicionamiento global.

Desde 2010, China se ha convertido en la segunda economía del mundo, y podría

superar a la economía estadounidense a finales de la década de 2020. Proyectos ambiciosos, como la *Belt and Road Initiative*, potencian su proyección internacional y hacen viable su Gran Estrategia, instrumentalizada por una política exterior asertiva, centrada en la expresión del poder económico y respaldada por un pujante poder militar. Aprovechando un importante potencial económico, China utiliza parte de su enorme ahorro interno en varias partes del mundo. Las inversiones en infraestructuras que permiten el acceso a los recursos naturales y/o favorecen el establecimiento de corredores logísticos estratégicos, asociadas a la concesión de créditos financieros en condiciones muy “especiales”, forman parte de la lista de opciones del país. A partir de este marco, surge una intrincada red de naciones como componentes del repertorio de la política exterior china, parte de la cual se centra en el compromiso económico y financiero de naciones y empresas. Blackwill y Harris (2016), al explorar el concepto de geoeconomía¹⁴, defienden la idea del protagonismo chino en este segmento, “considerando a China como la mejor lente disponible para entender cómo operan las herramientas geoeconómicas en la práctica” (BLACKWILL y HARRIS, 2016).

Bajo el concepto de “new type of great

¹³ El *sueño chino* es el título de un libro, cuyo autor es el coronel del ELP Liu Mingfu (2010), en el que se describe el “gran objetivo” nacional: “convertirse en el número uno del mundo”, devolviendo a China una versión moderna de su gloria histórica. Según los argumentos del autor, tal condición requerirá desbancar a los EE.

¹⁴ El uso de instrumentos económicos para promover y defender los intereses nacionales y producir resultados geopolíticos favorables considerando los efectos de las acciones económicas de otras naciones en los objetivos geopolíticos de un país (*nuestra traducción*) (BLACKWILL y HARRIS, 2016, p.20).

power relations" (nuevo tipo de relaciones de gran potencia), Xi Jinping, aún como vicepresidente de Hu Jintao (2012), contribuyó a dar un nuevo modelo a las relaciones bilaterales China x EE.UU.. Al destacar discursivamente condiciones como el respeto mutuo, la coexistencia armoniosa y la cooperación en la que todos ganan, promovidas por Estados con sistemas sociales, tradiciones culturales y niveles de desarrollo diferentes, los dirigentes chinos han dado forma al "nuevo tipo de relaciones de gran potencia". Al establecer el respeto como pilar central de las relaciones interestatales, China buscó específicamente el reconocimiento por parte de Estados Unidos de la legitimidad de los intereses fundamentales de China. En este sentido, la nueva generación del Presidente de China, Xi, reforzó la posición de su predecesor, añadiendo que las relaciones entre las grandes potencias deben guiarse por la ausencia de confrontación o conflicto. Por lo tanto, es posible observar la génesis de una creciente sensación de inseguridad (por parte de los dirigentes chinos) en relación con la estrategia de *rebalance* del gobierno Obama para Asia-Pacífico, especialmente en el tratamiento de los asuntos militares. Por lo tanto, a partir de este periodo, garantizar la prevalencia de relaciones saludables¹⁵ en la región adquiere

un *status* prioritario.

Mahbubani (2021) comparte la opinión de que China, como todas las grandes potencias, impondrá su influencia a medida que se haga más poderosa. Sin embargo, el diplomático y profesor de Singapur sostiene que la nación asiática no debe recurrir a la expresión militar como primer recurso para lograr sus intereses. Mahbubani recurre a la historia y a la filosofía para trazar un perfil más parsimonioso de la gestión de los asuntos internacionales por parte de China. A diferencia del excepcionalismo estadounidense, no atribuye a China una "misión universal" destinada a promover una civilización china, ni un eventual incentivo para que toda la humanidad reproduzca el modelo de vida chino. "Ellos (los chinos) creen que sólo los chinos pueden adoptar su cultura, valores y estética".

Aun según Kishore Mahbubani (2021), la "ausencia" de acciones militares más incisivas o expansionistas sería el reflejo de un impulso civilizatorio y una visión profundamente pragmática del poder. Kissinger (2011) ya había abordado una visión teórica interpretativa, basada en conceptos filosóficos, de que la política exterior - gradualista y organizada - se basaba en un "ascenso pacífico" y un "mundo

¹⁵Cui Tiankai, entonces viceministro de Asuntos Exteriores de China (2012), publicó el artículo "*China-Estados Unidos en la diplomacia general de China en la nueva era*", en el que destacaba la necesidad de que los países superasen los problemas centrales de sus relaciones bilaterales, especialmente la "falta de confianza mutua en asuntos estratégicos". Cui destacó como obstáculo la medida de EE.UU. de reforzar su sistema de alianzas en el Indo-Pacífico, que socavaría, en opinión de China, el establecimiento de unas relaciones interestatales saludables. Sobre el tema, véase: <https://www.mfa.gov.cn/ce/cgsongkhla/eng/xwdt/t953801.htm>.

armonioso". A pesar de que esta afirmación resuena en los ciclos de algunos analistas internacionales, hay que ponderar que el crecimiento de la influencia militar en la política china y el incremento del proceso de modernización del Ejército Popular de Liberación (EPL) son el resultado de la ampliación del compromiso internacional del país y su ascenso en la jerarquía¹⁶ (tácita) de los países.

3. Geoestrategia y relaciones de seguridad en la región AIP: "Cuando dos elefantes se pelean, es la hierba la que sufre."

Según el *Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI)*¹⁷, en 2020, China seguía ocupando el segundo lugar en gasto militar mundial (252.000 mil millones de dólares), por detrás de Estados Unidos (778.000 mil millones de dólares), la superpotencia militar de la era moderna. De un análisis superficial del perfil del destino de los recursos desembolsados, una parte importante se dirigió a la obtención de

equipos militares de alto valor tecnológico añadido (aviones, satélites, sistema de navegación inercial propio, misiles, cohetes, interferencias ciberneticas, etc.), algunos de ellos de origen nacional. Además, se estima que el EPL dispone de unas 200 ojivas nucleares susceptibles de ser operadas, lo que ha generado especulaciones en el Pentágono sobre un posible cambio en la estrategia nuclear china, preocupación expresada en el *Annual Report to Congress – Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*¹⁸.

Además de sus intereses regionales y globales, la obtención/mantenimiento de capacidades para combatir eventuales insurrecciones, específicamente las vinculadas a los movimientos separatistas en Tíbet y Xinjiang, forman parte del cálculo del poder militar adecuado a los intereses del Estado chino. Obviamente, debido a las cuestiones relacionadas con Taiwán y a la importancia estratégica central del Mar de China Meridional, la proyección regional del poder naval exigirá considerables inversiones en la marina del EPL, ya considerada la mayor del mundo¹⁹. Según el Pentágono, muy pronto la fuerza naval china podrá operar más allá de los límites del Indo-Pacífico.

¹⁶ Dentro de los debates teóricos que sustentan la epistemología y la ontología de las RI, concretamente los que abrazan la corriente realista, la idea de la existencia de una jerarquía entre los estados nacionales está vinculada a la desigual distribución de las capacidades materiales entre ellos, caracterizando una asimetría en el sistema internacional. Para Waltz (1979), como resultado de esta situación, la estructura sistémica se ve perturbada por los cambios en la distribución de las capacidades entre los actores. En consecuencia, como el patrón de comportamiento está condicionado por los posibles intereses de superación de unos sobre otros, los Estados con mayores recursos de poder (los más fuertes) ocuparán posiciones más "jerárquicamente" destacadas en el sistema internacional, limitando y constrinendo el ejercicio de la soberanía de los Estados más débiles.

¹⁷ Sobre este tema, véase: <https://www.sipri.org/databases/milex>.

¹⁸ Sobre este tema, véase: <https://media.defense.gov/2021/Nov/03/2002885874/-1-1/0/2021-CMPR-FINAL.PDF>

¹⁹ Desde el punto de vista numérico, la marina de guerra de los países del Este es la mayor del mundo, con unos 355 buques y submarinos, incluidos unos 145 grandes buques de superficie. Sobre el tema, véase <https://media.defense.gov/2021/Nov/03/2002885874/-1-1/0/2021-CMPR-FINAL.PDF>.

En el contexto de los espacios geográficos, las tensiones geoestratégicas más significativas que involucran a Estados Unidos y China se concentran en la región de la AIP. Al posicionarse en lados opuestos en cuanto al entendimiento legal sobre la navegación y la soberanía sobre el grupo de islas situadas en el Mar de China Meridional²⁰, las dos potencias han elevado la temperatura de esa parte del globo. Aunque la cuestión no haya alcanzado al paroxismo, las maniobras, las demostraciones de fuerza y la puesta en común de los medios militares indican la securitización del objeto del litigio, tensando las relaciones y el equilibrio regional. Otros temas integran la lista de los principales puntos de preocupación en la AIP, entre ellos la cuestión ultrasensible que supone una posible palanca del movimiento independentista de Taiwán, las disputas territoriales con Japón (en el Mar de China Oriental) y con India (disputas fronterizas en el Himalaya), las sanciones comerciales que afectan a Australia y la nuclearización de la Península de Corea.

La assertividad china a la hora de abordar cuestiones que afectan a su entorno

inmediato, garantizada por enormes inversiones militares, parece preocupar a sus vecinos. En este sentido, la arquitectura de seguridad regional está siendo revisada, y Washington ha encontrado oídos receptivos al discurso de frenar la expansión de la influencia china en la AIP. Para ello, la estructura del marco de alianzas capitaneado por EE.UU. infiere un reexamen. En los niveles estratégico y operativo, cabe destacar el predominio de un teatro de operaciones típicamente naval, lo que permite inferir la posibilidad de inclinar el centro de gravedad de las operaciones navales estadounidenses hacia el Indo-Pacífico. La materialización de tal afirmación exigiría la reasignación de las capacidades militares navales (y otras necesarias para operar en un entorno multidominio), así como el propio esfuerzo diplomático, éste destinado a optimizar los acuerdos de seguridad. Al trasladar activos de defensa adicionales a la AIP, Estados Unidos estaría señalando una postura decidida para garantizar la seguridad de los aliados y eventuales socios vacilantes.

En la gestión de cuestiones geopolíticas y (principalmente) geoestratégicas, pocos enfoques son más sensibles que la Inteligencia, ya sea en la normalidad, en la crisis o en la guerra. Herramienta de apoyo a la toma de decisiones al más alto nivel de los Estados, cuando se desarrolla para apoyar el conjunto de medios y acciones dedicados a la consecución de los

²⁰Desacuerdos sobre la delimitación marítima, los derechos de navegación y la soberanía sobre los archipiélagos Spratley y Paracel contextualizan la zona de fricción, cuyas disputas se remontan al siglo XIX. En la actualidad, China, Vietnam, Taiwán, Brunei, Malasia y Filipinas reclaman la soberanía del grupo de islas, cada uno con su propia interpretación de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Salvo Brunei, todos los demás implicados han establecido su presencia en las islas en disputa. Las reservas de petróleo, descubiertas en la década de 1970, han alimentado la rivalidad. Se calcula que hay más de 5,4 billones de metros cúbicos de reservas de gas natural y 11.000 millones de barriles de petróleo en la región.

objetivos nacionales, la actividad se clasifica/denomina tradicionalmente, en cuanto a su finalidad, como Inteligencia Estratégica. En el contexto de la disputa chino-estadounidense, en el escenario de la AIP, es importante el ámbito de actuación de la alianza de inteligencia conocida como *Five Eyes* (FVEY)²¹ especialmente por la actuación de Australia y Nueva Zelanda²². El ámbito de actuación de la FVEY se ramifica, abarcando desde el ámbito marítimo, mediante la vigilancia del tráfico de buques por zonas marítimas estratégicas, hasta el ámbito aeroespacial, abarcando las pruebas de misiles balísticos, los lanzamientos de satélites extranjeros y las actividades militares relevantes de las Fuerzas Aéreas de los países de interés. La alianza, un instrumento consistente de confianza mutua entre los cinco miembros, puede considerarse como un activo para los intereses de Estados Unidos en la AIP.

²¹ Considerada por muchos como la principal alianza de inteligencia del mundo, la FVEY tiene sus orígenes en el intercambio de inteligencia entre EE.UU. y el Reino Unido en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, habiéndose fundado formalmente el 5 de marzo de 1946 para formalizar la cooperación en materia de inteligencia de señales conocida como Acuerdo UKUSA el 5 de marzo de 1946. Su expansión pretendió acoger a Canadá (1948) y a Australia y Nueva Zelanda (1956), todos ellos países de habla inglesa, miembros de la *riqueza común de las naciones*, con sistemas políticos similares.

²² Cada miembro de la alianza es responsable de reunir y analizar información sobre regiones específicas del mundo. Gran Bretaña supervisa Europa, Rusia occidental, Oriente Medio y Hong Kong. Mientras tanto, Estados Unidos también supervisa Oriente Medio, así como China, Rusia, África y el Caribe. Australia es responsable de Asia Meridional y Oriental y Nueva Zelanda del Pacífico Sur y el Sudeste Asiático. Canadá vigila el interior de Rusia y China y partes de América Latina. Aunque hay una división en áreas de responsabilidad, el trabajo es conjunto y el “producto final” puede ser el resultado de más de un miembro.

Desde el punto de vista geográfico, en cuanto a la distribución de las capacidades militares, los llamados extremos de la AIP, formados por Japón e India, se consideran eslabones fuertes de la alianza. En el contexto continental, Vietnam, reforzado con medios para apoyar su estrategia de Anti-acceso y Negación de Área (A2/AD), y Corea del Sur, que alberga una estratégica base militar estadounidense en su territorio²³, figuran como actores relevantes para la seguridad regional. En lo que respecta a los países que conforman los archipiélagos, EE.UU. encuentra asociaciones más vulnerables. En cuanto a la economía de la defensa, el movimiento comercial de los países de la AIP relacionado con el equipamiento militar ha sido activo. Al considerar, *lato sensu*, el predominio de una postura estratégica defensiva en casi todos los países de la región, el concepto estratégico de A2/AD acaba orientando la adquisición de medios y el desarrollo doctrinal de las fuerzas armadas locales. Sin embargo, la distribución de las capacidades militares entre los distintos países de la AIP es irregular, y va desde los medios convencionales (modernos y obsoletos) hasta las armas nucleares.

La administración Biden, desde la campaña electoral, había dejado claro que su

²³ La política de establecimiento de bases militares estadounidenses en Asia Oriental (al igual que en Europa), iniciada en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, no sólo protegió a los países anfitriones, sino que también les proporcionó beneficios económicos, desde la reducción de las inversiones directas en capacidades militares hasta la creación de puestos de trabajo.

estrategia para contener la expansión china no se caracterizaría por la primacía de las acciones unilaterales, sino por el fortalecimiento de los músculos de sus aliados. En un marco de rivalidad creciente, la posibilidad de una nueva configuración de las r.i. que tienda a un reordenamiento binario (elección de uno de los bandos) - según las líneas de la Guerra Fría - enciende una señal de alarma. Lo que parece, bajo una visión simplista, ser sólo una cuestión de elección de bandos, se configura en un complejo dilema. La mayoría de los países que componen la AIP está empeñada en el siguiente estancamiento: insertarse en el contexto de las alianzas de seguridad en sintonía con EE.UU. y/o establecerse en el amplio contexto de sólidas asociaciones comerciales con China. Así, la siguiente pregunta inquieta a los Estados "locales": ¿qué países aliados (de seguridad) de EEUU tendrían suficiente libertad de acción para provocar u oponerse a los intereses nacionales de Pekín sin sufrir consecuencias que produzcan graves pérdidas económicas?

En los primeros días de la Guerra Fría, Washington consiguió reunir a un grupo de países afines para contener la amenaza soviética. En el actual contexto de "confrontación" con China, EE.UU. no se enfrentará al mismo escenario, lo que requerirá estrategias más sofisticadas en la formación de asociaciones. Sin embargo, las alianzas consolidadas por Washington

después de la Segunda Guerra Mundial con Japón, Corea del Sur, Australia, Filipinas y Tailandia tienen el potencial de impulsar la estructuración de un nuevo modelo de seguridad para la AIP, muy probablemente basado en acuerdos bilaterales o trilaterales. Aunque se trata de grupos de países más pequeños, el modelo puede contribuir a la amalgama de la conectividad diplomática y, sobre todo, militar mediante la promoción de maniobras militares combinadas.

En cuanto a la configuración de alianzas mini-laterales en la AIP, el fortalecimiento del foro de Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD)²⁴, en el que participan EE.UU., Japón, India y Australia, y el establecimiento del pacto de seguridad tripartito AUKUS, integrado por EE.UU., el Reino Unido y Australia, demuestran el interés norteamericano por matizar su estrategia para la región. Aunque no se comuniquen explícitamente referencias directas a Pekín, ambos instrumentos de concertación tienen como objetivo la contención de la influencia china en la región (el mensaje "por un Indo-Pacífico abierto, libre e inclusivo" tiene una dirección clara).

²⁴Creado en el contexto de la cooperación regional surgida tras el tsunami de 2004, no fue hasta marzo de 2021 que los presidentes y primeros ministros participaron en una cumbre, celebrada por invitación del Presidente Biden. La reunión de la QUAD tuvo lugar en el contexto más amplio de la materialización de los movimientos para reconectar a Estados Unidos con sus aliados, en el turno de los secretarios de Estado y de Defensa para la AIP. Con motivo de su visita a Japón, Antony Blinken, Secretario de Estado, declaró que EE.UU. lucharía contra cualquier tipo de avance chino basado en la coerción y la agresión, destacando como objetivo estratégico de su país para la región el establecimiento de un Indo-Pacífico "libre y abierto".

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), organización regional formada por 10 países²⁵ y dedicada a debatir cuestiones económicas, es un foro estratégico en el contexto de la competencia entre China y Estados Unidos. En la historia reciente, se ha pedido a la ASEAN que se posicione en cuestiones de seguridad²⁶, viéndose influenciada por las diferentes posiciones e intercambios de acusaciones entre las dos grandes potencias. En octubre de 2021, mientras participaba (virtualmente) en la cumbre de la organización, el presidente Biden anunció la intención de Estados Unidos de invertir 102 millones de dólares como forma de ampliar la asociación estratégica del país con el bloque. En un comunicado oficial, la Casa Blanca afirmó que “Estados Unidos quiere trabajar con nuestros aliados y socios para defenderse de las amenazas al orden basado en las normas internacionales y promover un Indo-Pacífico libre y abierto”.

Tal y como analiza *Changing Alliance Structures* (2021), aunque el gobierno chino, históricamente, ha “desdeñado las alianzas formales ampliamente”, Pekín ha trabajado para construir una importante gama de asociaciones estratégicas. La investigación indica que China podría estar avanzando hacia la formación de su propia “comunidad de seguridad”, a pesar de que el Presidente Xi

Jinping ha condenado en repetidas ocasiones a Estados Unidos por sus esfuerzos para formar “pequeños círculos” de seguridad en la AIP. Es posible inferir que el Estado chino pretende emprender y proyectar movimientos que contrarresten la influencia tradicional (es decir, desde el final de la II GM) de Estados Unidos en el tratamiento de las cuestiones de seguridad en el Indo-Pacífico. De este modo, Pekín pretende crear mejores condiciones para la protección de sus intereses en su “entorno inmediato”, es decir, Taiwán y el Mar de China Meridional, y allanar el camino para la consecución de sus objetivos estratégicos más amplios.

Además, cabe mencionar un enfoque superficial sobre la intensificación de la realización de ejercicios militares (combinados o singulares) en la AIP. La presencia militar más constante de actores poco comunes en ese teatro es algo que llama la atención, lo que lleva a la innegable confirmación de la importancia del Indo-Pacífico para el actual contexto geoestratégico internacional. La participación de los países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)²⁷, así como de Rusia, en las maniobras y manifestaciones en la región, especialmente empleando sus armadas y medios aéreos, refuerza la percepción general de unas relaciones tensas entre EE.UU. y China (y sus respectivos aliados) en aquel tablero, caracterizando el

²⁵Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Myanmar, Laos y Camboya.

²⁶El ejemplo más reciente fue la petición de condena, por parte de la ASEAN y remitida por el gobierno de Estados Unidos, sobre el golpe militar en Myanmar.

²⁷Sobre este tema, véase <https://diplomatique.org.br/a-otan-vai-a-asia/>.

potencial de tal situación para interferir en el futuro de la arquitectura de seguridad global.

El 11 de febrero de 2022, Washington publicó la *Indo-Pacific Strategy of the United States*²⁸. El documento pretende plasmar la visión del Presidente Biden de anclar más firmemente la presencia de EE.UU. en el Indo-Pacífico, privilegiando el fortalecimiento de la región en este proceso. El eje central de la estrategia sería la colaboración “sostenida y creativa” con aliados, socios e instituciones, de dentro y fuera de la región. El documento resume en cinco condiciones deseables lo que puede traducirse como los pilares del conjunto de objetivos de Estados Unidos (y quizás de sus aliados) para el Indo-Pacífico: libre y abierto; conectado; próspero; seguro; y resistente. El texto define la interpretación estadounidense de cada condición, destacando la interpretación estratégica de la conectividad, contextualizada por el fortalecimiento de las cinco alianzas establecidas para los intereses comunes de EE.UU. y sus aliados en la región.

4. Conclusión

La crisis de la *Pax Americana*, construida sobre pilares liberales en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, parece agravarse. Tras los desencuentros generados por el “fin del fin de la

historia”²⁹, Estados Unidos parece sentir el peso de la hegemonía. Hasta hace muy poco, su condición de mayor economía del mundo (por el momento) y de superpotencia militar había apoyado la navegación del país por aguas turbulentas. El dominio de las técnicas, la posesión de las herramientas, la tecnología disponible y unos recursos humanos cohesionados y capaces hicieron que Washington dirigiera el transatlántico con la seguridad adecuada. Las tormentas, al parecer, se han intensificado en número y grado.

El robusto proceso que marca el ascenso de China, un fenómeno económico, político y militar, desencadena reacciones y genera incertidumbres sobre el futuro del orden internacional liderado, hasta ahora, por Estados Unidos. El *hegemón*, cuya principal preocupación es el mantenimiento del *status quo*, ajusta sus estrategias ante los retos que se le presentan. A la desafiante nación, poseedora de recursos de poder que parecen tener aliento y planificación para seguir expandiéndose, se le atribuye la adopción de una postura política de poder, una creciente asertividad diplomática y apetito en la consecución de sus objetivos. Se espera que Washington y Pekín se muestren dinámicos y deseosos de defender sus intereses, a sabiendas de que la balanza de poder está en un tenue equilibrio.

²⁸Sobre este tema, véase <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/02/U.S.-Indo-Pacific-Strategy.pdf>.

²⁹ Referencia al artículo “End of History?” de Francis Fukuyama (1989). Sobre el tema, véase <https://pages.ucsd.edu/~bslantchev/courses/pdf/Fukuyama%20-%20End%20of%20History.pdf>.

Las distintas visiones del mundo dan complejidad a los debates en torno a la defensa de los modelos económicos, políticos y sociales de cada potencia. La creciente influencia de los factores ideológicos en la construcción de la retórica de la política exterior tanto de EE.UU. como de China enmarca el proceso de competencia por la hegemonía. Reviviendo un fragmento de la “película” ambientada en el periodo de la Guerra Fría, la actual disputa entre una democracia liberal y una autocracia socialista parece alimentar, de forma menos apasionada, el debate sobre qué modelo de orden internacional nos gustaría vivir. Basándome en la reconocida perspicacia estratégica de Kissinger, mi apuesta es que la “ideología pragmática” tiende a ser superada por el “pragmatismo ideológico”.

Simbolizando lo que he llamado pragmatismo ideológico, la alianza de inteligencia FVEY es un buen ejemplo de la eficacia y eficiencia de la conjugación de intereses nacionales comunes (pragmatismo) con principios y valores (democracia liberal) anclados en intereses y culturas nacionales similares (ideología). Es muy probable que la formación de una alianza en torno a un tema tan sensible y complejo como la Inteligencia no sea efectiva si la convergencia entre sus miembros no se construye por la superposición de los factores anteriormente descritos.

En el juego de las grandes potencias,

las cuestiones geopolíticas se tratan en términos de correlación de fuerzas. En periodos de paz (o de no guerra), las herramientas institucionales puestas a disposición de la gobernanza mundial han desempeñado un papel importante en la historia reciente. La paz liberal era suficientemente creíble. Sin embargo, el creciente desgaste del multilateralismo como modelo de concertación parece estar adquiriendo resistencia, infiriendo la incidencia de un desequilibrio natural en la capacidad de los Estados para defender sus intereses. En el gran coro de las naciones, las voces más fuertes siempre tienden a disentir.

En este contexto, las cuestiones geoestratégicas, inherentes a la utilización de los recursos del poder militar para reforzar el poder político (y a veces económico), muestran que han vuelto a la escena política internacional. La competencia hegemónica actual, al desbordar las distintas arenas internacionales, tensa la r.i. y provoca el movimiento de otros actores que, para garantizar mejores condiciones de defensa de sus intereses, buscan el mejor y más ventajoso marco en las estructuras de concertación regionales y globales.

La arquitectura de la seguridad mundial está en proceso de cambio. Se están produciendo ajustes en las relaciones de seguridad, con repercusiones en los marcos de las asociaciones y alianzas militares. Las regiones estratégicas más importantes son las

que albergan los movimientos más dinámicos. En el marco de la competencia entre Estados Unidos y China, la AIP es el espacio geográfico que concentra la mayor tensión. La Casa Blanca, al publicar la más reciente estrategia estadounidense para el Indo-Pacífico (11 feb 22), clasificó la región de la siguiente manera: “el Indo-Pacífico es la región más dinámica del mundo, y su futuro afecta a la gente de todo el mundo” (*nuestra traducción*).

Al tiempo que destacaba el esfuerzo bipartidista como parte de la estrategia, a nivel interno, el documento del gobierno estadounidense subrayaba que, simultáneamente, “los aliados y socios de todo el mundo están aumentando cada vez más su propia participación en el Indo-Pacífico” (*nuestra traducción*). El texto transmite la idea de que EE.UU. pretende seguir configurando el entorno estratégico en el que opera China, con el objetivo de construir un equilibrio de influencia más favorable para él y sus aliados y socios, con los que comparte valores e intereses comunes. Por lo tanto, se insta a los actores locales a encajar y participar (incluso involuntariamente) en el juego de las grandes potencias.

La realidad a la que se enfrentan los actores regionales de la AIP, algunos limitados por los intereses estratégicos de Pekín, apunta a que Washington comparte sus preocupaciones estratégicas sobre China. En

este contexto, un grupo de países tiende a integrarse en la esfera de influencia de Estados Unidos, adhiriéndose a acuerdos de coalición con este país, muy probablemente basados en acuerdos bilaterales o trilaterales. Este es el modelo minilateral que se está poniendo a prueba en la AIP. Por otro lado, existe la posibilidad de que otros estados, en la búsqueda de autonomía, adopten una postura de no alineamiento, formando otros pequeños grupos para promover sus intereses, sin la participación de EE.UU.. Para China, las opciones parecen ser más restringidas.

Aunque el escenario está configurado como se describe, la complejidad estructural de las relaciones locales presta dramatismo a los movimientos de alineación, o no. El pragmatismo y la ideología acaban chocando o uniéndose. La dependencia económica de China, materializada en unas relaciones comerciales constantes, constituye un obstáculo para la formación de un gran bloque militar en la AIP. De este modo, el vigor de la conformación del bloque militar en la AIP se verá reforzado por el hecho de que la seguridad y la economía de China no comparten la misma opción de asociación estratégica, apuntando cada una a una potencia diferente, lo que crea un dilema casi paradójico. De este modo, el vigor de la conformación de alianzas multilaterales más amplias, en la línea de la OTAN, parece muy poco probable. El enfoque país a país parece señalar el camino hacia el futuro de la

arquitectura de seguridad regional, y puede reproducirse en otros ámbitos, según las conveniencias instaladas.

Referencias

ALLISON, G. *A caminho da guerra*. Rio de Janeiro: Ed. Intrínseca, 2020.

ARON, R. *Paz e guerra entre as nações*. Brasília: Ed. UnB, 2002.

BLACKWILL, R.; HARRIS, J. *War by other means: geoeconomics and statecraft*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press, 2016.

BUZAN, B.; WÆVER, O. *Regions and powers: the structure of international security*. New York: Cambridge University Press, 2003.

CLARK, I. *Legitimacy in a global order*. Review of international studies, Vol. 29, Nr S1, 2003. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/journals/review-of-international-studies/article/abs/legitimacy-in-a-global-order/E7B1BCCDD37347EE88A2D97825EF54F7>. Consultado el: 5 feb. 2022.

GRAY, Colin S. *Estratégia moderna*. Tradução Geraldo Alves Portilho Júnior. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2016.

HOBSON, J. *The eurocentric conception of world politics: western international theory*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.

CHANGING ALLIANCE STRUCTURES. Research paper, 22 Dez 2021. International Institute for Strategic Studies (IISS). Disponible en: <https://www.iiss.org/-/media/files/research-papers/2021/alliances-report.pdf?la=en&hash=75DD36ECCE2C8396E0A0B163>. Consultado el: 6 feb. 2022.

KISSINGER, H. *World order: reflections on the character of nations and the course of the history*. New York: Penguin Press, 2014.

_____. Sobre a China. Traducción de Cássio de Arantes Leite. 1^a ed. Rio de Janeiro: Objetiva, 2011.

LAKE, D. A. *Relational authority and legitimacy in international relations*. American behavior scientist, Vol. 53, Nr 3, 2009. **Hierarchy in international relations**. Itacha, NY: Cornell University Press, 2009.

LEVITSKY, S.; ZIBLATT, D. *Como as democracias morrem*. Rio de Janeiro: Ed Zahar, 2018.

MAHBUBANI, K. *A China venceu?: o desafio chinês à supremacia americana*. Traducción de Bruno Casotti. 1^a ed. Rio de Janeiro: Intrínseca, 2021.

MEAD, Walter Russel. *Uma orientação especial*. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército, 2006.

MILITARY EXPENDITURE. SIPRI research. Disponible en: <<https://www.sipri.org/research/armament-and-disarmament/arms-and-military-expenditure/military-expenditure>>. Consultado el: 28 ene. 2022.

MOISI, D. *A geopolítica das emoções*. Como as culturas do Ocidente, do Oriente Médio e da Ásia estão remodelando o mundo. Tradução de Patrícia Sá. Rio de Janeiro: Elsevier, 2009.

MORGENTHAU, H. J. *A política entre as nações. A luta pelo poder e pela paz*. Brasília: Editora UnB, 2003.

SCHLESINGER, A. *A faith-based presidency*. New Perspectives Quarterly, Volume 22, Issue 1. Consultado el: 6 feb. 2022.

WALT, Stephen M. *The origins of alliances*. Ithaca: Cornell University, 1987.



*Quartel-General do Exército,
Bloco A, 70630-970, Brasília-DF
(61) 3415-4597/ ceeeex@eme.eb.mil.br
Facebook: www.facebook.com/ceeeexeb*

ISSN: 2525-457X
Vol 23 (1) Dic/Feb 2022